



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**SISTEMATIZACIÓN DE PRÁCTICAS DE SUPERVISIÓN DEL COSAM
PUDAHUEL.
Lineamientos para la consolidación de la supervisión institucional.**

Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Clínica de Adultos

LAURA XIMENA TORRADO DÍAZ

Profesor Guía:
Felipe Antonio Gálvez Sánchez

Informantes:
Claudia Rojas
Carolina Castruccio

Santiago de Chile, año 2017

**SISTEMATIZACIÓN DE PRÁCTICAS DE SUPERVISIÓN DEL COSAM
PUDAHUEL.**

Lineamientos para la consolidación de la supervisión institucional.

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la vida por todo lo que soy y por la fortuna estar donde hoy estoy.

A mi mamá por ser el mejor apoyo y el más grande ejemplo de lucha, paciencia y perseverancia. Gracias por tu amor infinito, tus palabras de aliento y tu presencia en mi vida a pesar de la distancia.

A mi papá por su ayuda y apoyo incondicional, por estar conmigo en todos los momentos de mi vida, pese a las circunstancias. Gracias por amarme como lo haces.

A Pau, mi hermana y la luz de mi vida por ser el motor de mis días y el motivo para esforzarme y querer ser mejor siempre. Gracias por existir y por ser la mejor compañía y confidente que pudiera desear.

A toda mi familia, mis abuelos (as), tíos (as) y primos (as) en Colombia por ser el mejor ejemplo de unión y persistencia, por su preocupación por mí y por cada palabra llena de ánimo, cariño y calor de hogar.

A Rafa por su amor y entrega, por su paciencia frente a la distancia y su presencia en los momentos en los que más lo necesite.

A mis amigas en Colombia por estar ahí en las buenas y en las malas, como siempre.

A mi nueva familia chilena y a todos los bellos latinoamericanos que conocí por acogerme como una hija y una hermana y por estar conmigo en los días buenos y malos de esta aventura.

A Chile y la Universidad de Chile por permitirme hacer un sueño realidad.

A los docentes y compañeros de la línea sistémica por hacer de este un gran tiempo.

A Felipe Gálvez por su paciencia, acompañamiento, dedicación y compromiso durante todo el proceso del magister.

A Carolina Castruccio, supervisores y supervisados del COSAM Pudahuel que permitieron hacer de este trabajo una realidad.

Gracias infinitas a todos por ayudarme a hacer de estos años y este viaje una de las mejores experiencias de mi vida.

ÍNDICE

RESUMEN.....	6
I. INTRODUCCION.....	7
II. OBJETIVOS.....	15
III. MARCO TEÓRICO.....	16
3.1. Salud Mental en contextos públicos de atención.....	16
3.2. Formación en psicología.....	23
3.3. Supervisión clínica.....	29
IV. METODOLOGIA.....	35
4.1. Perspectiva epistemológica.....	35
4.2. Enfoque.....	35
4.3. Unidades de información.....	36
4.4. Técnica de producción de información.....	36
4.5. Método.....	37
4.5.1. Paso 1: Definición de objetivo, objeto y eje de sistematización.....	38
4.5.2. Paso 2: Identificación de actores involucrados en la experiencia.....	41
4.5.3. Paso 3 y 4: Recuperación histórica.....	41
4.5.4. Paso 5: Ordenamiento y análisis descriptivo de los datos.....	42
4.5.5. Paso 6: Interpretación crítica y conclusiones.....	42
4.5.6. Paso 7: Elaboración de productos de comunicación.....	43
V. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	44
5.1. Descripción de los resultados.....	44
5.1.1. Dimensión 1. Salud Mental en contextos públicos de atención.....	44
5.1.2. Dimensión 2. Formación.....	49
5.1.3. Dimensión 3. Supervisión.....	53
VI. DISCUSIÓN.....	62
6.1. Salud mental en contextos públicos de atención.....	62
6.2. Formación.....	68

6.3.	Supervisión.....	74
VII.	CONCLUSIONES.....	80
VIII.	REFLEXIONES FINALES.....	92
IX.	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	95
X.	ANEXOS.....	103

RESUMEN

La presente propuesta de investigación buscará conocer las prácticas de supervisión implementadas por el equipo de supervisores de los diferentes programas desarrollados en el COSAM Pudahuel, con el propósito de plantear algunos lineamientos de supervisión representativos de esta institución de trayectoria y reconocimiento en el ámbito de la formación de practicantes en salud mental, a través de espacios de formación como lo es el de la supervisión. Para tal fin se realizará una investigación enmarcada en una perspectiva cualitativa que se desarrollara haciendo uso de la sistematización de prácticas como método, la entrevista grupal a los supervisores y supervisados como técnica de recolección de información además de la revisión de documentos institucionales, elementos que posteriormente serán discutidos y reflexionados a la luz de algunas hipótesis y ciertos planteamientos teóricos. Es así como se buscará resaltar la supervisión realizada por el COSAM Pudahuel como un referente en el área de la formación desde los contextos públicos de atención en Salud Mental.

PALABRAS CLAVE

Prácticas de supervisión, Formación, Salud Mental en contextos públicos de atención, COSAM Pudahuel, lineamientos de supervisión.

ABSTRACT

The present research proposal will seek to know the supervision practices implemented by the team of supervisors of the different programs developed in the COSAM Pudahuel, with the purpose of proposing some supervision guidelines representative of this institution, owner of trajectory and recognition in the field of training of mental health practitioners, through training spaces such as supervision.

For this purpose, a qualitative perspective will be developed, using the systematization of practices as a method, the group interview with supervisors and supervised as a technique for collecting information, as well as the revision of institutional documents, which later will be discussed and reflected in the light of some hypotheses and certain theoretical approaches. This is how it will be sought to highlight the supervision carried out by the COSAM Pudahuel as a reference in the area of training from the public contexts of care in Mental Health.

KEYWORDS

Supervision practices, Training, Mental Health in public contexts of care, COSAM Pudahuel, supervision guidelines.

I. INTRODUCCION

Luego de una dedicada revisión de propuestas desarrolladas alrededor del tema de la supervisión, surgen algunas lecturas que hacen visible una transición significativa respecto a las comprensiones en torno a lo que representa esta estrategia; partiendo de una propuesta más tradicional como la de Bernard (2005, citado por Andreucci) quien entiende el espacio de supervisión como una intervención de carácter evaluativo del desempeño del supervisado, tanto en relación a la calidad de la atención ofrecida a los pacientes o usuarios, como al desarrollo de habilidades y recursos que permitan el conocimiento propio (en tanto identificación de fortalezas y puntos a trabajar) y el autocuidado en el proceso de “ayudar a otros”, haciendo alusión a una comprensión centrada en una lógica de poder en donde existe una “mirada experta” que sabe lo que debiese pasar en un determinado caso y por tanto puede identificar lo correcto o lo incorrecto de una intervención y en esa medida ofrecer las herramientas necesarias para lograr el desarrollo adecuado del caso; hacia un acercamiento de carácter más posmoderno en donde se concibe el espacio de la supervisión como un proceso de acompañamiento en donde todas las observaciones son validas pues no se disponen de conocimientos superiores o verdaderos, abriéndose por el contrario la posibilidad de transitar hacia una posición de ignorancia, de curiosidad, en la cual se ponen en juego premisas, supuestos y significados de supervisor y supervisado para co-construir nuevas alternativas de intervención (Sotta, Berezin y Zamorano, 2010).

Aunque las anteriores comprensiones sobre el espacio de supervisión transitan de una a otra visión diametralmente opuesta, Bertrando y Boscolo (1990) plantean una propuesta intermedia en tanto propone la supervisión como un espacio de asesoría en donde, si bien no existe una distinción jerárquica entre los participantes y en esta medida no se responsabiliza a ninguna de las partes por el aprendizaje de la otra, si se cuenta con la presencia de participantes con distintos grados de experiencia y conocimiento, incluso algunos aportando desde el rol docente, esto como una posibilidad favorable que enriquece el intercambio y permite la co-construcción de alternativas de intervención mucho más complejas. En esta misma línea, Hernández (2003) reconoce la supervisión como un momento formativo, generativo, reflexivo y transformador en el cual todos los involucrados

en el espacio desarrollan competencias personales y disciplinares para su ejercicio profesional.

A partir de lo anterior es posible comprender que la formación es una dimensión fundamental en el desarrollo de la supervisión, en tanto promueve la construcción de un contexto facilitador de transformaciones que, para el caso de la supervisión, están enfocadas al desarrollo conjunto y dialógico de aspectos teóricos, habilidades y recursos prácticos en el ejercicio de una disciplina (Formenti y Bianciardi, 2010). Si bien la formación desde la supervisión implica una evolución respecto a la apropiación de elementos teóricos y prácticos, existe una necesidad significativa por enfocar el espacio a la emergencia de recursos en torno al *saber hacer*, por tanto se busca generar algunas distinciones que permitan apropiarse y comprender la diferencia entre la formación universitaria y la formación profesional, y como esta última se fomenta en mayor medida dentro de la supervisión.

Según el trabajo realizado por Winkler, Pasmanik, Alvear y Reyes, (citados por Aguilar y Zapata, 2009) la formación universitaria responde a la aprehensión de un extenso campo conceptual que garantice gran amplitud intelectual y de cuenta de un manejo significativo de los presupuestos teóricos ofrecidos por la disciplina; mientras que la formación profesional puede entenderse como el desarrollo de la capacidad de ejercer una actividad disciplinar con autonomía y pleno dominio de un cuerpo de conocimientos que están permeados por un proceso crítico y reflexivo y que son usados desde una postura ética y respetuosa, entendiendo la supervisión como un ejercicio estrechamente más ligado a la formación desde una perspectiva profesionalizante, sin decir con esto que la formación universitaria no sea un insumo fundamental para el desarrollo del *saber hacer*.

En este sentido, empezar a comprender la supervisión como un espacio de formación profesional en el área de la salud mental permite incorporar reflexiones como la de Hernández (2007) quien reconoce que, inmersa en el contexto académico, la supervisión se convierte en una estrategia fundamental de aprendizaje a través de la cual el profesional en formación junto con su supervisor, desarrollan habilidades y recursos que potencian la práctica disciplinar. De igual forma Loubat (2005) reconoce la relevancia de la supervisión como parte del proceso formativo integral en el marco de lo universitario, planteándola

como una actividad básica para la apropiación de recursos necesarios en el desarrollo del quehacer interventivo, en donde el docente/supervisor juega un papel fundamental en el favorecimiento de un espacio crítico, reflexivo y enriquecedor para quienes participen en el.

Hablando específicamente desde la psicología en su perspectiva más posmoderna, la supervisión es un tipo de relación formativa de colaboración y no de poder que se establece entre supervisor(es) y supervisado(s), en donde lo esencial resulta ser el proceso y no el fin del mismo. Desde esta lógica la supervisión tiene como motivo fundamental el intercambio, la pluralidad de posibilidades, y no el establecimiento de verdades definitivas, así como también la apropiación de principios éticos en pro de un ejercicio respetuoso de la profesión (Zas, 2007).

Aunque son múltiples los factores que, en interacción, le dan sentido al espacio de supervisión desde la psicología, la formación continua apareciendo como eje articulador de la experiencia, entendiéndose desde este ángulo como un proceso de aprendizaje permanente en donde el *formando* se cuestiona a sí mismo (el cuestionamiento del *formador* a su sí mismo juega un papel importante en este proceso) desde su práctica y tiene la posibilidad de construirse en un contexto relacional que circula recursivamente entre el rigor epistemológico, metodológico y técnico y la propia creatividad (Ceberio, Moreno y Des Champs, 2000). Para Lebensohn (2003, citado por Aguilar y Zapata) la formación debe existir como un proceso de construcción-deconstrucción enmarcado en la incertidumbre y el deuteraprendizaje que ocurre en la interrelación de *formador* y *formando* (supervisor y supervisado en este caso).

A partir de los planteamientos revisados anteriormente se hace posible entender cómo la supervisión vista desde la arista de la formación resulta una comprensión mayormente ligada y limitada a los contextos académicos en donde es reconocida como una estrategia realmente significativa para el acercamiento profesional, ético y responsable de los estudiantes a la práctica interventiva. Sin embargo, son realmente escasas las propuestas en donde se considera la importancia, necesidad y posibilidad de desarrollar la supervisión en otras instancias como los contextos de prácticas profesionales que son, en su mayoría, espacios laborales propiamente tal en donde el contacto permanente del *formando* con la realidad que interviene requiere del acompañamiento desde esta estrategia formativa.

En este sentido, se hace necesario reflexionar sobre el tema de la supervisión como un instrumento facilitador del desarrollo profesional que no debe estar meramente ligado a los contextos académicos (teniendo en cuenta que generalmente es considerada como una herramienta formativa), sino que por el contrario debe ser extrapolado a todas las diferentes instancias donde los profesionales en psicología ofrecen atención. Si bien existen espacios fuera de los claustros universitarios en donde la supervisión ocupa un lugar relevante en el desarrollo institucional, aun son pocos los lugares que reconocen esta herramienta como una prioridad y por tanto son limitados los avances teóricos en torno a las prácticas de supervisión en contextos de salud mental pública o privada.

Con el propósito de conocer y reflexionar en torno al tema de la supervisión en contextos de salud pública, surge la posibilidad de revisar algunas propuestas de los Centros Comunitarios de Salud Mental Familiar (de ahora en adelante COSAM) conocidos como establecimientos de atención que se encuentran adscritos a la red de Salud Pública y tienen como misión principal desarrollar e implementar diversas estrategias interventivas ambulatorias en pro de velar por la salud mental de la comunidad, estos, en su gran mayoría, contando con la participación activa de estudiantes en práctica. Si bien este tipo de instituciones fueron creadas antes de definir el Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría vigente desde el año 1993, indudablemente su puesta en marcha ha sido de gran utilidad, tanto para alcanzar los objetivos propuestos en el Plan en relación a brindar atención en salud mental especializada y de calidad a toda la población chilena, como también para brindar espacios de aprendizaje significativo en el área de la salud mental a profesionales en formación de diferentes disciplinas que trabajan en este ámbito (Pemjean, 2014).

En términos de los antecedentes requeridos para el estudio es importante reconocer que el COSAM de Pudahuel específicamente, inicia su funcionamiento como Centro de Atención Psicológica en el año 1992 como una iniciativa conjunta de una organización de estudiantes egresados del programa de psicología de la Universidad de Chile y la junta de vecinos de Santa Corina Poniente con un doble propósito, por un lado generar un espacio en donde los habitantes de la comunidad tuvieran la posibilidad de recibir atención psicológica accesible y de calidad, y por otro constituirse como un centro de formación y práctica profesional para los estudiantes de psicología de la Universidad de Chile, siempre

teniendo un alto grado de compromiso social en el ámbito público de la atención en salud mental a través de acciones desde una perspectiva clínica y comunitaria. En este sentido, desde su entrada en funcionamiento y hasta la actualidad se mantiene (teniendo en cuenta que este fue uno de los objetivos de su creación) pero además se consolida, como un contexto de prácticas profesionales en donde la supervisión como estrategia de formación ha venido evolucionando y fortaleciéndose, al punto de ser uno de los Centros Comunitarios con mayor reconocimiento pues el acompañamiento permanente de sus practicantes ha contribuido a ofrecer servicios, cada vez, de mejor calidad (COSAM, 2016).

Anualmente el COSAM Pudahuel recibe estudiantes de último año de disciplinas como psicología, trabajo social, terapia ocupacional, psicopedagogía, entre otras, quienes durante un determinado periodo de tiempo (según la profesión) realizan su práctica profesional desarrollando acciones de promoción, prevención y tratamiento en Salud Mental de manera multidisciplinar, teniendo como base para su operar un enfoque ecológico-sistémico en donde la realidad se comprende a partir de las relaciones complejas entre sistemas inmersos en contextos particulares, descentrando la atención del individuo para posicionarla en las interacciones y el significado de las mismas, teniendo como norte contribuir a mejorar la calidad de la atención en salud como estrategia de superación de la pobreza (COSAM, 2016).

En esta línea, el espacio del COSAM Pudahuel, como pocos, resulta altamente enriquecedor para los diferentes actores involucrados en el proceso (entendiendo esta dinámica de manera recursiva); por un lado la comunidad que recibe los servicios pues constantemente está siendo abordada desde elaboraciones académicas vigentes; por otro lado los mismos profesionales en formación quienes tienen la posibilidad de poner en práctica los diferentes aprendizajes logrados durante la carrera en un contexto donde interactúan de manera permanente múltiples factores y realidades que complejizan la experiencia; y finalmente los profesionales especializados que inmersos en la institución y en los diferentes programas que esta ofrece, además de desempeñarse desde su profesión, cumplen el rol de supervisar las intervenciones de los estudiantes de último año con el fin de garantizar el mejor servicio a los usuarios, de asegurar un aprendizaje significativo por parte de los practicantes, y adicionalmente fortalecer recursos y desarrollar habilidades para

ejercer el rol de formadores en el amplio espectro de posibilidades que implica la supervisión.

Por tanto, la supervisión se transforma en una instancia realmente significativa al interior del COSAM Pudahuel como contexto de prácticas profesionales ya que garantiza al 100% de sus profesionales en formación un espacio de supervisión constante (mínimo una hora semanal) que en muchos casos resulta más provechoso que la supervisión ofrecida por las mismas universidades (es un espacio protegido institucionalmente para reflexionar y trabajar en torno a los procesos de los estudiantes), e invita a reflexionar sobre su desarrollo desde el ámbito de lo sistémico recogiendo planteamientos como los de Anderson y Goolishian (citados por Tarragona, 1999) quienes proponen este espacio como un proceso de exploración conjunta, en donde se tiene como principal objetivo propiciar la aparición de un contexto y una relación empática que permita la emergencia de nuevos significados, aprendizajes y cambios en el devenir del quehacer profesional, lo anterior enmarcado en un ambiente de formación en donde interacciones sociales complejas entre *supervisor* y *supervisado* construyen aquello necesario para enfrentar asertivamente las realidades contextuales en las que se desempeñan (Fairbanks, Freedman y Kahn, 2000, citado por Andreucci). Dicho proceso interaccional complejo entre *supervisor* y *supervisado* suele estar delimitado por un esquema o modelo que además de focalizar su atención en uno u otro aspecto de la relación entre el profesional y el paciente, el usuario, la comunidad, el contexto, etc. (esto estrechamente relacionado con la construcción profesional y personal del supervisor), también brinda una serie de parámetros paradigmáticos, epistemológicos, metodológicos y técnicos que enriquecen el trabajo en el espacio (Andreucci, 2014).

Reconociendo al COSAM Pudahuel como uno de las instituciones con mayor trayectoria como contexto de prácticas profesionales para múltiples disciplinas que intervienen en salud mental, y en esta sentido como un espacio en donde la formación de profesionales a través de la supervisión es un pilar fundamental en su quehacer institucional y que además es significativamente reconocido, tanto por los estudiantes que se encuentran en el proceso de definir su lugar de prácticas como por las diferentes casas de estudios que deben ofertar las mejores opciones para el cierre del proceso formativo de sus futuros profesionales, es poca la información que ha logrado sistematizar el COSAM respecto a sus

prácticas en este ámbito, haciendo difícil poder conocer y comprender cómo lo que hacen desde el espacio de supervisión al interior de la institución resulta tan significativo para todos los involucrados en el proceso (supervisor, supervisado, comunidad, etc.) y en esta medida puede también transformarse en un insumo teórico para el desarrollo de otros establecimientos que tienen pretensiones formativas e interventivas similares a las del COSAM Pudahuel.

En este sentido, la trayectoria del COSAM Pudahuel como entidad pública prestadora de servicios de salud mental de calidad, y en esta línea tras su reconocimiento como una institución acompañante del proceso de formación de nuevos profesionales a través de la supervisión de su ejercicio disciplinar, se convierten en elementos significativos para considerar la sistematización de las prácticas de supervisión desarrolladas en el marco del COSAM como el principal recurso en la construcción de algunos lineamientos de supervisión que favorezca la formación, el acompañamiento y el desarrollo integral de todos aquellos que participen en el proceso (supervisores, supervisados, usuarios, etc.), teniendo como punto de partida sus desarrollos actuales en el área y sus desafíos a futuro en el campo de la supervisión.

Por esto, se hace necesario posibilitar un espacio de revisión, diálogo y reflexión al interior de la institución que favorezca la sistematización y reconocimiento de aquellas prácticas de supervisión que han venido desarrollando a través del tiempo, consolidándolos como un contexto idóneo para acercarse de manera ética, respetuosa y profesional al trabajo en salud mental, esto con el fin de facilitar el acercamiento a la construcción de una propuesta institucional que permita dar a conocer qué de este proceso de formación a través de la supervisión desde el COSAM podría ser un insumo relevante para la generación de lineamientos de supervisión en contextos públicos de atención en salud mental, y así incentivar la implementación y el desarrollo de la supervisión como estrategia formativa compleja que permita cuidar la calidad de la atención entregada al interior de cualquier institución de esta índole.

En vista del reconocimiento y la relevancia que tienen las acciones formativas realizadas en torno a la supervisión por parte del centro y las escasas propuestas teóricas que existen en torno al tema del aporte que podría generar el hecho de garantizar el

ejercicio de una buena oferta formativa al interior de los contextos (en este caso públicos) de práctica profesional, surge entonces la pregunta ¿Cuáles son los lineamientos que en torno a la supervisión emergen de las prácticas implementadas por el equipo de supervisores de los diferentes programas desarrollados en el COSAM Pudahuel?

Con el fin de dar respuesta a esta pregunta de investigación, desde el enfoque cualitativo se hará uso del método de sistematización de prácticas propuesta por Van de Velde (2008) que será desarrollado teniendo como principales insumos la discusión en torno a espacios de entrevistas realizadas con los actores claves del centro y el análisis de documentos institucionales.

En este sentido, a través de la presente propuesta de investigación se pretende realizar una compleja sistematización de las prácticas de supervisión que se llevan a cabo en el COSAM Pudahuel, buscando visibilizar aquellos elementos representativos que han contribuido a la consolidación del centro como un contexto de gran trayectoria y reconocimiento en el ámbito de la formación de estudiantes en práctica de diferentes disciplinas a través de espacios como la supervisión. Todo esto conllevará a generar ciertos lineamientos que, por un lado puedan ser de ayuda a otras instituciones públicas o privadas que cumplen con labores formativas de este tipo y por otro que sirvan como cimiento para el posterior planteamiento de un modelo de supervisión propio del COSAM Pudahuel.

II. OBJETIVOS

Objetivo general

Identificar los principales lineamientos en torno a la supervisión, emergentes de la sistematización de las prácticas implementadas por el equipo de supervisores de los diferentes programas desarrollados en el COSAM Pudahuel.

Objetivos específicos

- Sistematizar las prácticas de supervisión implementadas por el equipo de supervisores de los diferentes programas desarrollados en el COSAM Pudahuel.
- Distinguir algunos referentes conceptuales y/o teóricos que estén en sintonía con el desarrollo de un tipo de supervisión al interior de la institución.
- Generar los lineamientos del ejercicio de la supervisión en esta institución en particular, a partir de las dimensiones teóricas propuestas, que faciliten el desarrollo posterior de un modelo de supervisión propio del COSAM Pudahuel.

III. MARCO TEÓRICO

3.1. Salud Mental en contextos públicos de atención

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como un estado de bienestar biopsicosocial (entendiendo que las dimensiones física, biológica y social están íntimamente relacionadas con la estabilidad psicológica y mental) en el cual el individuo cuenta con todo lo necesario para reconocer y potenciar sus propias aptitudes, puede afrontar las presiones normales de la vida, puede trabajar productiva y fructíferamente y es capaz de hacer una contribución significativa a su comunidad (OMS, 2004), mostrando con esto que la salud mental va más allá de la ausencia de enfermedad y concibiendo la relevancia de conservar un equilibrio entre las diferentes dimensiones de lo humano, incluidos aquellos factores contextuales que influyen en la garantía del bienestar de toda una sociedad. Reconocer la integralidad de la definición, debería implicar aceptar que la salud mental es una fuerza transformadora que impulsa y ayuda al desarrollo, al ejercicio y garantía de los derechos, contribuye a la solución de los dilemas a los cuales se enfrentan a diario las personas y ayuda a mitigar el sufrimiento derivado de las vicisitudes de una vida cotidiana que, en muchos casos y en muchas sociedades, aun se encuentra teñida por el estigma, la exclusión social y la discriminación que trae consigo el hecho de padecer una enfermedad mental.

Con el propósito de responder a los desafíos que allí están plasmados, se hace necesaria la emergencia de una propuesta crítica hacia las concepciones patologizantes, individualistas y normalizantes, abriendo así un nuevo camino para pensar la salud mental desde una perspectiva incluyente, desde los fenómenos estrechamente vinculados a las condiciones de vida de las comunidades, a las estructuras sociales y económicas y a la vida cotidiana de las personas. Esta propuesta podría conducir, progresivamente, a un marco referencial que propicie acciones en salud mental que impacten decididamente el bienestar de las personas y grupos que son intervenidos desde los múltiples programas existentes en el mundo, que disminuyan significativamente las condiciones históricas, sociales, culturales, políticas y económicas que fomentan y mantienen la inequidad, la injusticia, la

falta de oportunidades, la discriminación, la pobreza, la violencia, el desarraigo, la opresión y la dominación y en general todas aquellas problemáticas que, desde el ángulo que se observe, afectan la salud mental (Restrepo y Jaramillo, 2012).

Para Mebarak, De Castro, Salamanca y Quintero (2009), desde esta visión y concepción de la salud se hace necesario generar programas tanto de prevención de la enfermedad como de promoción y mantenimiento de la salud, mediante un conocimiento contextualizado de la realidad psicológica en sus dimensiones afectiva, cognoscitivos y socio-cultural, para que, con el propósito de construir programas orientados al fortalecimiento de una red optima de servicios de salud y al desarrollo de estilos de vida sanos y coherentes a las necesidades concretas de los entornos inmediatos que, a su vez, también permitan reducir el impacto negativo de las problemáticas psicosociales sobre las distintas poblaciones, comunidades, grupos, organizaciones y familias.

En relación al estado de la salud mental a nivel mundial, la OMS (citado por Tobón, 2005) reporta que el 40% de los países no disponen de una política bien definida de salud mental; en el 33% aproximadamente no funciona ningún programa de salud mental, menos aún política alguna; y en el 33% no han establecido ninguna política concreta en materia de sustancias psicoactivas. Así mismo en su informe del año 2013 se estima que aproximadamente el 20% de los niños y adolescentes del mundo tienen trastornos o problemas mentales; los trastornos mentales y los trastornos ligados al consumo de sustancias son la causa de cerca del 23% de los años perdidos por discapacidad; cada año se suicidan más de 800.000 personas, y el suicidio es la segunda causa de muerte en el grupo de 15 a 29 años de edad; la incidencia de los trastornos mentales tiende a duplicarse después de las emergencias; los trastornos mentales figuran entre los factores de riesgo importantes de otras enfermedades y de lesiones intencionales y no intencionales como la infección por VIH, las enfermedades cardiovasculares o la diabetes; la estigmatización y la discriminación de que son víctimas los enfermos y sus familias disuaden a los pacientes de recurrir a los servicios de salud mental; y son evidentes las diferencias en la distribución de profesionales competentes en atención de salud mental.

Según el Plan de Acción sobre Salud Mental 2015-2020 generado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud

(OMS) para las Américas y el Caribe (2014), en toda la región (América del Norte, Suramérica y el Caribe) se evidencia una prevalencia de 12 meses para todos los trastornos mentales entre el 18,7% y el 24,2%, haciéndose más evidente la prevalencia de depresión mayor con 5,2%, dependencia al alcohol con 4,6% y psicosis no afectiva con 1,0%, en toda la región de Las Américas y El Caribe. Aunque son múltiples los acuerdos y acciones implementadas desde hace varios años en función de disminuir las brechas en torno a la atención integral, oportuna y de calidad en el ámbito de la salud mental, esto como un esfuerzo conjunto de la OPS, la OMS y los gobiernos de diferentes naciones de Las Américas y el Caribe, aun existen serias falencias en términos de distribución equitativa de recursos, investigación y especialización en el área, recurso humano idóneo y suficiente, reconocimiento e implementación de la atención primaria como una prioridad en los planes de salud, legislación que promueva la importancia de la atención en salud mental, y en general la valoración de la salud mental como una dimensión de igual importancia a la atención de las patologías físicas, dificultades que de no ser claramente delimitadas y prontamente abordadas a través de planes internacionales y propuestas internas de cada nación, podría representar un incremento significativo de aquellas enfermedades que cada día deterioran en mayor grado la calidad de vida de la población mundial.

Gran parte de las falencias relacionadas con la atención en salud mental tienen que ver con una discordancia entre las necesidades de la población que demanda atención a problemas en diferentes grados de complejidad y el tratamiento, especialmente farmacológico, que proporcionan profesionales sin la capacitación adecuada. Aun en la actualidad la competencia disciplinar que se le exige al profesional de salud, está estrechamente ligado a la prescripción psicofarmacológica, una prescripción que sin la remisión adicional a servicios especializados cuenta con poca eficacia y efectividad sobre los problemas de salud mental que aquejan a la población (Novoa, 2012).

En el caso específico de Chile, a lo largo de su historia su población se ha visto enfrentada a múltiples situaciones que, de una u otra manera han marcado sus vidas y en cierta medida han influido en el deterioro del estado de bienestar integral que refiere la Organización Mundial de la Salud. Es así como en el año 1993 el Ministerio de Salud pone en marcha el Primer Plan Nacional de Salud mental y Psiquiatría buscando, entre otras

cosas, la integración de contenidos de salud mental en todos los programas y niveles de atención, la consolidación de instancias gubernamentales en función de velar por la oferta de servicios idóneos y de calidad en salud mental, el fomento de la capacitación continua a los equipos profesionales dedicados al área de la salud mental, y en general como un insumo que se transforma en una buena base para la formulación de una nueva versión. Para el año 2000 el Ministerio de Salud, a través de encuentros de reflexión y análisis con usuarios, sus familias y profesionales del área de la salud, trabajó en la construcción, mejoramiento y consolidación de la siguiente versión del Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría (De ahora en adelante PNSMP) con el cual pretendió *“contribuir a que las personas, las familias y las comunidades alcancen y mantengan la mayor capacidad posible de interactuar entre sí y con el medio ambiente, de modo de promover el bienestar subjetivo, el desarrollo y uso óptimo de sus potencialidades psicológicas, cognitivas, afectivas y relacionales y el logro de sus metas individuales y colectivas, en concordancia con la justicia y el bien común”* (MINSAL, 2000, p.9), esto a través de la implementación de una serie de acciones legislativas e instituciones dirigidas a mejorar la calidad de la salud mental, y en esta misma línea, la calidad de vida de la población. En este PNSMP, planteado desde un enfoque psicosocial que basó su propuesta en la organización de redes de salud con servicios comunitarios, ambulatorios y hospitalarios, se hace un gran énfasis en el enfoque comunitario de los problemas de salud mental y se plantean de forma clara, tanto los requerimientos y procedimientos de atención de la población, como las prioridades, estrategias y actividades que deben tener en cuenta los profesionales relacionados con la salud mental (Minoletti y Zaccaria, 2005).

Con el paso de los años y debido a las nuevas características y necesidades de la población a atender se hace evidente la necesidad de una nueva revisión y ajuste del PNSMP, por lo que para el año 2015 el Ministerio de Salud inicia la construcción de un borrador de la propuesta para el periodo 2016-2025, en donde se tiene como propósito principal contribuir a mejorar la salud mental de la población mediante la identificación, implementación y evaluación de aquellas estrategias y acciones que han resultado más efectivas del modelo comunitario de salud mental, teniendo siempre como foco concebir al ser humano como un ser integral, multidimensional y complejo, el reconocimiento y la

promoción de los derechos humanos, la integración total de la salud mental al sistema de salud integral, participación de la ciudadanía en el desarrollo de las diferentes estrategias de promoción, prevención, atención y rehabilitación en salud mental y el mejoramiento de la accesibilidad, la equidad y la pertinencia de los servicios (MINSAL, 2015).

De acuerdo con lo planteado por el Ministerio de Salud (2009), Chile es un país con altas tasas de enfermedades mentales padecidas por personas en diferentes etapas del ciclo vital, según la Encuesta Nacional de Salud ENS Chile para el periodo 2009-2010, el 17,2% de la población mayor de 15 años ha presentado síntomas depresivos en el último año, así como el suicidio en personas entre 20 y 44 años es la segunda causa de muerte en el país, esto como una clara señal de que la presencia de trastornos mentales a largo plazo está asociada con una notable disminución en la calidad de vida, problemas de salud física (estos dos factores asociados a años de invalidez en las etapas más productivas de la vida) y una alta tasa de mortalidad prematura.

Con la puesta en marcha del PNSMP (en sus diferentes versiones), el Estado chileno ha intentado responder a la urgente necesidad de incluir la salud mental en el sistema público de salud, generando estrategias innovadoras en torno al abordaje integral de las problemáticas más recurrentes a través de servicios comunitarios de salud mental, la priorización de esta área dentro de la oferta de servicios de salud existentes, el desarrollo de prácticas enfocadas a la promoción y prevención temprana y otros tantos espacios que pretenden mejorar la cobertura y la accesibilidad de cualquier persona (y su círculo social y familiar) que está atravesando por alguna dificultad enmarcada en el ámbito de lo mental. Regan, Elliott y Goldie (2016) proponen entonces que concebir la salud mental desde el ámbito público sería una gran posibilidad de comprenderla de manera empoderadora para combatir las desigualdades y las diferentes problemáticas que afectan este ámbito. El desarrollo de una perspectiva denominada comunitaria pretende el desarrollo de intervenciones realmente enfocadas en la promoción, prevención, atención y rehabilitación de la salud mental de las personas y los grupos sociales, reconociendo las potencialidades de los mismos, así como sus experiencias y expectativas frente a los procesos de atención en los que participan.

Desde esta perspectiva Novoa (2012) reconoce la relación entre salud mental y salud pública como una interacción que requiere un cambio de paradigma que permita la comprensión de diversas condiciones sociales que tienen implicaciones directas en las formas en las cuales las personas y las comunidades viven los procesos de salud y enfermedad a lo largo de la vida, además de que genere un cierto equilibrio entre el dominio general y estructural y el dominio de lo particular y que promueva la acción responsable y eficiente del Estado, en diálogo permanente con la participación comunitaria en la construcción y aplicación de las políticas públicas en salud.

Se reconoce la importancia de los centros de salud públicos definidos desde el modelo biopsicosocial desde donde cada nivel de atención debe poner en práctica una serie de acciones médicas y psicosociales orientadas a responder de manera más integral y compleja a aquellas necesidades que actualmente existen en el ámbito de la salud mental. Estas acciones deben abarcar actividades psicoeducativas, de apoyo emocional y entrenamiento en habilidades, así como también acciones de tratamiento y rehabilitación mental, social y laboral, enfocadas a atender áreas prioritarias tales como promoción y prevención en salud mental, trastornos de salud mental asociados a la violencia, depresión, trastornos psiquiátricos con mayor prevalencia, diversas formas de demencia y el abuso de y la dependencia del alcohol y las drogas (MINHACIENDA, 2002).

Como lo plantean Minoletti y Zaccaria (2005), A través de diversos centros de salud, enmarcados en el ámbito de lo público principalmente (aunque se reconoce la existencia de el trabajo conjunto con instituciones privadas), el Estado ha decidido implementar un modelo de atención denominado comunitario por el Ministerio de Salud (2015) en relación a su carácter cercano al hogar de las personas, prestando atención fuera de las grandes instituciones hospitalarias con profesionales capacitados en las diferentes temáticas relacionadas con la salud mental, facilitando la posibilidad de vivir y estar en interacción permanente con la comunidad a la cual se pertenece, pese a tener alguna afección de salud mental, una perspectiva que participativa que responde y se adapta de mejor manera a las necesidades contextuales de cada grupo social, buscando principalmente que los recursos asistenciales disponibles puedan ser usados de manera coordinada e integrada siempre teniendo como objetivo principal de acción velar por el mejoramiento de

la calidad de vida de las comunidades (pacientes, sus familias y las comunidades donde están inmersos) afectadas por problemáticas de salud mental. Si bien aun no se cuenta con los recursos suficientes para atender de manera optima y oportuna las enfermedades mentales y sigue siendo evidente la desigualdad en términos de cobertura de las patologías mentales en relación a las enfermedades físicas, deben valorarse los esfuerzos estatales por mejorar las garantías y condiciones de atención en esta área y continuar desarrollando acciones que promuevan la consecución de nuevos logros (Errázuriz, Valdés, Vöhringer y Calvo, 2015).

Con el propósito de consolidar y desarrollar las propuestas planteadas en el Plan Nacional de Salud Mental a través del modelo de atención comunitario, la creación y/o fortalecimiento de instituciones como los Centros Comunitarios de Salud Mental Familiar COSAM se ha transformado en uno de los recursos más significativos para materializar todas aquellas iniciativas. Por medio de estos espacios se ha hecho un gran esfuerzo (quizá aun inacabado) por convertir la salud mental en una prioridad y consolidar el trabajo comunitario como un potente recurso interventivo, además de generar contextos multidisciplinarios en función de ampliar la cobertura de la población con necesidades en este ámbito, aumentar la eficacia y eficiencia en el tratamiento de las diferentes patologías identificadas y garantizar la presencia del equipo idóneo y necesario para realizar las intervenciones requeridas por la comunidad (COSAM, 2016).

Con la intención de responder a las necesidades de la comunidad y de dar cumplimiento al Plan Nacional de Salud Pública, el COSAM Pudahuel se ha constituido como un referente institucional en el ámbito de la atención pública en salud mental, que a través de su carácter especializado y multidisciplinario realiza grandes esfuerzos a través de los cuales busca favorecer el bienestar biopsicosocial de la población del sector, por medio de acciones de promoción y prevención entendiendo el valor del acompañamiento oportuno que puede evitar el desarrollo de cualquier problemática, y labores de recuperación, rehabilitación y reinserción con aquellas personas que se enfrentan a alguna problemática de salud mental ya identificada, teniendo presente siempre a sus familias y en general todo el contexto en el que se desenvuelven a diario (COSAM, 2016).

3.2. Formación en Psicología

La formación, desde su perspectiva más amplia es entendida como una actividad de apropiación de contenidos que tiene lugar dentro de un contexto determinado. En este sentido, autores como Ambrósio (citado por Rodríguez y Niño, 2006) la señalan como el trabajo en torno al proceso de articular diversas formas de aprender, de saber ser y hacer y de capacidades sociales en función de adquirir conocimientos, habilidades y destrezas en un área o tema particular. De igual forma, Huberman (citado por Aguilar y Zapata, 2009) considera la formación como un proceso de integración y articulación de todos los medios y recursos necesarios para afrontar las realidades complejas que traen consigo el desarrollo personal y profesional.

Por su parte, Ceberio, Moreno y Des Champs (2000), definen la formación como un proceso permanente enmarcado en el rigor, la creatividad y el aprendizaje dinámico que integra recursivamente epistemología, teoría, técnica y práctica, todo esto teniendo siempre como marco de referencia una realidad contextual que en gran medida define las necesidades formativas y el enfoque de la misma. Es así como entendiendo la pertenencia a un mundo/contexto cambiante, móvil e incierto, se hace inminente la necesidad de formar seres humanos pensantes, críticos y reflexivos, capaces de abrazar la realidad desde múltiples dimensiones evitando los absolutismos y las pretensiones de una única verdad, para así hacer frente a las vicisitudes de las nuevas lógicas existenciales, sociales y políticas de la actualidad, que día a día se complejizan y se alejan más de la homogeneidad y la certeza (Morín, Ciurana y Motta, citados por Pierrelus, 2004).

Gálvez (2010) así mismo, propone comprenderla como un proceso de *de-formación*, que parte de las características de cada persona y que emerge en la relación dialéctica entre quien cumple el rol de formador y quien asume el papel de formando, por tanto ver la formación desde esta lógica trae consigo ciertas implicaciones en relación a aquello que es posible transmitir a un formando y moviliza la discusión hacia los procesos que originan las transformaciones de quién está en la posición del que aprende, pero también respecto de aquel que está en la posición del que entrega, es así como en la actualidad y desde estas nuevas perspectivas es indispensable pensar que el acto de enseñar necesariamente implica

que quien está enseñando también aprenda, en palabras del autor la propuesta es que *aquello que éramos antes de este encuentro es justamente lo que nunca volveremos a ser.*

Anderson (2010) reconoce que en los procesos de formación es necesario instalar la idea de la importancia de hacer una pausa para mirar atrás y reflexionar antes de decidir tomar alguna acción. Desde su propuesta sugiere que en el desarrollo de procesos formativos se debe incorporar siempre la visión de todos quienes participan en ellos, con el propósito principal de discutir y decidir en conjunto de qué modo se quiere trabajar, en qué lugar y condiciones, así como respecto a la evaluación del trabajo y el formato de aprendizaje. En relación a esta perspectiva colaborativa, se podría sostener que los procesos de formación se desarrollan de manera particular, reconociendo siempre las necesidades y los aportes de todos los que se sienten partícipes de dichos espacios.

Hablando específicamente de la formación profesional, esta puede ser entendida, según Aguilar y Zapata (2009) como la cualificación para una profesión, oficio o empleo que proporciona las competencias, conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para el desarrollo de acciones idóneas y eficaces desde una disciplina o tarea específica y responde en gran medida a los principios, necesidades y propósitos de la institución que la ofrece en conjunción con los saberes, las vivencias y las experiencias previas del formando. Desde esta línea y reconociendo las lógicas sociales, económicas y políticas del mundo actual, aparece el concepto de “competencia” como una noción extraída del ámbito laboral, de la evaluación de “competencias laborales” para seleccionar personal, enfoque desde donde la formación, en muchas ocasiones, pareciera estar enfocada únicamente a la “capacitación” omitiendo sus dimensiones estética, axiológica, dialógica, cooperativa, creadora y de compromiso social, en este sentido al individuo se le ve como un instrumento útil para ocuparse de ciertas funciones laborales, y no como alguien recursivo y capaz de transformar su mundo con un enfoque ético-político relacionado con las problemáticas sociales, la historia y las vivencias culturales de personas y colectivos (Barrero, 2015).

Por ello Maldonado (citado por Barrero, 2015) refiere que es necesario reflexionar y comprender en qué grado la formación universitaria contribuye a potenciar recursos y habilidades personales y profesionales en función de generar transformaciones que respondan a las necesidades de la comunidad y al contexto en donde tienen lugar y de qué

manera estas mismas herramientas resultan significativas en el proceso de construcción de soluciones complejas a las problemáticas fundamentales que afronta aquella sociedad en la que se está inserto. En la misma línea de la formación universitaria, Barrero (2015) plantea como área de reflexión la construcción de los planes de estudio y las mallas curriculares como un proceso que además de aceptar e integrar comprensiva y recursivamente la complejidad y multiplicidad de conocimientos y desarrollos teóricos disponibles en la actualidad, logre llegar a consensos y elaboraciones comprensivas en función de generar programas que, en gran medida, puedan dar una respuesta aplicada a las contingencias personales, sociales, políticas, económicas y académicas de aquel contexto en el cual se desenvuelve el profesional.

Desde esta perspectiva, autores como Edgar Morín reconocen el papel determinante que tiene el hecho de pensar y trabajar en torno a la consolidación de una apuesta formativa cercana a través de la cual se logre responder de manera multidimensional a las complejidades propias de esta nueva era, por ello plantea que:

“La universidad tiene que adaptarse, simultáneamente, a las necesidades de la sociedad contemporánea y llevar a cabo su misión trans-secular de conservación, transmisión y enriquecimiento de un patrimonio cultural sin el cual no seríamos más que máquinas que producirían y consumirían”, y pensando en el futuro señala que “La reforma de la universidad no debería conformarse con la democratización de la enseñanza y con la generalización del estado de estudiante. Se trata de una reforma que concierne a nuestra aptitud para organizar el conocimiento, para pensar” (1999; P. 87).

En esta línea, el reto en torno a la formación integral supone ir más allá de la educación depositaria de conocimientos, donde no solo se cuide el contenido, los medios, los actores, sino también la forma de transmisión, articulación y contextualización de los mismos (Celis, citado por Barrero, 2015), junto con la responsabilidad de encontrar maneras de acomodar las similitudes grupales y las diferencias individuales en función de construir ambientes formativos productivos y significativos para todos sus participantes (Nel, 2006).

Según Viera (2015), las prácticas formativas en la actualidad están siendo demandadas y cuestionadas dentro de la crisis general de la educación, por tanto es

necesario hacerse cargo de dichas problemáticas a través del fomento de un proceso de cambio que habilita y desafía a la co-construcción de estrategias pedagógico-didácticas y a la propuesta de contenidos liberadores y coproductores de autonomía, que confronten con la inercia de un pensamiento naturalizado y pasmado por la deslumbrante modernidad. En este terreno las ciencias sociales deben sentar un posición que invite a desarrollar prácticas educativas, disciplinares y profesionales que apunten a una evolución contextual de las personas y comunidades con las que se trabaja.

Esta perspectiva resulta significativa a la hora de pensar en torno a la formación de profesionales de la psicología, quienes en el desarrollo de su quehacer, desde cualquiera de los campos de acción de la disciplina, debieran acompañar, y en esta medida, abordar crítica, reflexiva, contextual, responsable y éticamente las múltiples realidades a intervenir. Realidad que para De Sousa Santos (citado por Robledo, 2008) tiene que ver con promover escuelas que formen psicólogos situados en un plano que circula equilibrada y colaborativamente entre la ciencia y la sociedad actual, y en esta medida que promuevan el desarrollo de recursos y habilidades que contribuyan a romper certezas, a desnaturalizar fenómenos, a sospechar de todo, a promover el encuentro con el otro y la apertura al diálogo, a generar comprensiones más complejas sobre la realidad, a desarrollar un conocimiento histórico y geográficamente situado, a reconocer las capacidades propias para transitar en distintos contextos en pro de la producción de conocimientos y saberes y a estimular una actitud compasiva en un mundo lleno de dolor y sufrimiento que así lo exige.

Entendiendo que se vive en un mundo con predominio de un modelo neoliberal y con una globalización ya instalada, en donde la formación universitaria y el desarrollo profesional no se escapan de la lógica consumista y mercantil en donde se pone gran énfasis en la calidad y la efectividad de los servicios, la formación podría ser concebida como un contexto de control de la calidad y el efectivo desarrollo profesional (Taylor y González, 2005), por tanto surge la necesidad de propuestas como la de Herrera (1993) que reconoce e insiste en la inminente necesidad de problematizar los planes de estudio en el por qué, para qué y para quién formar profesionales de la psicología, teniendo en consideración los escenarios sociales e históricos cambiantes que exigen para su

apropiación una actitud abierta, sensible y comprensiva por parte de quienes tienen la tarea de planear la formación de los profesionales del presente y el futuro.

Por su parte Salas (2015) propone construir planes de estudio en psicología dirigidos a la transformación social por medio de la construcción de otra realidad local, nacional y latinoamericana a partir de la historia respectiva; la transformación disciplinar a través del diálogo con otras disciplinas, con los saberes populares y ancestrales para la transformación de las realidades regionales y nacionales; la transformación de la ciencia psicológica desde el debate constante, crítico y abierto sobre las ciencias en relación con los contextos sociales. Desde esta postura propone también construir un currículum basado en las teorías críticas y postcríticas que reconozca y se posicione ante la multidimensión de géneros, saberes, política, erótica y ética, transitando de lo discursivo a la elaboración de la práctica mediante metodologías como la investigación-acción participante.

Así mismo, al interior de la formación en la disciplina psicológica, la American Psychological Association (2005) propone algunos criterios que permiten identificar, organizar y delimitar los distintos campos de especialización de la psicología, buscando tener claridad en relación a los mismos y en esta medida promover la evolución de la formación a nivel teórico y práctico, buscando hacer de la disciplina, en sus múltiples áreas, de gran utilidad para quienes acceden a ella.

En Chile, a partir del año 2007, la formación de psicólogos desde las casas de estudios estatales se rige por un plan común consensuado y consignado como aporte al Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior, en donde se plantea como propósito que los profesionales del área, además de contar con sustento teórico suficiente y acorde a los avances disciplinares, pueda ser capaz de desplegarlo de forma creativa y flexible en los diferentes ámbitos de desempeño profesional, siempre teniendo claridad y respeto de las normativas éticas, legales y aspectos sociales, políticos, económicos y culturales propios de cada contexto. De igual forma se reconoce la importancia de promover el surgimiento y fortalecimiento de un pensamiento crítico, reflexivo, con iniciativa, capaz de enfocarse a la resolución de problemas de manera estratégica y con los recursos suficientes y necesarios para trabajar de manera inter y transdisciplinar (González, González y Vicencio, 2014).

Al hablar del proceso de formar psicólogos, se hace inevitable reflexionar en torno a la formación de psicoterapeutas, que según Des-Champs (citado por Cruz, 2009) debe enfocar su propósito en fomentar el desarrollo teórico-práctico enfocado a mejorar y ampliar el conocimiento del futuro terapeuta, reducir sus distorsiones cognitivas y al mismo tiempo ampliar sus marcos de referencia, mejorar sus habilidades como terapeuta y dar un buen manejo a los casos que requieren de su atención.

En cuanto a la formación en psicología desde el enfoque sistémico, Haley (1997) propone como objetivo de dicho proceso la oferta de un conocimiento generado y construido en relación a las capacidades humanas, el trabajo en torno a una gran diversidad de destrezas para ser un buen entrevistador en función de ofrecer una atención efectiva a quienes buscan la ayuda de un psicólogo. Así mismo sostiene que para que la formación logre su objetivo, los terapeutas que pasan por dicho proceso deberán ir más allá de lo aprendido de sus formadores y de los estos espacios, haciendo que la meta de la formación se transforme en producir terapeutas que deseen perfeccionar lo aprendido.

Por su parte, Garzón (2008) sostiene que en la actualidad la formación de terapeutas, principalmente desde la línea sistémica, mantiene un énfasis significativo en la persona del terapeuta, reconociendo que en esta medida es posible promover el surgimiento de un profesional cada vez más autónomo, reflexivo y propositivo que responda mayormente a sus deseos, desarrollos, intereses y necesidades y en menor grado a las imposiciones teóricas y de estilo de sus formadores.

Adicionalmente, Alvear, Jerez y Chenevard (2012) plantean que la formación de psicoterapeutas se asocia a dimensiones éticas y estéticas que en interacción con desarrollos teóricos de lo que es la terapia y aspectos personales de quien se forma en esta área, le dan sentido y consolidan un buen proceso de especialización como terapeuta.

En este sentido, para Bianciardi (2002) uno de los alcances más relevantes en el proceso formativo tiene que ver con aprender a gestionar y meta-observar la relación terapéutica, esto teniendo en cuenta que en aquel vínculo se hacen presentes factores relacionados con la historia personal, el sistema de creencias, las premisas y la experiencia subjetiva de quien se forma como terapeuta; partiendo de la idea de que todos estos

elementos siempre podrán ser recursos al interior de la terapia si es que se ponen en juego de manera generativa.

3.3. Supervisión Clínica

A través de la historia del ámbito clínico en múltiples áreas dedicadas a la atención de pacientes, la supervisión se ha convertido en una instancia altamente relevante como un proceso de acompañamiento constante del desarrollo profesional de aquellos que se desempeñan en áreas de servicio en función de garantizar atenciones idóneas y de calidad para quienes así lo requieren.

Para la psicología, la supervisión se posiciona como una dimensión fundamental en cuanto al acompañamiento de los profesionales que se desempeñan en las diferentes áreas de la disciplina, sin embargo el papel que ha venido cobrando la supervisión en el ámbito de la psicología clínica ha sido fundamental en la consolidación de esta práctica como una herramienta de gran utilidad en el ejercicio de lo interventivo, reconociendo en ella dos líneas fundamentales: Una formativa y otra colaborativa que tienen como propósito principal el mejoramiento del quehacer profesional (Zas, citado por Zas, 2007).

Para Ángulo (1999) la supervisión clínica no busca tener algún tipo de efecto sobre los profesionales, sino trabajar con ellos, en una tarea deliberada cuyo propósito se centra en articular sus aportes, observar y recoger información sobre las acciones desarrolladas en intervención, reflexionar respecto a esta información para construir (y quizá deconstruir) significados en torno a la misma. Desde esta perspectiva se busca apoyar a los profesionales a que desde su propia iniciativa, intereses y necesidades, desarrollen un proceso reflexivo que involucra tanto su ser profesional como su dimensión más personal.

Desde una postura posmoderna, para Sotta, Berenzin y Zamorano (2010) la supervisión en el ámbito clínico aparece como un espacio de búsqueda conjunta de novedad y apertura a través de un ejercicio de conversación libre y espontáneo en donde se incentiva la reflexión y el intercambio de saberes y experiencias propio de la relación supervisor/supervisado, en donde, desde la propuesta de estos autores la lógica del poder (en términos de una responsabilidad ética en la conducción y transmisión de cierta

información en determinados momentos) que da la investidura de la experiencia es valorada como un recurso que contribuye al proceso formativo de quienes apenas inician su construcción o deconstrucción como terapeutas.

En esta misma perspectiva, Tarragona (1999) plantea la supervisión como un proceso dialógico de exploración conjunta y permanente, en donde se pretende generar un ambiente particular en donde emerjan nuevos significados y comprensiones que en última instancia favorezcan el aprendizaje y el cambio, tanto de quien supervisa como de quien es supervisado. Desde esta postura se espera que el espacio de supervisión se convierta en una instancia donde todos quienes participan de ella puedan ampliar sus formas de ver y comprender las realidades a las que se enfrentan a diario en el espacio terapéutico.

Por su parte Hernández (2007), Concibe la supervisión desde la clínica sistémica como una práctica reflexiva en torno al trabajo terapéutico y un proceso formativo generativo y transformador en el cual los profesionales desarrollan competencias para la práctica terapéutica a través de la modelización y la deconstrucción constante del quehacer interventivo y de los desarrollos teóricos en el área.

Así mismo, Shanfield (2002) reconoce la importancia de un ambiente de confianza y seguridad en donde sea posible discutir abiertamente el trabajo en torno a un caso particular. Una actitud de aceptación y no enjuiciamiento facilita el contexto para que el supervisado ponga en el espacio con total tranquilidad todo aquello que le preocupa respecto a su quehacer terapéutico. En este sentido se reconoce que la alianza entre supervisado y supervisor o equipo de supervisión es el centro de esta práctica determinando, en gran medida, que se logre el propósito de la experiencia formativa y terapéutica.

En este sentido, autores como Aguilar y Zapata (2009), consideran esta práctica como un espacio en donde se pone en juego lo terapéutico y lo formativo. En el ámbito terapéutico, la supervisión puede ser vista como la posibilidad de asesorar y trabajar en equipo que facilita el adecuado desarrollo de un proceso interventivo; y desde el ámbito formativo, la supervisión es tratada como el espacio ineludible en que los profesionales aprenden la psicoterapia en el hacer, donde corporizan desarrollos teóricos y también

evolucionan en el intercambio complejo con otros ubicados en diferentes momentos del proceso formativo.

No obstante, se reconoce que la orientación a la formación o a lo terapéutico del trabajo en supervisión varía, en gran medida, de acuerdo al modelo terapéutico que se quiera enseñar y a las premisas que tiene el supervisor de la praxis clínica, aunque se busca promover un ejercicio en donde se trabaje en ambos procesos de manera conjunta. Si bien la supervisión se gesta en función de la práctica clínica, se diferencia de ésta por ser un espacio que aprovecha la experiencia de atención en beneficio del proceso de formación y que al mismo tiempo puede favorecer el espacio terapéutico mediante el enriquecimiento y aprendizaje del terapeuta en formación, entendiendo así la supervisión clínica como una estrategia posibilitadora en doble vía (Aguilar y Zapata, 2009).

Teniendo en cuenta la realidad actual en la cual debe hacerse la psicología, Celis (citado por Barrero, 2015) propone desarrollar prácticas de formación y acompañamiento permeadas por los contextos, conocimientos e intereses de los múltiples involucrados con el fin de contribuir a la transformación de las condiciones de vida, a través del ejercicio de una disciplina reflexiva que ayude a todos los profesionales a ser más conscientes de sus realidades, críticos de sus posibilidades y alternativas de acción, seguros de sus potencialidades y más comprometidos con el cambio de sus vidas y su entorno.

Desde tal perspectiva, la supervisión se transforma en una estrategia esencial para la formación de futuros profesionales en psicología clínica, dejando de ser concebida como una mera actividad académica, para convertirse en una experiencia vital de todos los actores involucrados, además de un reconocimiento tangible de los procesos, las necesidades y los contextos sociales a intervenir (Barrero, 2015).

Esta postura permite comprender la supervisión como una construcción social que libera de la necesidad de alinearse con un modelo particular de terapia, y mejor invita a desarrollar una propuesta en donde se viva el espacio como un proceso constante de deconstrucción de los supervisados y los modelos tradicionales de hacer terapia que poco podrían llegar a responder a las complejidades actuales, para dar paso a nuevas construcciones de figuras terapéuticas más cercanas a las realidades sociales y con mayor visibilidad y creatividad para desarrollar lo clínico (Philp, Guy y Lowe, 2007).

Concebir y adoptar esta propuesta también invita a cuestionar los discursos en el ámbito del ejercicio profesional en el área de la salud mental en donde, aun hoy en día permanece la idea del déficit, asociada a la adecuación/inadecuación, la efectividad y una manera correcta de hacer terapia en relación a esta visión, además de la concepción de un “conocimiento infinito y literal” que debiese tener un psicoterapeuta en relación a todas las problemáticas psicológicas existentes, lo que puede generar en quien interviene sentimientos de frustración y angustia por responder a estas exigencias. Una nueva visión de la psicología y del ejercicio de la clínica psicoterapéutica más cercana a la realidad actual de la cotidianidad como del ámbito formativo de los profesionales del área podría contribuir a la construcción de relatos identitarios de terapeutas más reales y comprometidos tanto en el ejercicio de la práctica clínica como en su evolución en los espacios de supervisión (White, 2002).

Pensar la supervisión desde esta lógica invita a contemplar múltiples factores que, en interacción, dan sentido a una forma particular de desarrollar esta práctica. Ungar (2006) destaca el desdibujamiento de los límites que se produce entre los múltiples roles desempeñados por los supervisores entendiendo que un supervisor que navega de manera consciente, respetuosa y ética entre las diversas funciones puede ayudar a los supervisados en la construcción de identidades congruentes con las historias que cuentan acerca de sí mismos como terapeutas exitosos. El autor reconoce la importancia del tránsito constante entre los roles de soporte emocional, consultor de los casos, docente, colega, promotor de innovación en relación a las prácticas de supervisión.

De igual forma, autores como Bustos y Campillay (2010) planteen la asesoría como una forma diferente de hacer la supervisión, en donde se lleva a cabo un proceso de hipotetización que amplía la mirada de quien presenta el caso para luego construir algunas alternativas de acción. El proceso de asesoría que puede estar enfocado en el terapeuta, quienes consulten, la relación terapéutica, la institución u otro nodo relevante, se vive en medio de una relación paritaria en donde el terapeuta hace una pregunta al espacio de asesoría y no a un miembro en particular.

Por su parte Gálvez y Martic (citados por Dintrans, 2015) refieren que desde el equipo sistémico de la Universidad de Chile se plantea el concepto de asesoría, entendiéndose como un proceso de reflexión que se desarrolla en un contexto de discusión grupal, en relación a una demanda específica de alguno de los miembros del equipo y que busca contribuir a la ampliación de visiones y el planteamiento de múltiples hipótesis respecto a la situación que se plantea. Reconociendo esta propuesta, la asesoría se basaría en la horizontalidad (al no privilegiarse una figura de liderazgo frente al caso, bastaría solo con un moderador de la discusión grupal), la demanda al espacio y al grupo (que brinda sentido al espacio) y la reflexividad (no buscando una solución específica, sino la ampliación de visiones).

Siguiendo el postulado anterior, autores como Tarragona, Polo y cols y Anderson (citados por Martic y Muñoz 2010) se refieren al cuestionamiento en torno a la jerarquía en la relación formador/formando, terapeuta/formador y proponen la supervisión no como un proceso de entrega de contenidos sino como uno de dialógico horizontal, en el que el supervisor facilita cierto tipo de intercambios en función de un proceso deformativo en el que él también aprende del otro y cambia en dicha interacción.

Así mismo, Espinosa y Martic (2012) reconocen que al interior de la práctica de la supervisión es ineludible la necesidad de una figura experta frente al grupo de supervisados. Sin embargo, hacen énfasis en que un supervisor clínico no necesariamente es experto en desarrollar el proceso terapéutico particular de su supervisado (entendiendo que en el curso y la historia del caso tiene mayor bagaje quien supervisa), pero debería ser capaz de generar espacios reflexivos que promuevan el desarrollo de lo terapéutico y en este sentido es donde debe aparecer la expertis del supervisor. Es así como los autores proponen la diagonalidad como una forma de hacer la supervisión en donde se promueve la creación de un espacio conversacional que facilite el reconocimiento y tránsito entre las distintas experticias presentes allí, fomentando la emergencia de capacidades reflexivas y de reconocimiento emocional a través del uso permanente de la Hipotetización.

Desde esta forma particular de hacer la supervisión, quien supervisa debe responsabilizarse también del proceso reflexivo al servicio del grupo y el espacio, donde, de igual forma, se hace entrega de un conocimiento junto con el intercambio clínico. Se

comparten experiencias propias de los procesos terapéuticos como insumos para la reflexión, se promueve el reconocimiento de elementos de la historia personal puestos en juego en la intervención con el fin de que en la discusión emerjan puntos de vista diversos y novedosos sobre las realidades sociales trabajadas.

Sea cual sea la perspectiva, el modelo o el enfoque desde donde se realicen tareas relacionadas con la supervisión o asesoría de profesionales de la psicología en el ejercicio de la disciplina en cualquiera de sus áreas, se hace necesario incentivar progresivamente un nivel de conciencia significativo respecto de la necesidad y la importancia de la capacitación que se requiere para ejercer el rol de supervisor o asesor clínico, pues el desarrollo actual de la profesión hace cada vez más evidente e indispensable considerar a la supervisión clínica como una especialidad en sí misma que se puede elegir como campo de acción dentro de la disciplina, que requiere formación además de experiencia clínica, así como trabajo terapéutico personal sobre las fortalezas y debilidades para el ejercicio ético, responsable e idóneo de tal función, buscando adicionalmente con esto que sea una acción que se expanda a múltiples instituciones, además de las académicas (Daskal. 2008).

IV. METODOLOGIA

4.1. Perspectiva epistemológica

Como acercamiento a una postura epistemológica, se plantea un abordaje desde el constructivismo concebido como la capacidad humana de construir y “deconstruir” la realidad a partir del inter-juego entre las concepciones propias y la experiencia externa (Von Glasersfeld, 2005). Ya en este punto, las corrientes de pensamiento no permanecen ancladas a la idea de que el ser humano simplemente accede a aquellas premisas teóricas pre-establecidas, sino que por el contrario los sujetos activos juegan un papel fundamental en el desarrollo de un conocimiento significativamente permeado por un contexto local que, en cierta medida, da sentido a lo que vive, piensa y siente.

Entendiendo, en esta línea, que las dinámicas particulares de supervisión y formación al interior del COSAM Pudahuel se construyen o se producen en la interacción constante entre los significados y comprensiones propias de cada supervisor y lo que representa y enmarca el contexto institucional, evidenciando que las diferentes prácticas desarrolladas en los ámbitos de supervisión del COSAM Pudahuel siempre estarán atravesadas por la complejidad y multidimensionalidad de lo humano, lo contextual y lo social de todos los actores involucrados en dichas prácticas. Esto implicará también en el estudio una activa participación de los propios actores que son sujeto de estudio.

4.2. Enfoque

La presente propuesta de investigación se plantea desde un enfoque cualitativo, en tanto se entiende que la realidad se simboliza y/o comprende como una construcción social que emerge en la interacción particular de esta con el sujeto que la investiga, entendiendo así que podrían ser múltiples y diversas las nociones que surjan en el intercambio de un sujeto político y social con un fenómeno que responde también a unas características específicas y posiblemente diferentes a las de quien lo investiga (Calventus, 2000).

Comprendiendo entonces que el producto de lo investigado emerge en la relación entre tema de investigación planteado que es propio de una realidad social particular y el

agente investigador con sus particularidades éticas, sociales, políticas, etc., y sus interpretaciones respecto de lo que representa la supervisión en los espacios institucionales.

4.3. Unidades de información

Para el desarrollo de la presente propuesta de investigación se hará uso de un muestreo por conveniencia, planteado por Ruiz (2012) como la posibilidad de elegir a los participantes de la investigación de manera intencional buscando con esto acercarse lo máximo posible a dar respuesta los objetivos planteado. En esta medida, se contará con la participación del equipo de profesionales que, en su tarea de coordinación de cada uno de los programas implementados en el COSAM Pudahuel, realizan también la labor de supervisar a los estudiantes que hacen sus prácticas profesionales en la institución (Serán entendidos como los supervisores).

De igual forma, se hace relevante la participación de estudiantes en proceso de práctica al interior de los diferentes programas del COSAM Pudahuel (Serán entendidos como los supervisados), con el fin de lograr un acercamiento al ejercicio de la supervisión desde la perspectiva de los supervisados por medio de entrevistas.

4.4. Técnica de producción de información

Se plantea el uso de dos técnicas de producción de información. La primera de ellas es el desarrollo de entrevistas grupales con los supervisores de los diferentes programas que se implementan en el COSAM Pudahuel y con algunos de los estudiantes en práctica (supervisados) al interior de la institución, entendiendo esta técnica como una herramienta de producción de información enmarcada en una conversación desde una postura reflexiva que está orientada por una serie de objetivos previamente definidos, teniendo como factor diferenciador en este tipo de entrevista la discusión de carácter grupal que se propicia. (Elejabarrieta, 1995; citado por Iñiguez).

Lo anterior abre el espacio para reconocer la heterogeneidad de estilos y posicionamientos frente al ejercicio de la supervisión para cada uno de los coordinadores de programa (también supervisores en sus áreas), con el propósito de fomentar espacios de

discusión guiados que promuevan la aparición de las diversas voces que enriquezcan y complejicen la lectura del fenómeno.

La segunda técnica tiene que ver con la revisión documental (textos producidos al interior de la institución en relación al tema y documentos teóricos que sean útiles para comprender las prácticas existentes y que contribuyan a la construcción de algunos lineamientos de supervisión) como otro insumo que ofrece información relevante sobre el fenómeno a investigar.

4.5. Método

Para el desarrollo de la presente investigación se propone el uso de la sistematización de experiencias, descrita por Van de Velde (2008) como una metodología participativa que busca construir nuevas comprensiones de las experiencias sociales cotidianas en una realidad particular a partir de una interpretación crítica y profunda de las mismas y de los contextos en los cuales tienen lugar. La sistematización de experiencias mantiene como uno de sus propósitos poner en dialogo las múltiples reflexiones de las experiencias “individuales” propuestas por los diferentes participantes del proceso, con el fin último de generar conocimientos que en alguna medida, como plantea Antillón (2002, citado por Val de Velde) estén condensados en un sistema de ideas, conceptos y símbolos comunes.

Entendiendo la sistematización de experiencias como la opción más adecuada en tanto permite realizar un proceso reflexivo en donde los participantes de los espacios de supervisión del COSAM Pudahuel tienen la posibilidad de reconocer de forma participativa los procesos y las experiencias propias que han resultado más significativas a lo largo de su práctica con el propósito final de construir algunos lineamientos de supervisión representativos de las particularidades, que pueda ser usado por todos. Sin embargo, es importante aclarar que si bien existe una interacción y conversación constante entre los participantes del proceso de sistematización y la investigadora en torno a la información que va surgiendo en torno al ejercicio de la supervisión en el COSAM, es necesario

definirla como una práctica “semi-participativa” en tanto no es un proceso investigativo directamente realizado por los actores principales de la experiencia de supervisión.

Con el fin de hacer uso de esta metodología, Van de Velde (2008) propone siete pasos para realizar una sistematización, que si bien no necesariamente deben ser aplicados en orden, si resulta relevante hacer una comprensión dialéctica e integrada de los mismos con el fin de lograr comprensiones más ricas y complejas. A continuación se describen los pasos planteados por el autor.

4.5.1. Paso 1: Definición de objetivo, objeto y eje de la sistematización.

El objetivo: Hace referencia a lo que se desea lograr con la sistematización, que en este caso es la construcción de algunos lineamientos de supervisión propios del COSAM Pudahuel, teniendo como principal insumo el levantamiento de las prácticas de supervisión implementadas por los coordinadores de los diferentes programas (Supervisores) en el espacio de formación que se da con los estudiantes en prácticas (Supervisados) al interior del contexto público de atención (COSAM Pudahuel).

El objeto: Se relaciona con la experiencia concreta que se quiere sistematizar y su delimitación en tiempo y ubicación geográfica. Por tanto el objeto tiene que ver con el reconocimiento de las prácticas de supervisión consolidadas y desarrolladas por parte del equipo de supervisores y supervisados al interior del COSAM Pudahuel. Los diferentes ejercicios de entrevista y discusión se llevaran a cabo en las instalaciones del COSAM durante el último trimestre de 2016 y primer semestre de 2017.

Eje(s): Entendido como la definición del énfasis central de la sistematización desde donde se realizará la reconstrucción de la experiencia, su reflexión y análisis crítico. Para el desarrollo de la presente propuesta se plantea su abordaje desde el reconocimiento de las prácticas de supervisión entendidas como un espacio formativo para estudiantes en práctica (Supervisados) y profesionales (Supervisores) en contextos públicos de atención en salud mental (COSAM Pudahuel)

Dimensiones de análisis

Desde el eje central descrito se distinguen entonces 3 dimensiones de análisis y reflexión que son fundamentales para el desarrollo de la presente propuesta, esto pues orientan tanto la recopilación de la información como la organización y análisis de los resultados. Estas dimensiones operan como un foco diferenciador para el análisis, guardan estrecha relación entre ellas y además dan sentido a las técnicas de producción de información, la descripción de los datos producidos y la discusión.

Las tres dimensiones son:

a. Contextos públicos de atención

El COSAM Pudahuel se ha constituido como un referente institucional en el ámbito de la atención pública en salud mental, que a través de su carácter especializado y multidisciplinario realiza grandes esfuerzos. Busca favorecer el bienestar biopsicosocial de la población, por medio de acciones de promoción y prevención, recuperación, rehabilitación y reinserción en todo lo referente a la salud mental, teniendo presente siempre a sus familias y en general todo el contexto en el que se desenvuelven a diario (COSAM, 2016).

Esta dimensión cobra relevancia porque la atención en salud mental tiene una serie de condicionantes que influyen de manera directa en sus prácticas: una particular relación con el tiempo de intervención; cierta precariedad en las condiciones de trabajo de los profesionales; un sentido social para cada una de sus prácticas; entre otras varias. En esa línea, el estudio deberá enfocar dichas características, procedimientos, normativas y determinantes del contexto público, al momento de analizar la información.

En este sentido, se espera reconocer la relevancia del desarrollo de prácticas de supervisión en espacios públicos de atención en salud mental, en este caso específico aquellas que se llevan a cabo en el COSAM Pudahuel como un elemento que contribuye en gran medida a ofrecer atención situada y de calidad a los miembros de la comunidad que acuden al centro.

b. Formación

Entendida como aquel espacio que contribuye a potenciar recursos y habilidades personales y profesionales, con el objetivo de generar transformaciones que respondan a las necesidades de la comunidad y al contexto en donde tienen lugar. También ofrece una reflexión permanente sobre cómo estas mismas herramientas resultan significativas en el proceso de construcción de soluciones complejas a las problemáticas fundamentales que afronta aquella sociedad en la que se está inserto.

La importancia de esta dimensión tiene directa relación con el objetivo central del estudio, dado que la supervisión es en primer término una actividad formativa. Además de aquello, será de relevancia interpretar los resultados a la luz de las intenciones y necesidades de los procesos formativos. La formación ofrece entonces contexto a la supervisión misma en tanto proceso.

Se espera entonces levantar ideas que permitan identificar, por ejemplo, el lugar que ocupa la formación en el desarrollo de acciones en el marco de la supervisión que se lleva a cabo en el COSAM Pudahuel, esto en relación a los diferentes actores involucrados en dicho proceso (Supervisores y supervisados) teniendo claridad siempre de la realidad contextual en la cual se está inmerso.

c. Supervisión

Si se considera la supervisión desde el ámbito clínico, aparece como un espacio de búsqueda conjunta (entre profesional supervisor y grupo de supervisados) de novedad y apertura a través de un ejercicio de conversación libre y espontáneo en donde se incentiva la reflexión y el intercambio de saberes y experiencias propio de la relación supervisor/supervisado. En este espacio los diferentes niveles de experiencia son valorados como un recurso que contribuye al proceso formativo de todos los involucrados.

Ubicar una dimensión específica acerca de la supervisión tiene relevancia pues permite revisar de manera directa y profunda, en el análisis, el ejercicio mismo de la supervisión, en términos concretos a partir de sus prácticas y en términos figurativos a partir de su definición.

Es así como se pretende reconocer aquellas acciones descritas por supervisores y supervisados en torno a lo que es y lo que se hace en el espacio de supervisión, reconociendo dicho espacio como un contexto formativo favorecedor para el desarrollo de quienes realizan sus prácticas profesionales en el COSAM Pudahuel.

4.5.2. Paso 2: identificación de actores involucrados en la experiencia.

Identificación de actores clave: Dentro de los espacios de conversación y reflexión planteados para el desarrollo de la presente investigación se contó con:

- Todo el equipo de supervisores, integrado por aproximadamente 12 profesionales de las diferentes disciplinas (psicología, trabajo social, terapia ocupacional, entre otras).
- El equipo directivo de la institución.
- Un grupo representativo del total de estudiantes en práctica (15 personas aprox.) también donde haya presencia de todas las disciplinas que operan en el COSAM y todos los programas existentes.

4.5.3. Paso 3 y 4: Recuperación histórica.

Tiene que ver con la reconstrucción cronológica de la experiencia a partir de momentos claves, contruidos a partir de un relato articulado, facilitando así la visualización del desarrollo del proceso. Dentro de este paso se incluyen, por ejemplo, los diferentes espacios de entrevista llevados a cabo con personas clave para el desarrollo de la presente propuesta de investigación.

Entrevistas a personas/figuras clave

Entrevista Grupal: Se realizaron tres entrevistas grupales con el equipo de supervisores del COSAM Pudahuel integrado por profesionales de diferentes disciplinas y el equipo directivo de la institución. De igual forma se llevo a cabo una entrevista grupal con estudiantes que se encuentran en proceso de práctica profesional en la institución, esto

con el fin de conocer e incorporar la perspectiva de todos los actores del espacio de supervisión.

4.5.4. Paso 5: ordenamiento y análisis descriptivo de los datos.

Posterior a la recolección de la información necesaria se llevo a cabo el ordenamiento de la misma haciendo uso de las dimensiones de análisis definidas para esta investigación, que operan como territorios diferentes para clasificar y acumular la información. Esta organización facilita la descripción de la experiencia que posteriormente fue interpretada y analizada.

Una vez contando con el ordenamiento establecido por la propia investigación, siempre con el atento monitoreo de la propia institución con la que se trabajó (que ocupó de facto un rol general de co-investigador) se pasa a lo que es definido en el propio proceso de sistematización de prácticas: interrogar la experiencia. Esto consiste en concreto en “indagar al interior de las prácticas concretas para entender por qué pasó lo que pasó” (Van de Velde, 2008, p. 21), intentando descubrir la lógica del proceso, los factores que interfieren y sus relaciones.

El ejercicio de interpretación crítica, como está previsto dentro del “modelo” de sistematización, se ve enriquecido con el ejercicio de triangulación hermenéutica entre los supuestos seleccionados como teorías de referencia, los datos recogidos por los actores que participan del proceso de supervisión (entrevistas, grupos focales, entre otros) y las propias hipótesis desde dónde se trabaja, generando una discusión que lleva una reflexión de la experiencia. Desde este mismo producto posteriormente se elaborarán las conclusiones de la sistematización, que responden a los objetivos de la investigación e incorporan los aprendizajes derivados de la experiencia y posibles mejoras de las prácticas, generalizaciones y nuevas ideas y/ o hipótesis emergentes.

4.5.5. Paso 6: interpretación crítica y conclusiones.

En esta parte del proceso se pretendió comprender la ocurrencia de la experiencia como un todo complejo, con una historia y contexto particular.

Para ello se realizaron organizaciones y discusiones parciales luego de cada entrevista grupal, de manera tal que los diferentes participantes miembros de la institución fueron una voz activa en el proceso de reconstruir la experiencia de la supervisión al interior del COSAM Pudahuel, así como también tuvieron la posibilidad de reflexionar y plantear sus posturas en la construcción de algunos lineamientos.

Los insumos obtenidos en estos encuentros, junto con los demás elementos teóricos retomados en esta investigación permitieron realizar un proceso de análisis e interpretación crítica para brindar una perspectiva más completa sobre las prácticas de supervisión hasta ahora implementadas, comprensiones y conclusiones que posteriormente fueron la base para la construcción de algunos lineamientos para la construcción posterior de un modelo de supervisión propio del COSAM Pudahuel, que pueden poner en marcha y monitorear posteriormente en la institución.

4.5.6. Paso 7: elaboración de productos de comunicación.

Se llevo a cabo la redacción de un documento final con la síntesis de los resultados y posterior socialización de las construcciones logradas en torno a los lineamientos iniciales para la posterior construcción de un modelo de supervisión.

Para efectos de este estudio, este punto correspondió a las conclusiones y, dado que es ahí donde se dio respuesta concreta al objetivo general, entonces se debe tener presente que es este el momento de presentar algunos lineamientos de la supervisión fruto de la sistematización de prácticas.

V. ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1. Descripción de los resultados

En este apartado del documento se presenta una selección de datos, entre la gran cantidad de elementos recogidos en las diferentes fuentes de recuperación de información en este estudio: análisis documental de los escritos de técnicos y de gestión de la institución; entrevistas grupales con los supervisores y los supervisados; y entrevistas individuales a figuras claves. Todo lo anterior se organiza según las dimensiones de análisis propuestas y desarrolladas a lo largo del marco teórico.

A continuación, para cada una de las 3 dimensiones, se cuenta con una serie de distinciones, que se consideran de utilidad y relevancia para el estudio. Estas han sido separadas por dimensión, dado que facilita luego su articulación en el momento de la discusión de los resultados que acá se presentan. Asimismo, para cada dimensión, se dividirá la información presentada según su fuente, distinguiendo las entrevistas, respecto del análisis documental.

5.1.1. Dimensión 1: Salud Mental en contextos públicos de atención.

Descripción de los datos (entrevistas) – Síntesis

Una primera aproximación la da algunas distinciones que los profesionales hacen respecto de lo que entienden y comprenden de lo institucional. Algunas son de carácter conceptual, otras veces aparece más bien en una suerte de representación de la institución a través de algunas prácticas. Al respecto aparecen las siguientes declaraciones:

Creo que es la intención de acá, de trabajar sobre esta mirada en común desde el centro que es esta misión y visión de la institución con respecto al quehacer desde cada una de las intervenciones desde cada una de las áreas (Entrevista 1, Pág. 1).

Nuestras prácticas si están empapadas de los institucional porque lo que creo que nosotros entendemos como institucional dentro del COSAM, no solo tiene que ver con una institución ajena a nosotros sino que nos sentimos identificados respecto de la

misión y la visión que muchas veces orientan los tratamientos, la elaboración teórica de los programas, etc. (Entrevista 1, Pág. 2).

En relación a las implicancias de la institución, habría algunas que tienen directa bajada en la práctica clínica y formativa, dentro de ello también la supervisión. Esto se puede apreciar en las siguientes declaraciones recabadas de las entrevistas:

Desde lo más institucional o lo que compartimos en general en el centro, algo que pudiera ser común respecto a la supervisión y relacionado más estrechamente a los ámbitos clínicos, es que intentamos tener una mirada teórica más o menos compartida que tiene que ver con este modelo más ecosistémico, relacional... creo que tenemos un lenguaje común y logramos entendernos, entonces creo que eso es algo del ser institucional que podría estar presente (Entrevista 1, Pág. 1).

Yo sí creo que somos un poco clínicos, yo creo que en las áreas trabajamos poco relacionalmente... respecto a esto de lo comunitario cosas importantes en eso han sido incorporar en la inducción y en la supervisión un contexto, o sea Pudahuel no es igual a otra comuna donde vayas a hacer la práctica... yo creo que esta como en desarrollo (Entrevista 1, Pág. 5).

... entonces de repente dentro de la supervisión también es necesario cuestionar la propia institucionalidad (Entrevista 1, Pág. 3)...

... lo que proclama la institución debiera estar en nuestra supervisión (Entrevista 3, Pág. 33).

Una de las complejidades que más emerge en este sentido, es cuando lo institucional reclama, en términos declarativos, la necesidad de lo comunitario, pero se encuentra con variadas dificultades para su realización, que los entrevistados manifiestan a partir de las siguientes manifestaciones:

... nosotros tenemos un origen que es además diferente al de otros centros, un origen desde la comunidad misma... con la emergencia del programa de Habilidades Para la Vida este tema de la salida al territorio se pensó siempre que era el lugar donde nosotros teníamos cubierto lo comunitario... pero te vas dando cuenta en los procesos

interventivos que solo ver al sujeto, no construido socialmente sino como un sujeto individual no es suficiente (Entrevista 1, Pág. 5)...

... entonces los procesos de supervisión tampoco son ajenos a eso (pensar y hacer algo para visibilizar lo comunitario) y las demandas que les hacemos a nuestros estudiantes también tienen que ver con eso, con los procesos internos que nosotros también estamos viviendo, entonces queremos que los chicos salgan más, estén en intervención domiciliaria (Entrevista 1, Pág. 6)...

No es menor que lo comunitario o lo social o lo que se entienda de eso no es financiado desde salud, por ejemplo, entonces en términos económicos para el centro es más costoso que los profesionales salgan a desarrollar estas acciones, es preferible que lo hagan los practicantes, también eso yo creo que marca algunas tendencias como institucionales hasta ahora, o que al menos genera como la tensión (Entrevista 1, Pág. 6).

... nosotros también vamos a poder vincularnos de un modo mucho más complementario para recién ahí salir a lo comunitario, si eso no ocurre no me pidan que vaya a la comunidad y trabaje comunitariamente porque no se va a poder, es imposible (Entrevista 1, Pág. 7).

... nosotros los practicantes somos los que llegamos a reformar todo esto y en si nosotros somos los que trabajamos en las redes y lo comunitario más que solo la intervención basada aquí en un box... Yo creo que igual el trabajo social esta más camisetaado con esto de las redes y creo que igual es algo que le falta un poco a la psicología y a la terapia ocupacional porque es una necesidad (Entrevista 4, Pág. 39).

Asimismo aparecerían otras variables, menos claras esta vez, en las cuales se hace presente la institución. Algunas tienen que ver con la forma en que se determina el trabajo individual y de equipo, o bien una consideración, aunque lejana de la visión del COSAM en particular o de la salud pública en general. Esto se puede apreciar en las siguientes declaraciones:

... algo que siempre destacan los estudiantes que pasan por acá que tiene que ver con, por un lado con ciertos estilos de la institución clima, oportunidad de crecer y desarrollarse, de proponer, una cierta horizontalidad en las relaciones en el sentido

de que tienen clara la figura de su supervisor pero hay esta posibilidad de relacionarse con otros en una línea de igualdad de oportunidades, el trabajo de equipo como pilar y eso los obliga a ellos también a relacionarse con otros y la calidad de sus supervisores, y con calidad me refiero a que independientemente de los años de experiencia hay algo en el estilo de hacer terapia o la labor que cada uno haga que hace que efectivamente sea un centro bien valorado, bien evaluado (Entrevista 1, Pág. 11)...

... que una pueda transparentar desde donde uno se quiere ir moviendo, pero eso también está en relación a un contexto propio del COSAM que también tiene ciertas declaraciones de intenciones que busca aterrizar en la práctica pero que eso también siempre está en dialogo con lo que uno trae consigo mismo (Entrevista 2, Pág. 24)...

... pensaba en que la salud pública es estatal entonces uno también de cierta manera es representante este de acuerdo o no con el gobierno o con las políticas públicas (Entrevista 3, Pág. 35)...

Ni siquiera el enfoque sistémico relacional puede ser visto como una opción que trasciende lo institucional o el contexto de la salud mental pública, también ahí habría alguna relación que es percibida en ocasiones como una opción, en otras como una necesidad metodológica para responder a las condicionantes del contexto. Así se puede leer en las siguientes declaraciones de las entrevistas grupales:

... se nota más este sello relacional donde igual ellos están siempre atentos a eso... creo que como que hay una concordancia entre los profesionales que miran desde el mismo marco, con sus características personales pero desde el mismo marco y uno va entrando en la misma lógica y es algo como que después dejas de hablar, dejas de hablar como oye, hay que verlo relacional y empiezas a operar en ese marco no mas y con el tiempo se va dando porque los profesionales, como todos miran más o menos igual, uno entra en la lógica (Entrevista 4, Pág. 38).

Es abiertamente sistémico, como que es algo que todos los supervisores que yo conozco lo dicen abiertamente y refieren que es el modelo desde el que se paran, los programas mismos están diseñados con un enfoque declarado y abierto pero yo sí creo que el modelo de redes no esta tan presente en la psicología al menos, yo siento

que desde el trabajo hasta de la terapia ocupacional está un poquito más presente (Entrevista 4, Pág. 39).

Descripción de los datos (revisión documental) - Síntesis

En los documentos que han sido revisados, que son en su mayoría realizaciones (declaraciones formales) del propio COSAM, también aparece una fuerte distinción que tiene que ver con la comprensión de la salud mental y la consideración del contexto de salud pública. Acá se han seleccionado algunas de estas distinciones que resultan importantes para considerar como parte del conjunto de resultados a analizar.

Su misión es la de ser “un centro de salud mental especializado y multidisciplinario que busca favorecer el bienestar biopsicosocial de la población de Pudahuel, a través de acciones de promoción, prevención, recuperación, rehabilitación y reinserción en salud mental” (Documento marco COSAM, Pág. 2).

El quehacer desarrollado durante 20 años, junto a la conformación de un equipo altamente capacitado, ha permitido especializar el trabajo en salud mental y aumentar la capacidad resolutive en el abordaje de trastornos moderados y severos, consolidar el trabajo en red con el nivel primario y secundario e incorporar la estrategia de consultoría y capacitación con la Atención Primaria de Salud y un mejor sistema de referencia y contrarreferencia con el nivel secundario. Se ha incorporado además la rehabilitación y reinserción, alcanzando con ello, una mayor integralidad en las acciones e intervenciones de salud mental realizadas (Documento marco COSAM, Pág. 4).

... adhiriendo a la consideración de la Salud Mental de los sujetos y comunidades como el resultado de la interacción de múltiples factores de orden Biopsicosocial. De ahí que la Salud Mental es un campo que puede ser abordado desde varias vertientes, abarcando aspectos importantes de la vida humana (Documento marco COSAM, Pág. 6).

Como señala Ana María Aron (2007), "los marcos teóricos que manejamos para comprender el comportamiento de las personas, se han ido ampliando cada vez más, hasta incluir además del individuo, las relaciones que éste establece con otros. En primer lugar, se incluyeron las interacciones, luego el contexto familiar más próximo,

la familia extensa y, finalmente se desarrollan modelos teóricos que permitieron incluir esta conceptualización a unidades sociales más amplias. Dentro de estos modelos, se incluye la consideración de las redes sociales" (Documento marco COSAM, Pág. 6).

Entendemos a la comunidad como entidad capaz de generar procesos de cambio que intervienen no sólo sobre los factores de riesgo / protección ambientales sino también en los individuales, lo que permite corresponsabilizar al conjunto de la sociedad o comunidad en la solución de los problemas generados por las situaciones de riesgo social, tomando conciencia de que es el conjunto de la comunidad quien sufre estos problemas y, en consecuencia, debe ser toda la comunidad quien se movilice para encontrar su solución (Documento marco COSAM, Pág. 6).

5.1.2. Dimensión 2: Formación.

Descripción de los datos (entrevistas) - Síntesis

En una primera aproximación los entrevistados demuestran algunas concepciones generales acerca de lo que se considera formativo o bien algunas definiciones de la formación como un proceso:

Tenemos un trabajo que no es menor que es acompañar, guiar, pero también formar y al mismo tiempo deformar porque uno toma decisiones que son de distintas líneas, o sea en términos clínicos, en términos políticos, en términos éticos y que todo eso como que uno desde un estilo personal o colectivo intenta que los otros puedan impregnarse un poco de eso (Entrevista 1, Pág. 2)...

Que llegar acá sea un espacio para reflexionar de forma individual y grupal... consideramos eso importante para la formación porque para nuestra formación es importante y queremos transmitirlo también a los demás, y no solo que sea un lugar de reflexión para los chiquillos, sino también para nosotros en encuentros de nosotros como supervisores (Entrevista 1, Pág. 4).

... yo también lo visualizo como un espacio de aprendizaje (la supervisión) y en ese sentido implica que el clima también va a ser muy importante, así como el vínculo es

muy importante en la terapia, en los espacios de supervisión el vínculo que uno pueda establecer con los estudiantes que participan ahí también es tremendamente relevante en la medida en que podamos construir un clima adecuado para el aprendizaje eso va a funcionar mucho mejor (Entrevista 1, Pág. 9).

Yo creo que supervisión es una forma de formación, es decir que la supervisión es un subconjunto de la formación (Entrevista 2, Pág. 30).

También aparecen con relativa densidad e importancia en el texto que desarrollan los profesionales y los supervisados en las entrevistas, algunas distinciones específicas de lo que serían las funciones y/o los objetivos de la formación. Al respecto se pueden considerar las siguientes declaraciones:

... la formación tiene que ir en esa línea, yo lo diría como crítica al cuadrado, crítica con los que uno trabaja y crítica con lo que hacemos acá en la institucionalidad también, como no quedarse con una hojita que diga mira así son los procesos y apréndase esto, sino que uno también tenga la oportunidad como profesional y como practicante de decir cómo se llega a esto, cómo se construye esto para deconstruirlo también y volver a crear cosas nuevas porque si no nos quedamos ahí como estancados (Entrevista 1, Pág. 3).

... un punto intermedio de generar el espacio de libertad para proponer pero de seguridad para aprender y respaldar la práctica profesional en la que apenas están empezando los chiquillos (Entrevista 1, Pág. 9)...

Yo lo veo desde el punto de vista de mejorar el proceso de aprendizaje de los chiquillos, como fin último porque yo parto de que quiero contribuir a desarrollar mejores personas, yo quiero ser mejor persona y todo lo que yo hago con mi trabajo trato de que los demás también puedan avanzar hacia ese punto (Entrevista 1, Pág. 18)...

... para mí fue como un puente de lo que es la universidad a hacer lo que te enseñaron... lo teórico como en todas tus ideas y acá es como plantearlas (Entrevista 4, Pág. 40)...

En ocasiones, como se podrá leer de algunas citas especialmente enfocadas en estos aspectos, los entrevistados remiten a su experiencia personal, distinguiendo a cuál disciplina pertenecen y las características que eso conlleva, para referirse a un proceso formativo. Es decir, muestran esas diferencias y remiten a cómo ellos vivieron esos procesos de manera singular:

Yo creo que participamos de la última parte de un proceso de formación en el cual están los estudiantes que llegan a hacer su práctica... lo que yo veo que la supervisión aporta a este proceso de formación es a decir este es efectivamente el tipo de profesional que yo quiero ser, ese es el énfasis que yo busco en ese proceso de formación (Entrevista 2, Pág. 30).

Considero la supervisión como un espacio para fisurar la formación a propósito de los ciclos, posibilita la exploración del margen de esa formación (Entrevista 2, Pág. 30).

Yo siento como que en la supervisión lo que hace un poco es como formarte en mirar desde distintos lados el mismo caso (Entrevista 4, Pág. 41)...

... volviendo a trabajo social porque yo creo que es importante, quizá esa balanza entre formación y seguimiento esta para el otro lado, es más seguimiento que formación sin saber mucho en qué sentido se forman, etc. creo que es un poquito al revés (Entrevista 4, Pág. 42).

En general como en la supervisión de un caso yo nunca me he sentido como que quieran ver si es que estoy haciendo algo bien o mal (practicante de psicología) (Entrevista 4, Pág. 42)...

Yo desde la terapia ocupacional, más cargado a la formación yo creo que estaría algo igual en relación al seguimiento (Entrevista 4, Pág. 42)...

Por último, se tienen otras consideraciones, esta vez más abiertas, más generales acerca de la formación, que tienen que ver con aspectos conceptuales, como el concepto de deformación, aspectos ético sociales, como la consideración del contexto en el que se trabaja, entre otras y que permiten también sostener algunas ideas generales de la formación:

... los supervisores no somos personas que ya aprendimos todo de la clínica y nosotros también estamos en proceso de formación entonces de cierta manera podríamos estar en un espiral en la misma verticalidad pero quizá en una vuelta más arriba, pero estamos en el mismo espiral (Entrevista 1, Pág. 9)...

... posicionar el espacio de formación también desde un sentido ético-social-político, tiene que ver con que trabajamos en esta realidad y no en otra y esperamos que en esta pasada de los estudiantes por aquí tengan el espacio de reflexionar sobre esta perspectiva situada que tiene su proceso y ubicarse en una posición empática que los acerque de forma particular a la población con la que se trabaja, entonces es algo que no se puede tecnificar tanto, al punto de ser expertos en aplicar la pauta pero sin mirar realmente estas realidades de los otros (Entrevista 1, Pág. 19)...

... me imagino poder seguir formándome y seguir aprendiendo en eso y creo que aprender es una palabra bien importante, no me gustaría sentir que dejo de aprender (Entrevista 2, Pág. 27)...

... me parece clave instalar esta palabra de la deformación también, creo que en ese espacio a destiempo se puede situar ese proceso gravitatorio que te permite poner en cuestión también modos de concebir la realidad, de interactuar con la realidad y justamente a veces es eso lo que se requiere, a veces es necesario también deformar a quien viene en algún modo así como también uno se va deformando con estas formas políticas también de accionar, de reaccionar, micropolíticas de contactarse con las personas, con la institucionalidad, etc. (Entrevista 2, Pág. 31).

Descripción de los datos (revisión documental) - Síntesis

En los documentos que han sido revisados, se aprecian algunas declaraciones que remiten a la historia del COSAM y su carácter fundacional como centro de práctica, además de algunas menciones a investigaciones que forman parte de procesos formativos de profesionales externos e internos, particularmente en el contexto del posgrado. A saber:

Es importante destacar que el COSAM Pudahuel, funciona desde sus inicios como un centro de prácticas profesionales, lo que permite en las distintas áreas una línea de trabajo centrado en la formación e investigación (Documento marco COSAM, Pág. 4).

Dado este espacio de formación, se cuenta con el desarrollo de diversas Tesis de Pregrado, Magíster y Doctorado, además de colaborar con diferentes estudios que se han implementado en nuestro país. A través de todas estas actividades señaladas, se han ido estableciendo convenios de colaboración académica con diferentes universidades e institutos clínicos de la Región Metropolitana, destacando dentro de ellos el convenio con la Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile (Documento marco COSAM, Pág. 4).

5.1.3. Dimensión 3: Supervisión.

Descripción de los datos (entrevistas) – Síntesis

En un primer término, los entrevistados se refieren a una suerte de definición general de la supervisión, una descripción de lo que se hace en un espacio de este tipo y también muestra cierto interés por declarar lo que la supervisión no es (o no debe ser). Acá algunas de las declaraciones de los entrevistados a este respecto:

Yo partiría diciendo que es una orientación, guía y acompañamiento al estudiante que viene a demostrar de alguna manera lo que sabe, a poner en práctica todo lo que ha aprendido durante su proceso de formación, esto desde el estilo particular que lo dan dos ámbitos que para mí es la disciplina y la mirada personal que uno tiene de la misma disciplina que está ejerciendo (Entrevista 1, Pág. 1).

La supervisión es no sólo aterrizar los conocimientos en la práctica sino añadirle un componente crítico a lo que se hace, la supervisión tiene que ser un cuestionamiento, incluso de tu propia formación, de tu ser terapeuta (Entrevista 1, Pág. 2).

Yo entiendo la supervisión está asociada a generar esos dos espacios, como desde la horizontalidad decir mira tenemos que hacer esto propón qué harías tu desde lo que tú sabes y conoces que luego se muestra y se discute y es ahí donde comienza desde esa otra posición a asumir una postura más jerárquica que da la experiencia de la práctica profesional, yo creo que eso se tiene que ir mezclando (Entrevista 1, Pág. 8)...

Hablando de supervisión me gusta más como la palabra guía porque siento que uno de repente juega un papel de acompañante de estos chiquillos que vienen a vivir un proceso de aprendizaje acá en el COSAM, yo creo que uno de los aprendizajes más importantes como supervisor es esto de ir acompañando, conteniendo, de ir respondiendo a las necesidades que se van presentando dentro de sus procesos de aprendizaje (Entrevista 1, Pág. 9)...

... la manera en la que yo lo entiendo es una reflexión en torno al personaje supervisor que es un personaje que no es estático, que no necesariamente eres tu puesto en el espacio de supervisión sino que es tu personaje y es un personaje permeable, flexible, que puede tomar unas cosas en un momento y otras en otro y que además lo que permite entenderlo como un personaje tiene que ver con la flexibilidad que puede incluir todos estos aspectos del quién me gustaría ser, qué habilidades integro en qué ocasiones, cómo me pongo en función de que circunstancias (Entrevista 1, Pág. 13)...

... no transformarse en un productor de clones (Entrevista 2, Pág. 26).

Yo creo que aquí esas variables que tienen que ver con el contexto, con los usuarios que tenemos acá, marcan una forma de posicionarse particular no solo a la hora de atender sino también a la hora de hacer la supervisión (Entrevista 2, Pág. 27).

La supervisión estaría dentro de un modelo y por tanto podría incluso tributar a un enfoque en particular, esto es parte de lo que se plantea en el grupo de profesionales. Incluso, desde ahí se puede llegar a plantear tipos de supervisión y a con esas diferencias llegar a provocar, producir, experiencias que son diferentes unas de otras. Las siguientes citan muestran un poco de este tipo de posicionamientos:

Yo estoy de acuerdo con que hay como un cierto enfoque que de alguna manera trata de incorporarlo (la dimensión comunitaria) a lo mejor en la conversación de esa supervisión, pero si tu miras el espacio de supervisión clínica que tenemos yo creo que es un espacio bien centrado en los casos , bien centrado en la relación terapeuta paciente y muy centrado en ese caso en particular, por lo tanto puede que en la conversación haya una tendencia a poder ampliar la mirada del caso pero creo que la

metodología de la supervisión no favorece precisamente eso así como está diseñada ahora (Entrevista 1, Pág. 7)...

... esa capacidad de descentrar la atención en uno mismo para poder fijarse en lo que hacen otros y así contribuir en sus procesos pero siempre manteniendo distancia y cierto control sobre las situaciones... Ver los procesos de una manera que te permita pensar sobre los procesos y poder darle la vuelta más que tener que resolverlos inmediatamente de forma impulsiva sino con una forma de proceder mucho más distanciada, con perspectiva, tener la capacidad incluso de pensar sobre lo que te ocurre con esa distancia a nivel corpóreo, personal, emocional (Entrevista 1, Pág. 16)...

... un espacio de supervisión para la meta-reflexión, la meta-comunicación, es decir hacer observaciones que complejicen un poco qué es lo que se está mirando o conversando en torno a los casos... hacer este salto de nivel que permita que aparezcan nuevas hipótesis, nuevas alternativas, nuevas definiciones y en general novedad (Entrevista 1, Pág. 16)...

... ser un modelo del que ellos pueden incorporar cierto tipo de habilidades, ciertas formas de desenvolverse profesionalmente (Entrevista 1, Pág. 16)...

En términos conceptuales, aparece la diferencia entre supervisión y asesoría, como ejercicio formativo. Algún entrevistado se atreve a dar una definición que produce la diferencia. Luego en las explicaciones acerca de la actitud del supervisor, se aparece como algo que va mucho más allá de los conceptos, llegando incluso a plantear cuestiones relativas a la sensibilidad.

Aparece esta distinción entre supervisión y asesoría, entonces supervisión viene a ser como posicionarte desde un rol de experto en el que tu sabes algo que el otro no sabe y que en el fondo como que inmediatamente aparece esta figura de este súper ser que todo lo sabe y que te va ayudar a ser quien tu eres realmente e incluso sabe cosas de ti que tú mismo no sabes, y el asesor como que viene a ser esta otra figura como el compañero, como el par, como no te preocupes yo soy igual que tu, como seamos más horizontales, yo te voy a apoyar, te voy a acompañar, a mi me parece que hoy día es una idiotez casarse con lo uno o con lo otro, me parece mucho mejor la idea de poder

ponerlo en tensión... creo que es bueno que sea un complemento algo que no se resuelva y que genere el proceso que tiene que generar ad hoc porque cada paciente es completamente distinto y con cada uno se va a generar una instancia completamente distinta (Entrevista 1, Pág. 8).

... desarrollar esa sensibilidad para poder hacer lecturas panorámicas que me permitan relacionar uno y otro elemento de una misma historia y poder traerlo al servicio del espacio para poder seguir desarrollando procesos personales pero también teóricos y clínicos que vayan de la mano (Entrevista 2, Pág. 27)...

... actitudinalmente también saber ser, como conducirse en un espacio, guiar, saber hasta dónde inducir cierto tipo de actividad o situación, tener límites claros, ser cuidadoso, saber que decir, no todo, pero saber más o menos que decir, saber devolver cosas, conocer límites y saber qué cosas debería aprender distinto como para poder responder a ciertas necesidades de tu grupo (Entrevista 3, Pág. 32).

... dentro de lo actitudinal es importante poder ayudar a los chiquillos en reconocer tanto las fortalezas como las dificultades y apoyarlos en poder sentirse seguros para comenzar este camino de terapeutas (Entrevista 3, Pág. 33)...

... invita a una resistencia mayor dada la brecha que hay social y económica por la comuna en la que estamos... a reflexionar más críticamente desde la ciudadanía o la participación sobre la ubicación social y el rol que esta exige (Entrevista 3, Pág. 35).

... como la horizontalidad que tiene la supervisión aquí, en mi universidad mi supervisor es prácticamente un dios, él nos dice que tenemos que hacer en la clínica y si no lo haces ahí ve tu, capaz que estés mal, y aquí la supervisión es muy ya que hiciste tu, que se te ocurre, que quieres hacer para la próxima sesión, es más horizontal en cuanto a prestar atención a tu opinión (Entrevista 4, Pág. 36)...

Otro aspecto que parece relevarse tiene que ver con destacar el momento en que ocurre la supervisión y cómo aquello tiene consecuencia directa en cómo se concibe el aprender dentro de ese espacio, a saber:

... hay en común este acompañar la articulación, porque están las teorías, está nuestra experiencia, están los factores institucionales y los factores contextuales y

todo eso creo que está en juego en la supervisión que nosotros hacemos con los sellos personales que cada uno tiene, con las demandas que cada área tiene también, con los tipos de funcionamiento, el tema administrativo que entre áreas varía un montón (Entrevista 1, Pág. 10)...

Yo pienso que hay un hito esencial también del espacio de supervisión que es la transición que están viviendo los estudiantes en su propio rol de estudiante a esta mirada del rol de trabajador, que nosotros acompañamos también esa transición y las tensiones que eso trae consigo para ellos (Entrevista 1, Pág. 10)...

... como flexibilidad, cómo eres capaz de favorecer un espacio de aprendizaje, es una relación dialéctica entre supervisado y supervisor, un espacio de aprendizaje que favorezca que el estudiante pueda desplegar lo mejor de él, un espacio libre de la crítica negativa y punitiva, sino más bien una coconstrucción con el mismo supervisor, yo pienso que esa misma habilidad de poder generar ese espacio de encuentro, de poder poner ahí con libertad y sin tensión lo que me pasa con lo que estoy haciendo en la práctica (Entrevista 1, Pág. 15)...

Por último es posible hallar en el relato de los profesionales una serie de declaraciones que están en el detallar las habilidades, características, e incluso competencias del supervisor, definiendo cada vez más el rol. Al respecto se pueden considerar todas las siguientes citas:

... un supervisor debiera conocer bien el funcionamiento de la institución y las redes, alguien que esté al tanto de los flujos de atención y de derivación (Entrevista 3, Pág. 32)...

Yo creo que uno de los desafíos es estar a la vanguardia en los conocimientos teóricos, metodológicos... el hecho de consolidar o instalar espacios más permanentes para reflexionar y para compartir y al mismo tiempo poder evaluar para saber si el trabajo que estamos haciendo es un trabajo de calidad como el que buscamos (Entrevista 1, Pág. 17)...

Yo hago esta distinción entre el manejo clínico, el manejo teórico que uno puede poner al servicio de la supervisión pero también el estar pendiente de los aspectos más personales de los chicos, como tener ese juego entre que uno va viendo los casos

y los casos que llevan siempre son síntoma de una inquietud personal, entonces hay cosas que a nivel personal siempre se van a poner en juego a nivel teórico y clínico y creo que esas dos dimensiones de un mismo continuo también están presentes en la supervisión porque siento que podría calzar con la idea de metaobservación, pero es como metaobservarse a sí mismo, a los otros (Entrevista 2, Pág. 22).

... de cómo trabajamos en equipo, el aprendizaje de lo que implica trabajar con otros que no sean pares en términos disciplinarios y creo que eso contribuye o tributa a la mejor atención de un caso (Entrevista 2, Pág. 23)...

... la reflexión y la flexibilidad para mí son dimensiones bien esenciales en el sentido de que, cuando los chicos vienen con un bagaje teórico y con la necesidad de dónde pongo este molde y llegan acá y se encuentran con que efectivamente cómo es que hago para articular toda esta teoría en estos casos, entonces la capacidad de poder flexibilizarse porque preparan los casos pensando en esta experiencia teórica previa y llegan y se encuentran con un montón de otras variables que en el momento tienen que resolver efectivamente que hacer, la capacidad de reflexionar en el momento, y un elemento adicional que es la creatividad (Entrevista 2, Pág. 24).

... no tiene por qué saberlo todo pero si tiene que tener un arsenal como de teoría clínica, entendiendo clínica no necesariamente psicológica, pero clínica como de tener cierto bagaje que te permita también fundamentar tus opiniones, fundamentar por donde te mueves y que eso de algún modo los otros también lo puedan incorporar (Entrevista 3, Pág. 32)...

... creo que es súper importante manejar grupo, estar pendiente de los chicos, de esas lecturas básicas también e incluso como analógicas de ellos, pero también manejar los tiempos, manejar el espacio, ser directivo un poco en ciertas ocasiones... ser versátil en términos de procedimiento, conducir las preguntas, generar un espacio que se configure como uno quiere que se configure pero que todos puedan participar de la apropiación del espacio, poder hacer instancias reflexivas, que se piensen a sí mismos en los casos, para mí es súper importante en términos de procedimiento que ellos tenga la oportunidad de pensar cosas y de sentir cosas y de poder ir ligándolo con cosas teóricas, seguridad creo que también es algo que en términos de procedimiento es importante transmitir (Entrevista 3, Pág. 33)...

... creo que también es una competencia del supervisor promover la interdisciplinariedad, el interés por despsicologizar (Entrevista 3, Pág. 34)...

Para algunos resulta de importancia declarar, también acá (pues había aparecido en las dimensiones anteriores) el aspecto ético comprendido dentro del ejercicio de la supervisión. A saber:

Yo estaba pensando en la ética, súper importante desde el punto de vista que estamos frente a otra persona y siento que eso pone la responsabilidad social de trabajar aquí (Entrevista 2, Pág. 22)...

... yo creo que el ejercicio ético se lleva a cabo en el ejercicio de reflexión en torno a la metacomunicación y la metaobservación en tanto que yo considero imprescindible en la supervisión que se hagan metaobservaciones observaciones en torno a la metacomunicación que tienen los terapeutas con sus pacientes porque esa es la manera de hacer reflexiones en torno a las dinámicas de poder que se establecen... yo creo que esa es la manera de llevar a la práctica el enfoque ético de estar constantemente atento de mirar al otro y mirarse uno en la relación con el otro (Entrevista 2, Pág. 23).

Yo me doy cuenta que en mis supervisiones siempre hay espacio también para la intuición (Entrevista 2, Pág. 24)...

... la idea de un espacio seguro que anticipa, contiene, encuadra, que tiene esta habilidad de establecer un clima, eso puede ser que para algunos sea leído como más cercanía o no o empatía, una actitud de colaboración, una escucha activa (Entrevista 2, Pág. 26).

Por último, varios de los estudiantes en práctica, reflexionan en torno a si la supervisión que desarrollan en el campo estricto del COSAM de Pudahuel tiene ya un sello característico y cuál sería o más bien si no lo tiene y cómo sería si lo tuviera. También se presentan algunas diferencias que están producidas a partir de la relación que hay en cada una de las disciplinas con el ejercicio de la supervisión. En ese margen hay declaraciones de variado tipo que se muestran a continuación:

... en la universidad la supervisión es más teórica y acá está más circunscrita a los casos, a lo técnico, es como mi percepción, creo que se deja más de lado lo teórico y se habla más de los casos, también rescato mucho de diferente que acá encuentro muy bueno que te pregunten más a ti lo que harías que en la u, porque en la u como que de alguna manera me entregan más las herramientas, en cambio acá siento que te hacen pensar un poco, tu preguntas algo y te devuelven con otra pregunta que te hace a ti sacar recursos, eso lo valoro mucho de este espacio, en la u no se da tanto porque es más como una entrega de información (Entrevista 4, Pág. 36).

Yo igual estaba pensando que no se si hablaría de una supervisión o de algún sello que haya particularmente en el COSAM porque creo que eso depende de cada supervisor y varía mucho (Entrevista 4, Pág. 36)...

... lo que sí es una característica no propia de una supervisión desde el COSAM pero propia desde una práctica es que es contextualizada y eso hace una diferencia total a una supervisión en el contexto universitario que es más ligada, al menos desde mi postura a lo emocional y teórico desde la visión del profesional (Entrevista 4, Pág. 37)...

... me suena que quizá las supervisiones de trabajo social no son tan así (espacio cercano y de confianza entre supervisor y supervisados)... quizá tiene que ver más con características de la supervisora o con la forma de hacer trabajo social acá también que en un punto es muy ligado a lo legal y lo legal como que a veces no abre tanto el diálogo (Entrevista 4, Pág. 38)...

... quizá un sello es que se trabaja la propia experiencia además del caso propiamente tal, como la experiencia en tu relación con ese caso (Entrevista 4, Pág. 41)...

Yo creo que podría ser la mejora del modelo de redes, quizá tener como una claridad respecto a eso, que nos pudieran complementar y también entregarnos eso (Entrevista 4, Pág. 43)...

... yo creo que tendría que tener todo un poco de eso, como lo teórico, técnicas cosas como más prácticas que se puedan aplicar, como los espacios de supervisión con la ficha y todo el tema, como tiempos para evaluar también el mismo proceso de

supervisión, pero también como negociado un poco en el fondo de acuerdo a las necesidades que lleva a supervisión los practicantes (Entrevista 4, Pág. 43).

... a mí me falta como teoría en las supervisiones, como en esto de que claro nos preocupamos mucho de la experiencia, de lecturas de caso pero siento que ese link idea y práctica a veces esta difuso (Entrevista 4, Pág. 43)...

... sentí es que como que daban poco feedback de si lo estás haciendo bien o mal, como que eso lo dejaban como para que yo lo piense (Entrevista 4, Pág. 44)...

... de repente conocer como si eso a ellas les parece o no les parece porque finalmente yo siento que ellas entregan la libertad para que uno pueda elegir como hacer las cosas finalmente (Entrevista 4, Pág. 44).

... también un espacio más formalizado en el sentido de que psicología tiene establecido su horario específico para que hagan la supervisión pero desde terapia ocupacional en el fondo mi supervisión es casi esporádica o la tengo que solicitar (Entrevista 4, Pág. 45).

El ambiente también, como de confianza quizá para poder decir cosas que no les gustan o algunas cosas en las cuales ellas puedan no saber y que se sientan como en confianza quizá, falta un poco ese apoyo que nosotros igual recibimos (Entrevista 4, Pág. 45)...

Descripción de los datos (revisión documental) - Síntesis

En los documentos revisados respecto de la supervisión es muy poco o nada lo que se describe. Si bien la institución se define como lugar de prácticas reconocido por su trayectoria en el ámbito de la formación de profesionales en el campo de la salud mental, y en este sentido la supervisión ha hecho parte de la institución desde tiempo atrás, aun no existe ningún registro escrito formal del centro en donde se refiera al tema de la supervisión.

VI. DISCUSIÓN

6.1. Salud Mental en contextos públicos de atención

Los datos que se han producido, entran en una relación compleja con las hipótesis de la investigación. Se pretende además insertar algunos elementos que tienen relación con teorías que sostienen algunas definiciones de Salud Mental en general y aspectos relacionados. Es importante iniciar aclarando que varias de las hipótesis que se incorporan para la discusión, son también algunas percepciones, experiencias, prejuicios, premisas, que se tienen del funcionamiento de este COSAM en particular y de los contextos de atención pública en Salud Mental en general. De igual forma, dado que esta dimensión representa en sí mismo un contexto, se consideraron algunos conceptos, pero también algunos supuestos que parten desde los antecedentes de este mismo contexto y no únicamente en base a las teorías oficiales.

Los profesionales vinculados a COSAM tienen una concepción de Salud Mental, que correspondería a una mezcla entre su propia experiencia, formación, etc. y aquello que se ha venido planteando en el lugar donde trabajan. Desde ahí pareciera que proponen una lógica de trabajo marcadamente relacional, con una metodología sistémica que está atenta a lo que el plan de acción de COSAM va proponiendo (estructura, programas, planes anuales, etc.). En este sentido se podría esperar que la coordinación de COSAM velara por el desarrollo de acciones que den cumplimiento al tipo de visión y objetivos que pretende representar. Ahí se encontraría (también se podría pensarse que colisiona) con lo que plantea el Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría, que tiene claras indicaciones respecto de la posibilidad de ejecutar un servicio que no sea sólo de psicoterapia, sino que atienda de manera variada las necesidades que el contexto va demandando. Sin embargo, es bastante evidente para ellos mismos e inclusive lo sostienen también los propios practicantes, que la psicoterapia finalmente es la que reina como modalidad de intervención y esto pareciera empujar a que otros dispositivos se hagan cada vez menos frecuentes y cada vez más complejos de instalar. En esta misma línea, los sujetos que formaron parte de esta investigación, incluso asumen haber hecho una apuesta importante en la línea comunitaria, a partir, por ejemplo, del programa Habilidades para la Vida, apostando a que

esa era la forma, lamentablemente casi única, de lograr una territorialidad mayor en sus intervenciones o un acercamiento directo con la comunidad. Esto sería luego percibido como un logro sólo parcial, pues al mismo tiempo aparece una especie de reconocimiento de que no se consigue instalar del todo un enfoque comunitario en la entrega de un servicio de Salud Mental y en este mismo sentido, en la formación de los practicantes en este ámbito a través de estrategias como la supervisión: ¿Podría estar la supervisión jugando en contra de la instalación de una mirada más comunitaria en los servicios ofrecidos por el COSAM Pudahuel? Intentando dar respuesta a esta pregunta, una primera idea tendría que ver con que el ejercicio de la supervisión, es concebido tradicionalmente como una práctica relacionada con la formación en el ámbito de la clínica, e incluso más estrechamente de la psicoterapia. En esta línea podría estar contribuyendo a consolidar una propuesta de tratamiento más ligada a este tipo de prácticas tradicionales de intervención: en el entendimiento de los problemas, en el abordaje, en el tipo de conversaciones, etc. generando una especie de “silencio cómodo” dentro de la supervisión frente a estos dispositivos de intervención. Igualmente puede que estos contextos se presenten como estrechos para dar respuesta a las necesidades de los usuarios, logrando así un enraizamiento en este tipo de enfoques, muestra de ello es que siguen estando todos los símbolos y elementos, que son propios de la supervisión de la psicoterapia tradicional (la ficha clínica, el genograma, la supervisión a través de espejo unidireccional, entre otros). La supervisión así pierde toda posibilidad de complejización y enriquecimiento, dado que se centra en formar en una sola área y cierra toda alternativa de siquiera tener conversaciones que vayan más allá del ejercicio clásico de la psicoterapia, espacios que justamente permitan ampliar la mirada de las situaciones que enfrentan los sujetos y que podrían significar la emergencia de nuevas prácticas como las comunitarias, que resultarían de gran utilidad para los habitantes del contexto en el cual se encuentra inmerso el centro. Peor aún, dado que el COSAM intenta establecer un plan que abarque a otras disciplinas, se corre el riesgo y quizá se comete ya el error de que en el momento de instaurar una modalidad de supervisión con este sello particular, posiblemente se termina por homogenizar o más bien empujar a que las otras disciplinas, con tal de entrar en este “registro institucional”, se parezcan a la psicoterapia en su ejercicio, limando sin querer las

diferencias que ofrece un enfoque más bien abierto de un trabajador social o derechamente de otra disciplina, como podría aportar un terapeuta ocupacional.

En medio del dialogo emerge la idea de que trabajar desde un enfoque comunitario implica una mayor inversión, dado que se requiere un uso particular de recursos humanos, tiempo y otros aspectos económicos vinculados (véase por ejemplo el tema del desplazamiento de los profesionales), aunque podría implicar que el desarrollo de acciones de este tipo permitiera abarcar un mayor número de personas además de múltiples dimensiones y problemáticas que requieren ser atendidas. Se estaría buscando, más que dar respuesta a un sujeto en particular (como aparece en el enfoque psicológico más tradicional de la psicoterapia), atender a las necesidades de un grupo o de una comunidad, al final una estrategia que podría resultar mucho más rentable en función del costo beneficio. Sin embargo, es interesante como va apareciendo en el estudio, la indicación que presentan los profesionales cuando declaran que las intervenciones comunitarias no son financiadas desde las instituciones que están por sobre el COSAM en tanto entidad de Salud Mental, esto quiere decir que no existe un recurso fijo, disponible para generar acciones que no sean aquellas que respondan a necesidades singulares. Estaría operando el gobierno del diagnóstico en el sentido, de que el financiamiento, como sabemos, está directamente asociado a una indicación diagnóstica específica. En este sentido, dedicar recursos de todo tipo a la formación, desarrollo y supervisión de acciones de carácter comunitario es un esfuerzo exclusivo de la institución que requiere de planes y propuestas que permitan optimizar los recursos, por ello se ha ido generando como estrategia disponer de horas de los practicantes (particularmente estudiantes de psicología que se encuentran en su periodo de práctica profesional) para realizar acciones que den respuesta a las necesidades comunitarias. Esto tendría total sentido administrativo si se tiene presente que un profesional que dedica horas a esto, estando fuera del registro de trabajo estricto del COSAM Pudahuel, tiene un alto costo, mientras que el practicante por lo general es un recurso humano no remunerado a quien, además, le resulta de gran provecho formativo este tipo de experiencias y por tanto es una actividad que pide a la institución poder realizar. Si bien estas decisiones se traducen en una alternativa que tiene puntos a favor para los usuarios y los practicantes en función de la atención fuera del centro, no es del todo la

opción más favorecedora pues no garantiza a la comunidad la cobertura suficiente y necesaria por parte del equipo multidisciplinario que realizar intervenciones mucho más significativas y complejas. Resulta paradójico entonces percibir cómo toda aquella bonita descripción de las políticas públicas de la necesidad y ordenamiento de una mayor atención por una aproximación comunitaria, luego no se traslade a una decisión formal de financiar dispositivos de trabajo en esa línea. Es más, aparece evidente la contradicción si se tiene presente que las propuestas gubernamentales en torno al tema de Salud Mental Comunitaria, igualmente reconocen el valor de este tipo de intervenciones haciendo referencia a una idea de mayor efectividad cuando los dispositivos de trabajo son variados, interdisciplinarios y centrados en la comunidad. Desde ahí se puede pensar que las políticas promoverían que las instituciones de esta índole, prioricen los dispositivos de carácter comunitario pero que además sean ellas mismas quienes gestionen los recursos necesarios para garantizarlos a la comunidad, ¿Es esta la única alternativa?, teniendo en cuenta los altos índices de enfermedades mentales en el país.

Se aprecia que el COSAM Pudahuel, como seguramente ocurre en otros, pretende contar con un buen grupo de profesionales, para ello se establecen ciertas garantías para la inclusión de los mismos (que tengan un magister obtenido por ejemplo, que hayan hecho estudios de especialidad, o bien que dispongan de algunos años de experiencia). Sin embargo y quizás eso tenga que ver con cómo se realiza la formación de profesionales clínicos en Chile, no hay garantía de que dicha experiencia o especialidad incluya algún tipo de enfoque claro de trabajo en la línea de lo comunitario, línea que posteriormente pueda, por ejemplo, ser trabajada en los procesos formativos con los practicantes. Este ingreso de profesionales, estaría luego en sintonía con el ingreso de los practicantes que tampoco tienen una marcada línea comunitaria, sino más bien una procedencia (en términos de sus elecciones dentro de la formación) que más tiene que ver con lo clínico/psicoterapéutico. Se suma a todo esto el hecho de que la propia institución COSAM no destina grandes espacios, tiempo o programas a la formación de sus propios profesionales, en modalidades de trabajo clínico comunitario, más bien se ve en la necesidad de invertir tiempo y trabajo (por ejemplo en los procesos de inducción) sólo en aquellos aspectos que luego serán directamente usados, dejando de lado algunas lógicas de

trabajo con la conciencia de que quizás luego no habría tanto espacio para ser implementadas.

Otro tema que vale la pena retomar en relación a esta dimensión tiene que ver con aspectos que podrían llegar a considerarse característicos del COSAM en cuanto a su quehacer, tanto en el ámbito de la atención en Salud Mental, como en los procesos formativos de practicantes de diversas áreas y que de una u otra manera podrían actuar como facilitadores o limitantes de los procesos dependiendo de la perspectiva y de los actores directamente involucrados. En esta línea, en medio de los diferentes espacios de conversación con profesionales, directivas y practicantes surge una idea más o menos compartida respecto al clima institucional, en donde prima una lógica de cercanía, apertura a la interacción (independientemente de las jerarquías y los niveles de experticia) y horizontalidad en las relaciones que allí se instauran, no sólo refiriéndose al trato e interacción entre todos los funcionarios y usuarios del centro, sino también en cuanto al intercambio relacional en los procesos de atención y formación que se llevan a cabo en el COSAM. Con esto se transmite el mensaje de una propuesta de atención y formación que se aleja de las lógicas tradicionales, en donde los profesionales de la salud y en general las instituciones de esta índole (añadiéndole el peso adicional que trae consigo el carácter de lo público) son, cada vez menos “endiosadas”, para implementar un modelo mucho más accesible y cercano en donde la validación y reconocimiento de todos los saberes sea la regla, buscando que la institución y sus acciones sean una construcción de la que todos los actores puedan participar. Bien podría pensarse entonces que este posicionamiento resultaría de gran utilidad en tanto se adecua en mejor medida a la complejidad de las realidades actuales y estaría respondiendo en mayor grado a los cambios paradigmáticos que profesionales, practicantes y usuarios de los servicios de salud han venido experimentando a través del tiempo. Sumado a esto, los planes y políticas públicas planteadas en torno a la salud mental se refieren a un “deber ser” de las acciones en el área desde una propuesta muy similar. Se trata además de lo provechoso que pueden resultar algunas intervenciones que, además de salir del espacio clínico como tal, incentiven a los profesionales del área a bajar unos cuantos peldaños para trabajar de la mano con los usuarios y sus familias en la consolidación de la cura o el cambio (no está de más

mencionar que este mismo acercamiento pareciera resultar de gran ayuda también en la formación de quienes serán próximamente profesionales).

Pese a lo alentador y aparentemente útil del tipo de posicionamiento que prima hoy en día por parte de los profesionales del COSAM, vale la pena cuestionar si esta es una perspectiva que realmente hace sentido y resulta significativa para todos los involucrados en los procesos de formación y atención del centro. También es pertinente cuestionarse respecto de si se pudiera estar confundiendo amabilidad y cercanía con homogenización y desprestigio de un saber que es inevitablemente necesario que alguien tenga y pueda transmitir a quien lo requiera (teniendo en cuenta que el COSAM es un centro de atención público ubicado en un contexto -entendido como vulnerable- en donde acceder a este tipo de saberes no es algo que este dentro de las posibilidades inmediatas). Adicionalmente sería necesario pensar si este modelo de acción realmente da cuenta de las premisas de trabajo del centro o es más una postura política propia de sus profesionales que al final terminan heredando esta visión a quienes van llegando, limitando con ello las posibilidades de ampliar el espectro de posibilidades en cuanto a alternativas de atención y formación.

En esta delgada línea en donde parecen diluirse las particularidades y no quedar tan clara la diferenciación entre lo que trae consigo el profesional y lo que define y estipula la institución como principios orientadores del quehacer, tanto en la atención de usuarios como en el acompañamiento de los estudiantes en práctica, inevitablemente surge la necesidad de pensar en lo complejo que podría resultar poder discutir y resolver las tensiones propias de definir quién debe ceder y quien logra imponerse en la práctica. Si bien existen algunas disposiciones generales a nivel de políticas y planes nacionales en relación a lo que se espera de una institución pública que ofrece servicios de salud mental, son lo suficientemente amplias y poco determinantes como para que surjan este tipo de discrepancias que obligan a cuestionarse si es posible ocupar una posición intermedia, donde sea posible representar tanto los intereses propios como los del centro. Contrario a esto podría llegar a ser necesario ocupar uno de los dos polos teniendo que traicionarse o traicionar las expectativas de la institución. En medio de las conversaciones desarrolladas con los profesionales y los practicantes del COSAM se hace visible la claridad que todos tienen en torno a la propuesta teórica que el centro declara en función de guiar el accionar

del mismo, una propuesta que no representa mayor problema para aquellos que, desde su criterio personal, se posicionan desde una apuesta epistemológica y paradigmática similar y por ende no deben tomar grandes decisiones en cuanto al ejercicio de su rol como interventor y como formador. Sin embargo, es para quienes se reconocen desde otras posturas que resulta complejo el poder dialogar y llegar a acuerdos sanos con la forma de trabajar de la institución y son quienes al final deben decidirse por responder a sus intereses y visiones cómodas o acoplarse a comprensiones del mundo que hacen más sentido a la institución que a ellos mismos. En este sentido podría pensarse que una propuesta teórica que apela al reconocimiento y valoración de la visión y la experiencia de todos los involucrados en los procesos de atención y formación, al final se convierte en una camisa de fuerza que limita la posibilidad de abordar los fenómenos desde otras perspectivas. Bien podría sentirse como una buena contradicción que requeriría atención y sobre todo acción. En esta misma línea, los estudiantes que están haciendo su práctica profesional en el COSAM corren con una suerte similar, al verse casi en la obligación (en este caso, a diferencia de los profesionales, pareciera que son casi inexistentes las posibilidades de elegir desde donde formarse y trabajar) de “vestirse” con una propuesta teórica que, en muchos casos no responde a sus intereses personales o no es acorde con la línea formativa previa, convirtiéndose entonces en un proceso impuesto que, de nuevo y paradójicamente, se contradice con la apertura y reconocimiento que predica el COSAM. Vale la pena preguntarse como institución si en realidad esta es la única alternativa o si por el contrario es posible abrir la puerta a todas las propuestas multidisciplinarias que desde lo público ya son bienvenidas.

6.2. Formación

Desde sus inicios y a través del tiempo y los años de experiencia, el tema de la formación para un contexto como el COSAM Pudahuel se ha consolidando como uno de los pilares de su accionar institucional que genera mayor reconocimiento en el ámbito público de la salud mental comunitaria. Sin embargo, pese a su trayectoria, poco se ha dicho y mucho menos se ha plasmado en relación a las prácticas formativas que allí se

llevan a cabo. Es así como, a través del desarrollo de esta propuesta de investigación en general y la discusión de esta dimensión en particular, se logra recoger y reflexionar en torno a algunas de las ideas que sobre el tema tienen los diferentes actores involucrados en los procesos formativos, teniendo como recursos adicionales ciertos antecedentes teóricos e institucionales y algunas hipótesis o planteamientos que han llegado a surgir a lo largo del proceso.

¿Cuál es la definición que se tiene de la formación en el COSAM Pudahuel?; ¿Cómo se vive la formación al interior del COSAM Pudahuel? o si se quiere ser un poco más ambicioso, se pueden instalar preguntas que más allá de poder o no ser respondidas con el registro que se tiene hasta ahora, son de gran utilidad para guiar una reflexión que permita en realidad comprender y transmitir aquello que hace tan significativas las prácticas formativas de la institución. Como uno de los elementos comunes de todas las conversaciones con los diferentes actores del ámbito formativo en el COSAM, emerge la idea de un ambiente y una práctica contextualizada que responde y representa en gran medida un posicionamiento social, político y ético que guarda estrecha relación con la realidad de la comunidad en la cual se está inserto, esto estaría dando cuenta de lo que podríamos llamar una formación situada. Para los actores está claro que “no es lo mismo hacer la práctica en el COSAM de Pudahuel a hacerla en un COSAM de otra comuna”, hecho que ya en si mismo resulta muy significativo, si se piensa que para las teorizaciones sobre formación es necesario atender a las particularidades y complejidades de las realidades que se buscan abordar, con el fin de construir profesiones y profesionales cercanos; “con los pies en la tierra”; que de verdad estén al tanto de lo que sucede en las comunidades y que así puedan tomar las mejores decisiones para actuar. Podría pensarse entonces que es así como se empieza a recorrer el camino de una formación con gran sentido y de gran utilidad para la institución y para todos los que pertenecen a ella. Igualmente, no es tan evidente qué tan contextual es esta práctica, sobre todo si pensamos que el desarrollo de labores fuera del COSAM es limitado y que son pocas las acciones de carácter más comunitario en donde es posible mayor contacto con la comunidad y su realidad. Entonces, ¿Qué es exactamente desarrollar un espacio formativo situado y contextual?; ¿Sigue primando una lógica del “adoctrinamiento” en relación a conocer y

apropiar un contexto que solo unos pocos han vivido y transmiten a los demás?; ¿Qué tanto de la comunidad tiene el COSAM Pudahuel en su interior, y en esta línea, también en su quehacer formativo e interventivo?, al parecer son muchas las preguntas por resolver y mucho más el camino que se debe recorrer para hablar de una formación totalmente situada.

Otra de las características que parecen emerger en torno al tema de la formación en el COSAM Pudahuel, tiene que ver con el interés y el aparente esfuerzo que los profesionales han puesto en generar prácticas formativas enfocadas a desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo en los practicantes, pensamiento que esté a la altura de las complejas realidades que a diario se atienden en el centro. Es evidente el consenso que existe en relación a lo importante de mantener este tipo de pensamiento como foco de atención de las acciones formativas (como la supervisión) e interventivas que se llevan a cabo en la institución, además de ser una práctica soportada por planteamientos teóricos que se refieren a la relevancia y la necesidad de contribuir al desarrollo y la emergencia de profesionales capaces de generar comprensiones complejas de los fenómenos a partir de una lectura multidimensional, crítica y reflexiva de los mismos, en respuesta a un mundo que actualmente ofrece millones de alternativas en todos los ámbitos pero que al mismo tiempo intenta dejar en claro cuál es “la mejor forma para...” generando millones de “clones” con un criterio y un posicionamiento que no es más que una representación de la mayoría.

En este sentido la apuesta formativa del COSAM Pudahuel pareciera atender a las exigencias que la modernidad trae consigo y ofrecer en respuesta una alternativa aparentemente significativa y provechosa tanto para los profesionales que ejercen el rol de formadores, como para los estudiantes en proceso de práctica profesional y sobre todo para los usuarios de los servicios que ofrece el centro. Sin embargo, pese a lo acertado de estos esfuerzos aun cabe cuestionarse si se cuenta con lo necesario como institución para asumir el reto de no imponer, limitar u adoctrinar en una forma de pensamiento y una visión de mundo particular, en un periodo en el cual los estudiantes están tratando de llenarse de todas las herramientas necesarias para asumir la vida profesional y en donde más allá de tener mucho que ofrecer hacen todo lo necesario para adquirir conocimientos y así formarse

un criterio para posicionarse en un futuro dentro de su disciplina. Entonces ¿Tienen los supervisores lo necesario para trabajar sobre estas condiciones o al final se trata de una formación de “clones”, que sólo pueden reflexionar en torno a los mismos ámbitos que proponen quienes los forman? Quizá ese es el riesgo que se corre en todo proceso formativo y al final el hecho de replicar los modelos y los estilos de pensamiento de los formadores es parte del proceso y es parte de la construcción de nuevas propuestas de acción e intervención. Hasta qué punto “seguir el mismo modelo” o “pensar desde la misma lógica” son opciones que se pueden elegir libremente o definitivamente deben ser elegidas porque estas serían las únicas alternativas posibles.

Dentro de las comprensiones que se tienen de la formación al interior de la institución, existen múltiples visiones y quizá también acciones que, desde el ejercicio de la supervisión, intentan abarcar un gran espacio de aquello que significa formar a estudiantes que están cerca de culminar su carrera e iniciar su ejercicio profesional. Las opiniones que van surgiendo de voz de los profesionales son múltiples pero al final casi semejantes. Si bien parecieran reconocer el lugar que ocupan en esta última fase del proceso formativo de los practicantes, al final surge la figura de un “salvador de futuros profesionales” que termina promoviendo (sin quizá poder hacer todo lo prometido) una *oferta principal*: suplir en 6 u 8 meses todos los vacíos y las carencias teóricas y prácticas que el estudiante no logro resolver en 4 años de carrera universitaria. Al escuchar las diferentes ideas que en torno al tema existen y plantean los profesionales del COSAM, es inevitable pensar en que pareciera ser una autoexigencia que, seguramente sin quererlo, se transforma en un sueño casi imposible de alcanzar que va dejando grandes frustraciones en todos los que participan del proceso. El COSAM Pudahuel, como centro de atención en salud mental de carácter público que atiende a usuarios de la comunidad, en estricto rigor podría concebirse como un ambiente profesional y laboral en donde se ofrecen múltiples servicios en el área de la salud mental familiar en función de garantizar mejores condiciones de vida a los habitantes del sector.

De acuerdo a lo anterior, si se piensa en la línea de algunas conceptualizaciones en relación a lo que podría concebirse como un espacio de formación universitaria y uno de índole profesional en donde existen evidentes diferencias en cuanto a focos, objetivos y

propósitos de atención y acción, el COSAM tendría y debería responder a lo que, por sus características y condiciones particulares, puede atender desde su quehacer formativo. El reconocimiento y establecimiento de esta diferenciación al interior de la institución y el reflejo que de esto podría hacerse a los estudiantes que están eligiendo su sitio de práctica, así como también a las casas de estudios que optan por este tipo de lugares para redimir sus fallas, podría ser realmente valioso en el proceso de sacar al centro de aquella posición incómoda en la cual se ubica en donde en su afán por cumplir con las exigencias de los involucrados (incluidas las propias), deja sinsabores en todas las partes respecto a uno u otro punto que descuida o da mayor valor. Pareciera entonces que la salida más productiva y responsable para la institución, los profesionales que cumplen el rol de supervisores y las universidades, sería que este claramente definido aquello con lo cual no puede comprometerse un centro que tiene un carácter prioritariamente profesionalizante, teniendo en cuenta que podría resultar muy útil para los practicantes tener claridad sobre aquello a lo que si pueden acceder allí, y en esta medida que sus exigencias a los profesionales y al centro y sus expectativas en esta parte del proceso estén acordes con lo que allí se puede encontrar, pudiendo así quizá aprovechar mucho más desde la institución la cercanía con las realidades a intervenir y desde la academia el desarrollo y la actualización teórica. Si bien para el COSAM Pudahuel es imposible negar su necesidad de contacto con lo teórico, sería importante dejar en claro que no es este su propósito y que su experticia y reconocimiento tienen más que ver con un consciente y responsable acompañamiento en el proceso de acercarse a la realidad laboral de profesionales de la salud mental que con un rol académico de docencia.

Cuando se habla de formación se hace indispensable pensar en todos quienes hacen parte del proceso, y aunque la atención, los esfuerzos, suelen enfocarse mayormente en quienes se forman siendo este el lugar desde donde se habla y se escribe respecto al tema, el terreno que ocupa el formador es fundamental, no sólo en relación a su “rol pedagógico” sino también y en general como un actor irremplazable de esta práctica. Es así como en medio de las conversaciones que se llevaron a cabo con formadores (profesionales supervisores) y formandos (estudiantes en proceso de práctica profesional, supervisados) del COSAM Pudahuel en torno a este tema, emerge como un área de gran relevancia pensar

en la figura del formador y en todo el proceso necesario para llegar a consolidarla. Aunque aparentemente está claro para todos los actores el papel que juegan los profesionales en la oferta formativa del centro y es evidente el reconocimiento de la calidad de su labor, no sólo en los procesos de atención sino también en los espacios de supervisión, son múltiples las ideas que surgen en torno al “proceso formativo del formador”. En esta línea el tema se reconoce como un elemento crucial en el que si bien se han tomado medidas y se han hecho esfuerzos institucionales por atender, pareciera que aun no es suficiente y que hay mucho que poner en cuestión y reflexionar allí para continuar consolidando este tipo de prácticas que son tan fundamentales para el COSAM Pudahuel. Desde una visión teoría más actual, existen múltiples planteamientos que reconocen la formación como un proceso de aprendizaje de doble vía en donde todos los involucrados de una u otra manera, se ven permeados por la información que circula y se intercambia en aquello que es lo formativo. Este hecho no podría ponerse en cuestión en la institución en donde tanto formadores como formandos reconocen las constantes transformaciones ocurridas producto de la interacción de múltiples ideas y de la disposición correcta para que esto suceda, situación que agradecen y consideran altamente enriquecedora para su crecimiento profesional y personal y que de hecho podría pensarse que propician, teniendo como premisa que “es necesario formarse y deformarse a diario” con el fin de poner en cuestión todo absoluto que impida el surgimiento de novedades mucho mas integrativas. No obstante, la propuesta en términos de capacitación y preparación formal por parte de la institución hacia quienes se desempeñan como formadores (cumpliendo el rol de supervisores de prácticas profesionales) no es tan evidente, pues no existe una oferta concreta que más que enfocarse en la entrega de información relacionada con la disciplina que se ejerce (convirtiéndose en una extensión o actualización de la formación profesional, no menos importante pero si quizá un poco menos indispensable en este caso en particular), esté dirigida a trabajar en torno a la habilidades, recursos y herramientas disponibles y necesarias para el adecuado desarrollo y desempeño del rol de formador teniendo siempre como punto de referencia el COSAM Pudahuel como un contexto laboral. En este sentido, podría pensarse que en el posicionamiento de la institución frente al tema quizá existe la concepción de que la formación de base con la que cuentan sus profesionales es suficiente para atender las

necesidades formativas que traen consigo estudiantes de diferentes disciplinas, diferentes casas de estudio, diferentes modelos teóricos y en general diferentes complejidades propias de lo humano, o tal vez que en realidad lo que no se tiene claridad sobre las necesidades que en términos de formación tiene su equipo de profesionales.

6.3. Supervisión

Aunque el tema de la supervisión podría considerarse como el eje orientador de este proceso de investigación y de las acciones que ha estado emprendiendo el COSAM Pudahuel, siempre en función de tener mayor claridad respecto a sus prácticas más consolidadas, son casi inexistentes documentos y registros que den cuenta del tema. Uno de los pocos recursos para conocer lo que hacen, serían sus propias, múltiples y variadas voces, que generalmente dan cuenta de acciones individuales emergentes de visiones de mundo que si bien conservan y representan en cierto grado las lógicas institucionales. Estas voces dicen mucho más de las premisas personales y profesionales de quien cumple el rol de supervisor. En este sentido y teniendo claro dicho aspecto, a lo largo de las reflexiones contempladas en esta dimensión se espera recoger comprensiones que puedan considerarse comunes y representativas del centro y su equipo en relación al quehacer de la supervisión como una práctica de gran trayectoria institucional.

Uno de los primeros temas a considerar tiene que ver con lo que se concibe por supervisión en la institución. Múltiples percepciones que de manera casi consensuada contemplan dicha práctica como un ejercicio de “orientación, formación, guía y acompañamiento” enfocado a que el estudiante pueda desarrollar habilidades, recursos, destrezas y conocimientos propios de su disciplina y del ámbito de lo público. Una modalidad que además persigue que el formando logre una adecuada y significativa articulación entre lo aprendido en su proceso de formación y la práctica contextual y viva de manera productiva y sin mayores contratiempos el proceso de transición del rol de estudiante al de trabajador. Adicionalmente los profesionales que cumplen con la tarea de supervisar deben promover, desde su “estilo particular y la disciplina que ejercen”, la emergencia de un “componente crítico” en las reflexiones y decisiones terapéuticas que van tomando los estudiantes, no

sólo frente a los procesos supervisados sino también frente “a su propia formación y a su rol como interventores”. Este ejercicio, según los profesionales, se hace siempre desde un lugar que permite el tránsito constante entre la asesoría y la supervisión dependiendo de los requerimientos particulares de la situación, pero según la opinión de los practicantes sucede más como una práctica desarrollada netamente desde la asesoría. Al recoger y concebir todos estos elementos como parte de una sola “definición”, podría pensarse que se ubican mucho más cerca de lo que se propone desde una postura teórica más posmoderna. Desde este lugar se dejó de pensar la supervisión como un proceso directivo en donde la figura de un profesional más experimentado, y por ende jerárquicamente superior, evaluaba, monitoreaba y coordinaba las acciones interventivas de profesionales más novatos, para empezar a ver dicha práctica más como un intercambio de saberes en donde todas las posturas son válidas y aportan al desarrollo de reflexiones más ricas y complejas a favor de quien recibe la atención.

A partir de todo lo anterior, el COSAM Pudahuel pareciera sentar su posición frente al tema desde esta apuesta comprensiva, promoviendo un ejercicio, aparentemente mucho más horizontal, pero también de mayor complejidad e inmensamente ambicioso en relación a la cantidad de elementos que dice integrar a la hora de supervisar practicantes. Aunque es seguro que las intenciones de la institución y de sus profesionales tienen todo que ver con ofrecer el mejor espacio formativo posible para los estudiantes que deciden acercarse a la realidad laboral desde la lógica de un contexto público de las condiciones del COSAM Pudahuel, vale la pena preguntarse si en realidad ¿Es posible, es viable realizar una supervisión que atienda a tantas dimensiones al mismo tiempo y que lo haga de la manera más favorecedora posible para todos los involucrados en el proceso? Seguramente son muchos de estos aspectos los que están presentes en la supervisión y contribuyen a sacar el mayor provecho posible a la experiencia que están viviendo los estudiantes. No obstante, en medio de las conversaciones con los supervisados pareciera no estar tan instalada la idea de que es esto lo que se comprende por supervisión en la institución y que es así como se lleva a cabo, esto quizá porque en medio de tantos elementos que requieren de atención y de un propósito para ser abordados, seguramente sin quererlo, se deja de lado uno u otro aspecto que completan el todo de esta gran definición, llevando a pensar entonces que es necesario

revisar tal propuesta por parte del centro y de sus profesionales, con el propósito de definir y dejar en claro aquello con lo cual si se pueden comprometer y si pueden dar respuesta de forma evidente para todos los que participan del proceso.

Una de las dimensiones a la que mayor referencia hacen los profesionales y que refieren como prioritaria en su quehacer como supervisores tiene que ver con el proceso de “acompañar la articulación” entre el bagaje teórico que traen consigo los estudiantes (y ese con el que también cuentan ellos como profesionales), el ejercicio profesional propiamente tal, los factores institucionales (repartiendo la atención entre los principios teóricos orientadores del COSAM Pudahuel y los aspectos más administrativos del mismo) y los factores contextuales que definen la comuna de Pudahuel, además de reconocer y darle lugar en este entretejido a las necesidades y demandas propias de cada estudiante que varían significativamente dependiendo de su vivencia del proceso de la práctica. A través de este proceso los profesionales buscan, de alguna forma, “atender la transición que están viviendo los practicantes desde su rol de estudiantes hacia el rol de trabajador” haciendo frente de manera inevitable a las tensiones y angustias propias de dicho tránsito. Pensar y ejercer la supervisión desde este lugar de facilitador podría considerarse como la opción más acertada dado que llegaría a responder a los requerimientos que desde lo formativo (en términos teóricos, metodológicos, técnicos, administrativos en relación a aspectos propios de lo público que muchas veces solo es posible aprenderlos si se está inserto en dicho contexto), lo práctico (en el hecho de enfrentarse directamente a la realidad de entrar en contacto con las realidades a intervenir desde la disciplina que sea) y lo emotivo (en la posibilidad de ofrecer seguridad en un momento de múltiples incertidumbres) tienen quienes se enfrentan a su primera experiencia profesional. En este terreno, podría decirse entonces que en términos de supervisión aquello que se hace en el centro para facilitar la articulación y el tránsito desde la universidad al contexto laboral, cuenta con todos los elementos necesarios para garantizar una práctica profesional de alta calidad y realmente significativa para los estudiantes que quieren vivir la experiencia y quizá iniciar su ejercicio profesional en el ámbito público que tiene sus particularidades. Sin embargo al recoger las voces y opiniones de los supervisados pareciera que todo lo que describen los supervisores como uno de los cimientos más importantes de este espacio, no es tan notorio para ellos, ni

“en el papel” (haciendo referencia a que es algo que nunca se les dijo que podían esperar de la supervisión) ni “en los actos” (como algo que puedan vivir por completo en el desarrollo de las sesiones). Reconocen la supervisión, en la mayoría de los casos (dependiendo principalmente de las características del supervisor) como un espacio de contención y apoyo emocional para muchos momentos que así lo requieren y un ambiente de reflexión e intercambio de saberes y experiencias que favorecen la apropiación de recursos técnicos y prácticos, pero no tanto como un lugar en donde lo teórico y lo evaluativo (más que en términos cuantitativos negativos, en términos cualitativos constructivos) tienen valor, aun teniendo en cuenta que son dimensiones que resultan necesarias en este punto del proceso en el que están los estudiantes, llevándolos a pensar que el espacio en muchas ocasiones se convierte en un ambiente “buena onda y amigable” que se aleja de lo necesario para garantizar las bases suficientes y necesarias para el inicio del ejercicio profesional. Entonces, ¿Cuál es el acompañamiento que se da en este aspecto de la articulación entre “teoría y práctica”? y ¿Qué podría estar haciendo falta para que la retroalimentación en todas las vías sea un ejercicio permanente dentro de la supervisión? Pensando que quizá la respuesta a estos interrogantes pueda tener que ver con el temor a transformarse en el “profesor imponente” que no permite la consolidación de una relación y un vínculo armonioso como el que existe hoy en día entre supervisores y supervisados, pensando tal vez que es imposible formar y acompañar bajo la misma figura.

Desde la perspectiva amplia y abarcadora donde se concibe la supervisión en el COSAM Pudahuel parecería posible un trabajo que, sin descuidar la atención de calidad a los usuarios, abriera el espacio para “orientar, formar, guiar y acompañar” a los estudiantes en el ejercicio de sus disciplinas desde las múltiples áreas con las que estas cuentan. Pues sería coherente que desde una lógica que incentiva un posicionamiento crítico y reflexivo frente a las realidades sociales que se intervienen en el centro y que además promueve el diálogo de diversas voces para tomar la mejor decisión en función del usuario, también se abriera la posibilidad a acciones desde distintas apuestas disciplinares e interdisciplinares tanto en la intervención como en la supervisión. Sin embargo en la práctica esto no es precisamente lo que sucede. Tanto para los profesionales (con diferentes trayectorias en la institución) como para los estudiantes en prácticas de las diferentes disciplinas que hacen

presencia en el centro (que rotan constantemente en este contexto), la supervisión en el COSAM Pudahuel, desde siempre y hasta el momento, se ha consolidado y se ha dado a conocer como un ejercicio estrechamente vinculado a la psicología y más específicamente a la formación en habilidades y recursos netamente clínicos. Aun reconociendo que si bien la salud mental comunitaria debe y requiere ser intervenida desde múltiples áreas y que desde muchas de estas se desempeña una gran labor en los procesos de atención que se ofrecen, honestamente dejan ver que “el espacio de supervisión es un espacio bien centrado en los casos, bien centrado en la relación terapeuta paciente...” y que aunque existe la intención y el deseo de ampliar estas lógicas y así responder de mejor forma a otras disciplinas u otras formas de ofrecer atención y de intervenir, aparentemente las metodologías de supervisión que hoy en día existen no posibilitan pensar y trabajar sobre lo que se hace desde aquello que no es psicología clínica. Cuando se piensan y se estudian los procesos formativos de profesionales dedicados a la atención en salud de cualquier índole y en específico al trabajo con personas, el tema de la supervisión siempre aparece como una prioridad, pues se hace indispensable garantizar espacios que permitan una permanente revisión de las acciones que se emprenden con el propósito de garantizar el cumplimiento de los objetivos de la atención. Si adicionalmente a esto se suma la postura epistemológica y paradigmática del COSAM Pudahuel junto con su comprensión biopsicosocial de la salud mental, se hace aun más evidente la necesidad de acompañar de una manera igualmente consciente y comprometida a todas las propuestas, acciones y áreas que tienen lugar en la institución, además de la psicología clínica, con propuestas metodológicas y técnicas diversas acordes a las necesidades propias de cada área y cada práctica. Si bien el centro cuenta con una gran trayectoria en el campo de la psicología y más específicamente de la psicología clínica, es un centro que también desde sus inicios ha abierto la posibilidad a que otros profesionales se involucren y participen de la atención en salud mental comunitaria. Pese a esto pareciera que en ámbitos como la supervisión, el centro no ha logrado expandir su visión para así reconocer y dar valor a otro tipo de estrategias o espacios que se descentran de lo clínico y que dan cabida a diversas áreas de la psicología, pero además y sobre todo al acompañamiento de las acciones de otras disciplinas. Aparentemente son múltiples las razones por las cuales el centro se ha convertido en lo que es hoy en día, y muy

probablemente parte de esto es lo que consolida la institución como un centro de gran calidad en su rubro, sin embargo quizá la única forma de sacar a la supervisión de la lógica clínica sea sacar también al centro de la misma, generando nuevas acciones y estrategias de intervención en otras áreas que también puedan llegar a posicionarse al mismo nivel de relevancia y reconocimiento en términos de efectividad, todo siempre en beneficio de la comunidad.

VII. CONCLUSIONES

El contenido de este apartado corresponde al producto del proceso de sistematización realizado, en relación a las prácticas de supervisión entendidas como un espacio formativo para estudiantes en práctica (Supervisados) y profesionales (Supervisores) en contextos públicos de atención en Salud Mental como lo es el COSAM Pudahuel, reconociendo y dando lugar a elementos que, luego de la reflexión en torno a las categorías planteadas, podrían ser tomados por la institución como lineamientos para la posterior ejecución de un modelo de supervisión institucional.

En medio del análisis y la discusión del tema, una de las primeras ideas emergentes tiene que ver con el hecho de que en los centros de atención en Salud Mental comunitaria de carácter público (entendiendo que pueda ser una problemática experimentada por varios de ellos) y específicamente en el COSAM Pudahuel, se está librando una batalla por descentrar la atención del enfoque clínico psicoterapéutico para dirigirla además a acciones de carácter más comunitario desde una visión interdisciplinar que contribuyan a ofrecer una atención multidimensional, compleja y contextual de los dilemas que atiende el COSAM Pudahuel, así como también de favorecer la cobertura de la población que no asiste con regularidad al centro. Sin embargo, la supervisión que allí se lleva a cabo lamentablemente no representa una vía de escape, sino que termina siendo un aliado que colude con esta misma dificultad, proponiéndose como otro dispositivo más a favor de la intervención tradicional en donde se conservan los insumos de este tipo de prácticas; se invisibilizan las diversas alternativas desde donde se puede intervenir la Salud Mental y se limitan las visiones y acciones que en definitiva benefician a quienes acceden a los servicios ofertados por el centro.

En este sentido, se hace necesario generar un espacio mucho más flexible en donde exista la posibilidad de incorporar nuevas metodologías que den lugar a la reflexión desde otro tipo de las actividades diferentes a lo psicoterapéutico que también se realizan en el COSAM Pudahuel. La posibilidad de diseñar una propuesta que se aleje en cierta medida de los instrumentos típicamente adscritos a las lógicas tradicionales de supervisión (desde el dispositivo mismo y todo lo que este implica) es un insumo favorecedor para la

innovación en términos de estrategias interventivas y en definitiva para la garantía de una atención de calidad.

Está operando una cierta “rigidez” paradigmática y epistemológica que caracteriza todas las acciones desarrolladas desde un COSAM Pudahuel estrechamente ligada a la disciplina psicológica y en esta medida a muchas de las propuestas y visiones teóricas desde donde se desarrolla (La supervisión se ve como una práctica que contribuye a esta misma lógica). Es así como, a pesar de la estabilidad que garantiza el hecho de tener un buen soporte teórico para el ejercicio profesional, se transforma en una limitación que pone en dificultad a los profesionales y practicantes que conciben su ejercicio profesional desde otras miradas, incluidos quienes trabajan desde disciplinas diferentes a la psicología. Se promueve además una lógica laboral tan estrecha, que podría atentar contra el criterio de quienes ofrecen sus servicios en el centro y afectar la calidad de la atención, perjudicando directamente a los usuarios del mismo.

Pensar en torno a este tipo de posicionamiento del COSAM Pudahuel y hacerlo visible para el centro puede ser una alternativa para reconocer las limitaciones que aquellas prácticas traen consigo y así sentar las bases para la construcción de espacios con mayor pluralidad y respeto por la diferencia, logrando con esto dar valor a disciplinas diferentes a la psicología, además de potenciar lo significativo que resulta intervenir desde la interdisciplinariedad. En este sentido, la supervisión es una puerta de entrada para dar la bienvenida, poner en juego e intercambiar nuevas y variadas visiones de mundo que enriquecen el ejercicio profesional (desde cualquier disciplina) y que última instancia (quizá la más importante) favorecen una mejor atención a los usuarios.

Entendiendo la diferenciación entre una formación de carácter académico y otra de índole más profesionalizante y teniendo claridad frente a las áreas de acción en las que se mueve el COSAM Pudahuel y en las que debe centrar su atención para responder de una u otra forma en función del bienestar de los usuarios, es fundamental que como institución puedan declarar sus alcances y limitaciones respecto a aquellas prácticas que no son exactamente la atención de la comunidad, como lo es la supervisión de practicantes, facilitando así aterrizar las expectativas de quienes acceden a la oferta formativa del centro

y dándose a conocer como un contexto que ofrece recursos y herramientas específicos en determinados aspectos en la última fase de la formación profesional.

Es así como la supervisión, como principal insumo y acompañante de lo formativo dentro del COSAM Pudahuel, requiere una propuesta que tenga como base el compromiso institucional de lo que puede ofrecer a los practicantes de las diferentes disciplinas (teniendo como foco que aquello que ofrecen tiene un carácter mayormente profesionalizante). Estructurar una metodología y ofrecer un espacio acorde con lo pactado, garantizando así la consolidación de una supervisión en donde se hace lo que se dice que se hace y en donde los estudiantes, desde el inicio de su práctica, pueden tener claridad de qué aspectos pueden encontrar y profundizar en la institución y que temáticas están más ligadas con la academia y por ende pueden ser cubiertas de mejor manera allí.

En el marco de la supervisión, concebida como una de las prácticas más cercanas a la dimensión formativa que promueve el COSAM Pudahuel, se reconoce como una idea recurrente por parte de los profesionales de la institución el propósito de acompañar a los practicantes en el tránsito que viven justo en esta etapa de su formación, pasando del rol de estudiante hacia el rol de profesional trabajador. Si bien este se ha transformado en un compromiso adquirido por el centro y asumido en espacios como la supervisión, no es una apuesta abiertamente declarada frente a los practicantes para quienes el acompañamiento de los supervisores, en muchos momentos y frente a aspectos específicos se transforma en un espacio amigable y cercano de apoyo y camaradería que parece descuidar en cierta medida los aspectos metodológicos, teóricos y técnicos que junto con la contención emocional también deben ser tenidos en cuenta y trabajados en un espacio que tiene el compromiso de contribuir al desarrollo de profesionales de calidad en el ámbito de la Salud Mental.

De nuevo en este punto, aparece y se ratifica la importancia de promover el desarrollo de un espacio de supervisión de carácter mucho más profesionalizante, claro, definido y basado en una declaración de lo que se concibe como posible y adecuado para atender y trabajar con los estudiantes, además de reconocer como institución lo que significa, no sólo guiar el desarrollo de las actividades a cargo de los practicantes sino también y sobre todo promover una experiencia muy cercana a lo que es el mundo laboral y todo lo que implica el ejercicio disciplinar. En el ámbito de lo profesional, desde cualquiera

de las disciplinas que integran la institución, el COSAM Pudahuel cuenta con el bagaje suficiente para asumir una supervisión mucho más “práctica” que en realidad ofrezca los insumos necesarios y acordes al mundo laboral al que pronto se enfrentaran los practicantes.

En general, la supervisión que se realiza desde el COSAM Pudahuel es concebida por todos los involucrados como una práctica compleja y multidimensional que atiende las diferentes necesidades de la etapa formativa en la que se encuentran los supervisados desde una postura que se aleja de los modelos clásicos de carácter más punitivo y enmarcados en una dinámica de poder claramente definida por el nivel de experiencia, para ubicarse en una visión en donde la relación entre supervisores y supervisados, la participación de los involucrados, los focos de atención del espacio y en general el ejercicio mismo de supervisar está determinado y desarrollado por todas las partes en igual nivel de implicación. Si bien esta es una propuesta acogedora y respetuosa de las subjetividades de quienes participan en ella, en definitiva es una apuesta institucional que en teoría dice abarcar demasiados elementos pero que en la práctica no necesariamente puede responder a todo lo planteado, no porque no tenga intención de hacerlo sino porque el hecho de ser un ejercicio inmerso en un contexto particular, llevado a cabo por profesionales de diferentes disciplinas, con supervisados que provienen de diferentes procesos formativos, entre otros motivos, hacen que se torne casi imposible cumplir con una oferta de supervisión tan ambiciosa.

En este sentido, parece necesario pensar en una supervisión que más que ser una propuesta compleja y abarcadora, sea un acuerdo concreto y específico que se acerque de mejor manera a las particularidades que implica hacer la supervisión en el COSAM Pudahuel. Es así como resulta fundamental la emergencia de una supervisión aterrizada a la realidad del COSAM Pudahuel en donde exista mayor claridad de sus alcances metodológicos, teóricos y prácticos, de sus compromisos con cada uno de los involucrados en el ejercicio (incluidos los profesionales y practicantes de disciplinas diferentes a la psicología), de sus limitaciones en torno a lo que no puede hacer siendo un centro de atención en Salud Mental comunitaria y sus expectativas frente al proceso de supervisar en beneficio del centro.

Buscando atender a los elementos más significativos que fueron apareciendo a lo largo del proceso de sistematización y en general a la necesidad del COSAM Pudahuel por generar una práctica de supervisión mucho más representativa de su quehacer, sus practicantes, profesionales y usuarios, se plantean algunos elementos que deberían ser tenidos en cuenta como una orientación para el ejercicio de la supervisión. Estos lineamientos además son en definitiva la respuesta a la pregunta de investigación de la tesis y como tal, son elementos que luego de su respectiva revisión y ajuste, podrían entenderse como los cimientos para la construcción de un modelo de supervisión propio del COSAM Pudahuel.

❖ *Principios institucionales*

Con esto se hace referencia a propiciar el acercamiento de la supervisión al Documento Marco del COSAM Pudahuel (y el Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría), entendiendo que son los principios allí planteados los que definen a la institución desde sus orígenes y que en cierta medida guían el quehacer de los profesionales que hacen parte de la institución. En este sentido se hace necesario crear un espacio en donde, profesionales y practicantes, puedan conocer, revisar y reflexionar en torno a lo que allí se plantea con el fin de que cada miembro del centro pueda poner en diálogo estos planteamientos con sus propias visiones y así decidir cuál es el lugar más cómodo para ejercer su disciplina.



Figura 1. Principios orientadores. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

❖ *Definiciones de supervisión*

En este punto se plantean algunos esquemas que dan cuenta de lo que es la supervisión para los profesionales del COSAM, por tanto se espera que en el ejercicio de este espacio se declare ante los practicantes el desarrollo de una supervisión enmarcada en una lógica más o menos representativa de lo que allí se plantea. Si bien esta definición es una representación de lo conversado en los espacios de entrevistas, se entiende que la supervisión adicionalmente estará atravesada por el sello personal de cada supervisor y eso le dará un matiz particular a cada espacio.

A continuación se presenta un esquema de la definición construida.



Figura 2. Definición. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

❖ *Dimensiones de la supervisión*

Se refiere a una serie de aspectos a los cuales se intenta responder a una supervisión más cercana al proceso de acompañar la transición entre el rol de estudiante y el rol de trabajador. En este punto se presentan elementos sobre los cuales se debe centrar la atención con el fin de contribuir de manera significativa al proceso formativo de los estudiantes en práctica. A continuación se realiza una descripción mucho más específica de las dimensiones normativa (referente a la evaluación de los procesos vividos por los practicantes), restaurativa (en relación al soporte emocional de los estudiantes) y educativa (respecto al trabajo en torno al desarrollo de habilidades, recursos y competencias para el trabajo profesional).

DIMENSIÓN NORMATIVA (Reconocimiento de aspectos técnicos y prácticos propios de las atenciones realizadas en cada una de las áreas)



Figura 3. Dimensión normativa. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

DIMENSIÓN "RESTAURATIVA" (Soporte emocional en la vivencia de los primeros acercamientos a lo que implica el ejercicio profesional)

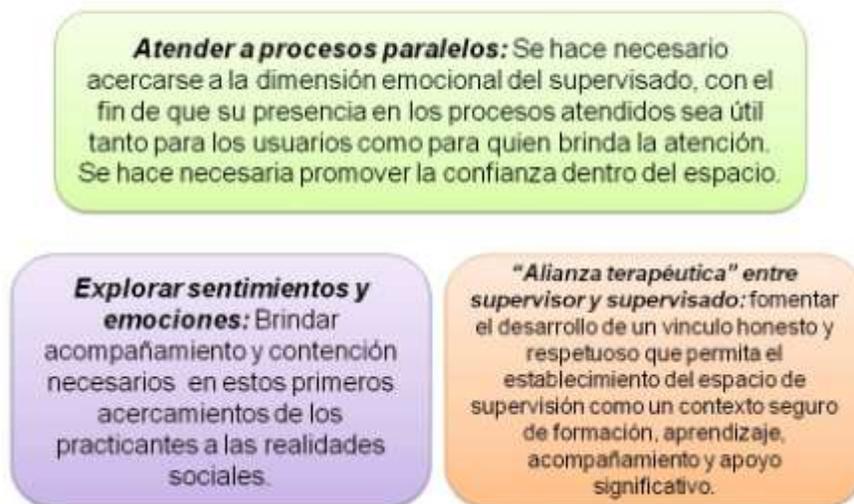


Figura 4. Dimensión restaurativa. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

DIMENSIÓN EDUCATIVA (Formar en competencias, habilidades y herramientas necesarias para una atención significativa y de calidad)



Figura 5. Dimensión educativa. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

❖ *Características de la supervisión*

En cuanto a este aspecto, se rescatan características que, según los mismos supervisores y supervisados, deben ser propiciadas como relevantes para el ejercicio de la supervisión con el fin de garantizar un espacio enriquecedor para todos los participantes, sin que esto signifique que son las únicas posibles, por tanto se plantea la necesidad de reconocer e incorporar aquellas otras características que surgen en el desarrollo del espacio particular y que podrían contribuir a que la supervisión realizada por otro miembro del centro se vea beneficiada.



Figura 6. Características. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

❖ *Métodos de supervisión*

En este espacio se presenta la propuesta de una serie de metodologías que podrían ser usadas para realizar la supervisión. Dicha propuesta, más que ser una limitante, pretende ser una especie de guía o sugerencia que puede ser acogida para desarrollar el espacio desde diferentes modalidades y disciplinas. Igualmente, el planteamiento y uso de nuevos métodos, podría ser registrado y compartido con los demás supervisores.

SUPERVISIÓN CENTRADA EN SOLUCIONES

En esta modalidad de supervisión, supervisor y equipo tendrán que colaborar manteniendo roles diferentes. Cada uno deberá adoptar una actitud y tendrá una lista de tareas particular. El equipo podrá aconsejar al supervisor siguiendo las consignas asignadas y entendiendo e integrando también las emociones de quien supervisa.

SUPERVISIÓN EN BASE A HIPÓTESIS

Apunta a la construcción de hipótesis, más que a la resolución directa de la actividad supervisada (que al final termina siendo atendida con las observaciones realizadas). El valor de reconocer las propias hipótesis tiene que ver con el hecho de generar múltiples explicaciones que sean provocadoras de nuevas visiones de una situación problemática y así movilizar las acciones de quien interviene.

Figura 7. Métodos de supervisión. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

SUPERVISIÓN EN BASE A PREGUNTAS CIRCULARES

Promueve una conversación circular en el equipo, que le permite a quien expone obtener nuevas lecturas respecto de cómo esta observando el caso o actividad realizada, cómo se posiciona frente a temáticas específicas, entre otras cosas. Las preguntas circulares intentan indagar sobre las relaciones de los diferentes involucrados en la práctica que se supervisa.

MÉTODO REFLEXIVO DE SUPERVISIÓN

Es un método pensado para facilitar la aparición de nuevas perspectivas a partir del cambio de rol de desde observador a observado y viceversa, permitiendo desbloquear situaciones estancadas. Busca aumentar los puntos de vista de un problema más que generar soluciones concretas inmediatas, a través de la flexibilización y ampliación de la visión de quien supervisa.

Figura 7. Métodos de supervisión. Lineamientos de supervisión COSAM Pudahuel.

❖ *Pauta de supervisión de actividades*

Se refiere a un modelo de ficha de supervisión que tiene el propósito de atender a diferentes elementos que emergieron como importantes a lo largo de la sistematización y que requieren atención dentro de la supervisión de todas las actividades que se realizan en el centro (Ver anexo 6).

❖ *Pauta de evaluación*

En esta pauta se plantean algunos criterios que podrían ser tenidos en cuenta en el proceso de evaluación de los estudiantes en práctica, como una dimensión que se reconoció como necesaria de atender por este espacio (Ver anexo 7).

❖ *Bitácora*

Finalmente aparece la idea de la bitácora como un espacio disponible para que los profesionales (y los practicantes si el supervisor lo considera significativo para su espacio) reporten a través de pequeños escritos al final de algunas sesiones, sus impresiones, comprensiones, sensaciones, momentos o situaciones representativas respecto a lo vivido en la supervisión. Se espera entonces que esta bitácora posteriormente pueda ser compartida con el fin de reconocer aspectos que requieran ser incluidos o excluidos de la

práctica, temas que deban ser evaluados, prácticas que necesiten ser repensadas, entre muchos otros temas que pueden convertirse en insumos para la posterior consolidación de un modelo de supervisión. Se sugiere tener una carpeta por supervisor (física o digital) en donde se puedan reunir los documentos de la bitácora.

VIII. REFLEXIONES FINALES

La posibilidad de sistematizar las prácticas de supervisión que se llevan a cabo al interior del COSAM Pudahuel resultó ser un ejercicio bien valorado por todos los actores involucrados en el proceso, ya que permitió tomarse el tiempo para pensar en torno a aquello que venían haciendo desde hace mucho tiempo como una instancia formativa del centro pero que en realidad nunca se habían dado a la tarea de meta-observar para “poner en palabras” y así poder evidenciar sus fortalezas y falencias en esta práctica, así como también dar a conocer (tanto dentro como fuera del COSAM Pudahuel) todas aquellas acciones que le dan sentido a la supervisión institucional y que de cierta forma podrían tomarse como los argumentos que respaldan la particularidad y la calidad de la supervisión realizada en el COSAM Pudahuel.

El desarrollo de la presente propuesta de investigación también dio espacio para discutir en torno a la necesidad de sentar precedentes, como institución reconocida de carácter público, que promuevan que los entes gubernamentales puedan revisar, repensar y ojala replantear aquellos planes y programas en torno a la Salud Mental, que pensados seguramente con la intención de garantizar una atención completa y de calidad en este ámbito, resultan utópicos y alejados de las realidades sociales e institucionales que existen actualmente en Chile, generando así grandes dificultades a los profesionales quienes no cuentan con los recursos e insumos necesarios y suficientes para apegarse a las propuestas del Estado pero que inevitablemente son evaluados de manera estandarizada en función de estos planteamientos.

Otro aspecto relevante que resalta producto del proceso de sistematización realizado tiene que ver con la alta rotación de profesionales y practicantes, hecho que trae consigo varias dificultades en torno a la poca apropiación de aquellos principios y prácticas institucionales que dan sentido y lo consolidan como el centro de atención en Salud Mental familiar que es y espera seguir siendo. Pese a que pareciera ser un tema problemático que afecta directamente la oferta de servicios institucional, podría considerarse como una de las principales razones para sustentar la necesidad de generar un modelo propio de la

institución, que contenga los cimientos necesarios para acompañar a los miembros del COSAM Pudahuel en el desarrollo de sus diferentes roles.

Por otra parte, en cuanto a las limitaciones del estudio realizado se pueden mencionar:

- ❖ El hecho de haber realizado la investigación en un periodo tan corto, cuestión que limitó el desarrollo de otras actividades complementarias que se sumaran a las realizadas, insumos que habrían enriquecido los resultados levantados y la discusión que se llevo a cabo.
- ❖ De igual forma, el no haber usado otras técnicas dentro de la sistematización que hubieran permitido trabajar directamente el foco de lo supervisión y en general crear diversas instancias de intercambio y reflexión que podrían haber aportado algunas novedades y un factor diferenciador a la investigación propiamente tal.
- ❖ Asimismo, el no haber podido contar con la participación de todos los profesionales y practicantes en el desarrollo de los espacios de conversación debido a dificultades para coordinar un espacio en donde todos tuvieran disponibilidad, limitó la aparición de todas las voces implicadas y en general la emergencia de otras comprensiones y reflexiones en favor del reconocimiento de las prácticas realizadas.

En cuanto a elementos que podrían ser considerados como proyecciones del presente estudio surgen las siguientes ideas:

- ❖ Se espera que los lineamientos producto de este proceso de sistematización sean un insumo relevante dentro de la institución y por ende empiecen a ser aplicados inmediatamente en el espacio de supervisión, siempre reconociendo y respetando las particularidades de cada profesional y grupo de practicantes.
- ❖ Con el propósito de avanzar en la construcción y consolidación a futuro de un modelo de supervisión propio del COSAM Pudahuel, se busca que los lineamientos propuestos sean constantemente evaluados y ajustados de acuerdo a las necesidades

y las complejidades propias de la institución y de las intervenciones de carácter social y humano.

- ❖ Se pretende que los lineamientos logrados a través de la sistematización de prácticas de supervisión del COSAM Pudahuel puedan ser además reconocidos y retomados por otros contextos públicos de atención en Salud Mental, con el propósito de buscar que el espacio formativo de la supervisión al interior de los “contextos laborales” pueda ser entendido como una instancia de gran utilidad para el surgimiento de profesionales con una formación cada vez más precisa.

La posibilidad de conocer las prácticas de supervisión del COSAM Pudahuel se convierte entonces en una puerta de entrada para transformar la sistematización en una estrategia de mejoramiento a través del reconocimiento y la visibilización de acciones y espacios institucionales relevantes y bien hechos. Si bien es necesario reconocer y respetar las particularidades propias de cada contexto, siempre es bienvenido aquel insumo que facilite la tarea de reestructurar aquello que no siempre está funcionando de la mejor manera.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, D. y Zapata, M. (2009). *El proceso formativo de terapeutas sistémicos desde la perspectiva de sus autores*. Tesis para optar al título de psicólogo. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Alvear, M., Jerez, R. y Chenevard, C. (2012). Formación de terapeutas en un programa de especialización en terapia familiar sistémica. *Artigos*. Vol. 17, No. 2. Pp. 183-193. Versión electrónica recuperada en: <http://www.scielo.br/pdf/pe/v17n2/v17n2a01.pdf>
- Anderson, H. (2010). Procesos formativos desde la perspectiva colaborativa. Entrevista a Harlene Anderson. Gálvez (comp.), *Formación en y para una Psicología Clínica* (pp. 209-214). Santiago: Mínima Ediciones.
- Andreucci, P. (2014). Modelos de supervisión clínica: Una articulación dialógica de dimensiones pedagógicas y terapéuticas. *Akadémia*. Vol. 5, No. 1. Pp. 41-58. Revista digital Universidad UCINF. Versión electrónica recuperada en: <http://www.revistaakademeia.cl/?cat=48>
- Angulo, J. (1999). La supervisión docente: dimensiones, tendencias y modelos. J.F. Angulo Rasco, J. Barquín y A.I. Pérez Gómez. *Desarrollo profesional del docente: política, investigación y práctica*. Madrid: Alkal.
- APA (2005) *American Psychological Association Speciality Principles: Principles for the recognition of specialities in professional psychology*. Versión electrónica recuperada en: <http://www.apa.org/crsppp/specprinciples.html>
- Barrero, E. (Comp.) (2015). *Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina*. Bogotá: ALFEPSI Editorial.
- Bertrando, P., Boscolo, L. (1990). *La terapia sistémica de Milán*. Traducción por Felipe Gálvez.
- Bertrando, P. y Toffanetti, D. (2000) *Historia de la terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- Bianciardi, M. (2002). *Sull'insegnamento della pratica clinica* [Sobre la enseñanza de la

práctica clínica], Connessioni, 11, pp.25-35. Traducción Marcelo Bustos.

Bustos, M., Campillay, M., (2010) Reflejos de la psicoterapia en la formación: la co-construcción de una relación de asesoría como modelo de trabajo en equipo, en *Formación en y para una psicología clínica*. Compilador Felipe Gálvez S., Santiago de Chile: Mínima Ediciones.

Calventus, J. (2000). Acerca de la relación entre el fundamento epistemológico y el enfoque metodológico de la investigación social: la controversia “Cualitativo vs. Cuantitativo”. *Revista de Ciencias Sociales*, No. 2. Universitat José Santos Ossa.

Ceberio, M., Moreno, J., Des Champs, C. (2000). *La formación y el estilo del terapeuta*. La nueva Comunicación, Artículos en línea, Perspectivas Sistémicas.

Ceberio, M. y Linares, J. (2006). *Ser y hacer terapia sistémica*. Buenos Aires: Paidós.

COSAM Pudahuel. (2016). *Programa COSAM Pudahuel*. Manuscritos no publicados.

Cruz, J. (2009). Enfoque estratégico y formación de terapeutas. *Terapia psicológica*. Vol. 27, No. 1. Pp. 129-142. Versión electrónica recuperada en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082009000100013

Daskal, A. (2008). Poniendo la lupa en la supervisión clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. Vol. 17, No. 3. Pp. 215-224. Fundación Aiglé. Buenos Aires, Argentina. Versión electrónica recuperada en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281921795003>

Dintrans, F. (2015). *Sistematización de experiencias del equipo infanto-juvenil sistémico de la universidad de Chile: alcances en torno a la técnica, el modelo y la formación*. Memoria para optar al título de Magister en Psicología Clínica de Adultos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Errázuriz, P., Valdés, C., Vöhringer, P. y Calvo, E. (2015). Financiamiento de la salud mental en Chile: Una deuda pendiente. *Revista Médica de Chile*. Vol. 143, No. 9. Pp.

1179-1186. Versión electrónica recuperada en:
<http://www.scielo.cl/pdf/rmc/v143n9/art11.pdf>

Espinosa, R. y Martic, D. (2012). *Trabajo de posgrado. Diagonalidad, o el tránsito desde el rol de terapeuta al de supervisor clínico. Reflexión en base a un proceso de co-construcción desde el modelo de Milán*. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Formenti, L. y Bianciardi, M. (2010) Implicancias de la postura posmoderna en los procesos formativos. En *Formación en y para una psicología clínica*. Compilador Felipe Gálvez S., Santiago de Chile: Mínima Ediciones.

Gálvez, F. (2010). La construcción de personajes terapéuticos. En *Formación en y para la psicología clínica*. Compilador Felipe Gálvez S., Santiago de Chile: Mínima Ediciones.

Garzón, D. (2008). Autorreferencia y estilo terapéutico: su interacción en la formación de terapeutas sistémicos. *Revista Diversitas. Perspectivas en Psicología. Vol. 4. No. 1.* Pp. 150-171. Versión electrónica recuperada en:
www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940113

González, M., Ganzalez, I. y Vicencio, K. (2014). Descripción del rol autopercebido del psicólogo y sus implicancias en los proceso de formación de pregrado. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad. Vol. 13, No. 1.* Pp. 108-120. Versión electrónica recuperada en: <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v13n1/art11.pdf>

Haley, J. (1997). *Aprender y enseñar terapia*. Buenos Aires: Amorrortu.

Hernández, A. (2003). *Psicoterapia sistémica breve. La construcción del cambio con individuos, parejas y familias*. Bogotá: Ed. El Búho.

Hernández, A. (2007). Supervisión de psicoterapeutas sistémicos: Un crisol para devenir instrumentos de cambio. *Revista diversitas – Perspectivas en psicología. Vol. 3, No. 2.* Pp. 227-238. Versión electrónica recuperada en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67930204>

- Herrera, A. (1993). La formación profesional del psicólogo. Líneas de trabajo para la configuración de un proyecto alternativo de profesión. *Perfiles educativos*. No. 59. Versión electrónica recuperada en: <http://www.redalyc.org/pdf/132/13205904.pdf>
- Iñiguez, L. (2004). *Entrevista grupal*. Orientaciones preparadas por el Dr. Félix Vásquez (UAB). Curso de Investigación Cualitativa: fundamentos, técnicas y métodos.
- Loubat, M. (2005). Supervisión en psicoterapia: Una posición sustentada en la experiencia clínica. *Terapia Psicológica*. Vol. 23, No. 2. Pp. 75-84. Sociedad Chilena de psicología clínica. Versión electrónica recuperada en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78523208>
- Martic, D., Muñoz, J. (2010). *Hacia la construcción de personajes terapéuticos. Experiencia de un taller piloto en la formación de terapeutas desde una mirada sistémica posmoderna*. Memoria para optar al título de Psicólogo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Mebarak, M., De Castro, A., Salamanca, M. y Quintero, M. (2009). Salud mental: Un abordaje desde la perspectiva actual de la psicología de la salud. *Psicología desde el Caribe*. No. 23. Pp. 84-112. Revista de Psicología de la Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia. Versión electrónica recuperada en: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia_caribe/23/05%20SALUD%20MENTAL.pdf
- Ministerio de Hacienda. (2002). *Informe del Programa de Salud Mental y Psiquiatría*. Santiago. Versión electrónica recuperada en: <http://www.geminis.dipres.cl/virlib/docs/EPF160201102002.PDF>
- Ministerio de Salud. (1993). *Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría*. Santiago.
- Ministerio de Salud. (2000). *Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría*. Santiago.
- Ministerio de Salud. (MINSAL) (2009). *Encuesta Nacional de Salud ENS Chile 2009-2010*. Santiago.

- Ministerio de Salud, Unidad de Salud Mental. (1994). *Centros Comunitarios de Salud Mental Familiar, COSAM*. Santiago.
- Ministerio de Salud (MINSAL) (2015). *Borrador Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría*. Santiago.
- Minoletti, A. y Zaccaria, A. (2005). Plan Nacional de Salud Mental en Chile: 10 años de experiencia. *Panam Salud Pública*. Vol. 18, No. 4/5. Pp. 347-357. Versión electrónica recuperada en: <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v18n4-5/28097.pdf>
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Paris, Francia.
- Nel, P. (2006). Trainee perspectives on their family therapy training. *Journal of family therapy*, Vol. 28. pp. 307-328. Version electronic recuperada en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-6427.2006.00354.x/pdf>
- Novoa, M. (2012). De la salud mental y la salud pública. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*. Vol. 11, No. 23. Pp. 5-9. Revista de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Versión electrónica recuperada en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rgps/v11n23/v11n23a01.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2004). *Promoción de la salud mental: Conceptos, evidencia emergente, práctica: informe compendiado*. Ginebra, Suiza.
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Informe sobre la salud en el mundo. Políticas y prestación de servicios de salud mental*. Versión electrónica recupera en: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud (2014). *Plan de Acción sobre Salud Mental 2015-2020*. 66ª Sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas. Washington D.C.
- Pemjean, A. (2014). Los avances en salud mental que se han dado en los últimos 20 años son importantes. *Revista Sello Salud Universidad Andrés Bello*. No. 6. Pp. 18-23.

Versión electrónica recuperada en <http://facultades.unab.cl/wp-content/blogs.dir/3/files/2013/06/revista-sello-salud-unab-6.pdf>

Philp, K.; Guy, G. y Lowe, R. (2007). ¿Social constructionist supervision or supervision as social construction?: Some dilemmas. *Journal of Systemic Therapies*, Vol. 26, No. 1. Pp. 51-62. Versión electrónica recuperada en: <https://eprints.qut.edu.au/8034/1/8034.pdf>

Pierrelus, J. (2004). Educar en la era planetaria. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, Febrero-Julio, 74-76. Versión electrónica recupera en: <http://www.redalyc.org/pdf/998/99815918011.pdf>

Regan, M., Elliott, I. y Goldie, I. (2016). *Better Mental Health for All: A Public Health Approach to Mental Health Improvement*. London: Faculty of Public Health and Mental Health Foundation. Versión electrónica recuperada en: <http://www.fph.org.uk/uploads/Better%20Mental%20Health%20For%20All%20FINAL%20low%20res.pdf>

Restrepo, D. y Jaramillo, J. (2012). Concepciones de la salud mental en el campo de la salud pública. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. Vol. 30, No. 2, Pp. 202-211. Revista de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Versión electrónica recuperada en: <http://www.redalyc.org/pdf/120/12023918009.pdf>

Robledo, A. (2008). La formación de psicólogas y psicólogos en Colombia. *Universitas Psychologica*. Vol. 7, No. 1. Pp. 9-18. Versión electrónica recuperada en: revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/196/201

Rodríguez, D. y Niño, J. (2006). Marco comprensivo para el estudio de los procesos de formación de terapeutas. *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología*. Vol. 2, No. 1. Pp. 42-54. Versión electrónica recuperada en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1794-99982006000100004&lng=es&nrm=is

- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa (5ª Ed.)*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Salas, J. (2015). Notas sobre la formación y la enseñanza de la psicología en la Universidad Surcolombiana. Hacia una SUR-versión comprometida ética y políticamente. *Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina*. Barrero, (Comp.) Bogotá: ALFEPSI Editorial.
- Shanfield, S. (2002). Supervision in Psychotherapy en *Encyclopedia of Psychotherapy*. Compilador Michel Hersen. Pacific University, Forest Grove, Oregon.
- Sotta, M., Berezin, A. y Zamorano, C. (2010). Supervisión y formación sistémica dentro del paradigma posmoderno: disonancias, dilemas y prejuicios, en *Formación en y para una psicología clínica*. Compilador Felipe Gálvez S., Santiago de Chile: Mínima Ediciones.
- Tarragona, M. (1999). La supervisión desde una postura posmoderna. *Psicología Iberoamericana, Vol. 7, No. 3*. Pp. 68-76. Versión electrónica recuperada en: <https://es.scribd.com/document/126308074/La-Supervison-Desde-Una-Postura-Posmoderna>
- Taylor, R. y Gonzales, F. (2005). Communication for and change theory within a family therapy supervision model. *Contemporary family therapy Vol. 27, No. 2*. Pp. 163-176. Versión electrónica recuperada en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s10591-005-4037-3>
- Tobón, F. (2005). La salud mental: Una visión acerca de su atención integral. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública, Vol. 23, No. 1*. Versión electrónica recuperada en: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/543>
- Ungar, M. (2006). Practicing as a postmodern supervisor. *Journal of Marital and Family Therapy, 32 (1), 59*. Versión electrónica recuperada en: https://www.researchgate.net/publication/7305133_Practicing_as_a_postmodern_supervisor

- Van de Velde, H. (2008). Sistematización de Experiencias: texto de referencia y consulta. *Cuadernos de desarrollo comunitario, No. 2*. Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica (CICAP)/ Volens, Centroamérica.
- Viera, E. (2015). Formación en Psicología: ¿Un insumo para el sistema? ¿En el sistema? ¿Contra el sistema?. *Formación en Psicología. Reflexiones y propuestas desde América Latina*. Barrero, (Comp.) Bogotá: ALFEPSI Editorial.
- Von Glasersfeld, E. (2005). *Aspectos del constructivismo radical*. En M. Pakman (Comp.) Construcción de la experiencia humana *Vol. I*. Pp. 23-49. Barcelona, España: Gedisa.
- White, M. (2002). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas*. Barcelona: Gedisa.
- Zas, B. (2007). La supervisión psicológica: Gestionando la calidad de las relaciones profesionales de ayuda psicológica. *Integración Académica en Psicología Vol. 3, No. 9*. Revista de la Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología. Versión electrónica recuperada en: <http://integracion-academica.org/vol1numero1-2013/12-la-supervision-psicologica-gestionando-la-calidad-de-las-relaciones-profesionales-de-ayuda-psicologica>

X. ANEXOS

ANEXO 1: Pauta de entrevista 1

ANEXO 2: Pauta de entrevista 2

ANEXO 3: Pauta de entrevista 3

ANEXO 4: Pauta de entrevista 4

ANEXO 5: Transcripciones entrevistas

ANEXO 6: Pauta de supervisión de actividades

ANEXO 7: Pauta de evaluación

ANEXO 1

PAUTA DE ENTREVISTA 1

Aspectos generales

1. ¿Cuál es el concepto que tienen de la supervisión?
2. ¿Cuáles creen que serían las dimensiones centrales de la supervisión?
3. ¿Cuáles creen que son algunos de los estilos de supervisión que se pueden visualizar en el COSAM Pudahuel?
4. ¿Qué otros elementos/dimensiones podrían complementar lo que ya se hace en el espacio de supervisión?
5. ¿Cuáles son sus expectativas frente al proceso que se está desarrollando?

Habilidades del supervisor y gestión del espacio

6. ¿Cuáles son los recursos/competencias/habilidades profesionales y personales para desarrollar la supervisión?
7. ¿Cuáles son las dimensiones de la supervisión más trabajadas hasta ahora (en espacios personales y desde lo institucional)?
8. ¿Cuáles son las dimensiones de la supervisión que todavía deben ser abordadas y elaboradas (en espacios personales y desde lo institucional)?
9. ¿Cuáles creen que son las percepciones de los supervisados respecto a la práctica de la supervisión?

Rol del supervisor

10. ¿Cuáles son las tareas del supervisor en el marco del COSAM Pudahuel?
11. ¿Cuáles son las habilidades o recursos del supervisor que han sido mayormente fortalecidos desde la institución y cuáles requieren mayor trabajo e intervención?
12. ¿Cuáles son los principales desafíos de ustedes como supervisores al interior del COSAM Pudahuel?
13. ¿Cuáles podrían ser las percepciones de los supervisados en torno al rol de ustedes como supervisores?

ANEXO 2

PAUTA ENTREVISTA 2

- 1.** Pensando en la necesidad de brindar un acompañamiento significativo y lo más completo posible en el proceso de formación de los practicantes, ¿Cuáles son las dimensiones esenciales que usted considera deben ser trabajadas en el espacio de supervisión?
- 2.** Al iniciar actividades con un nuevo grupo de estudiantes en práctica, ¿Cuál es su manera de presentarse para dar información sobre su forma de trabajar en el espacio?
- 3.** En el proceso de construir su “figura como supervisor”, a través de una formación continua y permanente, ¿Qué supervisor espera llegar a ser? (Reconociendo elementos que están a su alcance en la actualidad y elementos que se debería desarrollar)
- 4.** ¿Cuál es su comprensión en torno a la idea de formación desde los principios teóricos que rigen el COSAM (enfoque ecológico-sistémico, epistemología construccionista social, etc.) y desde su marco disciplinar?
- 5.** ¿Cuál es su comprensión en torno a la idea de la supervisión desde los principios teóricos que rigen el COSMA y desde su marco disciplinar?
- 6.** Desde su posicionamiento personal y profesional, ¿Cómo comprende la relación entre formación y supervisión?

ANEXO 3

PAUTA DE ENTREVISTA 3

Competencias del supervisor

- 1. Tipo de saberes**
 - ¿De qué temas saben cómo supervisores?
 - ¿Conocimientos en relación a su área?
 - ¿Conocimientos relacionados con la supervisión?
 - ¿Temas que requieren especialización?

- 2. Características procedimentales**
 - ¿Qué saben hacer?
 - ¿Elementos prácticos?
 - ¿Qué hacen?
 - ¿Cómo sucede una sesión de supervisión?

- 3. Actitudinales**
 - ¿Cómo son como supervisores?
 - ¿Qué caracteriza su “figura de supervisor”?

Características personales del supervisor

- Manejo de grupo
- Clima
- Ambiente
- Liderazgo

ANEXO 4

PAUTA DE ENTREVISTA 4 (Supervisados)

1. ¿Cuál es el sello de la supervisión realizada en el COSAM Pudahuel?
2. ¿Cuáles son sus percepciones en torno a la supervisión realizada en el COSAM Pudahuel? (Elementos diferenciadores)
3. ¿Cuál es la relación que para ustedes podría existir entre supervisión y formación?
4. ¿Cuáles son sus expectativas frente al espacio de supervisión en el contexto del COSAM Pudahuel?
5. ¿Qué aspectos deben ser trabajados y mejorados por parte del COSAM Pudahuel en cuanto al espacio de supervisión?

ANEXO 5

TRANSCRIPCIONES

ENTREVISTA 1

Entrevistador: La idea entonces es empezar a conversar respecto a aspectos generales de lo que es la supervisión, y en esa medida tendríamos que empezar por el principio, y es ¿Cuál sería el concepto que ustedes tienen, tanto individual, personal, y grupal, institucional de lo que es la supervisión?

Supervisor 1: Yo partiría diciendo que es una orientación, guía y acompañamiento al estudiante que viene a demostrar de alguna manera lo que sabe, a poner en práctica todo lo que ha aprendido durante su proceso de formación, esto desde el estilo particular que lo dan dos ámbitos que para mí es la disciplina y la mirada personal que uno tiene de la misma disciplina que está ejerciendo, pensando en las que hay aquí, psicología, trabajo social, terapia ocupacional, psicopedagogía, etc. Sería como una segunda parte, y la tercera sería que creo que es la intención de acá, de trabajar sobre esta mirada en común desde el centro que es esta misión y visión de la institución con respecto al quehacer desde cada una de las intervenciones desde cada una de las áreas.

Entrevistador: ¿Dirían que la supervisión que se hace acá en el espacio COSAM está impregnada por lo institucional y qué elementos de eso institucional estaría marcando el espacio?

Supervisor 1: Efectivamente nosotros somos un programa que tiene una mirada distinta en función de la mirada clínica de la institución en general, entonces funcionamos sin querer queriendo, porque desde las orientaciones técnicas tiene una mirada diferente, entonces creo que nosotros no necesariamente nos basamos en lo que propone la institución, creo que nosotros nos hemos forjado muy al pulso y muy desde lo que cada uno cree que debe hacer y cómo debe hacerlo, partiendo de la revisión de los textos de las orientaciones técnicas del programa (Habilidades para la vida) para de ahí conversar con el practicante respecto a sus dudas o necesidades con el fin de orientar su trabajo de acuerdo a lo que ya se viene haciendo. Ahí cada uno va poniendo la intención con respecto a su manera de ver su estilo personal en la práctica y la disciplina en sí misma ya puesta en un contexto particular.

Supervisor 2: Que interesante eso porque quizá esta más impregnado por las áreas a las cuales pertenecen, HPV es un programa distinto a las otras áreas porque es un programa que trabaja muy móvil, se trabaja mucho con las escuelas, sale arto, entonces el estudiante también se inserta en esa dinámica rápidamente, pero me surge también como una pregunta, ¿Será que está más impregnado de las áreas?

Supervisor 3: A mí me parece de pronto, que desde lo más institucional o lo que compartimos en general en el centro, algo que pudiera ser común respecto a la supervisión y relacionado más estrechamente a los ámbitos clínicos, es que intentamos tener una mirada teórica más o menos compartida que tiene que ver con este modelo más ecosistémico, relacional y siento que en los espacios en que hemos compartido todos, hay capacitaciones para todo el centro, creo que tenemos un lenguaje común y logramos entendernos, entonces creo que eso es algo del ser institucional que podría estar presente, y bueno también dentro de las áreas clínicas también se han ido generando espacios de encuentro, de supervisión, donde hemos ido intentando generar ciertos lineamientos comunes y apoyarnos mutuamente para sostener estos espacios de supervisión.

Supervisor 4: Yo pensaba en cómo cada uno se identifica con esos valores institucionales, entonces a raíz de lo conversado, yo estaba pensando en que muchos de los que estamos aquí y que estamos haciendo supervisión tenemos una trayectoria larga en el COSAM, e incluso se remonta a nuestra práctica, entonces parte de nuestra formación como profesionales, tiene que ver con los valores propios de la institución y tienen que ver con un modelo teórico y con una ética que al final todos acabamos compartiendo, entonces yo sí que tengo la intuición de que si están empapadas de lo institucional porque lo que creo que nosotros entendemos como institucional dentro del COSAM, no solo tiene que ver con una institución ajena a nosotros sino que nos sentimos identificados respecto de la misión y la visión que muchas veces orientan los tratamientos, la elaboración teórica de los programas, un poco los objetivos que tienen que ver con el bienestar y la inserción comunitaria, en esto de estar conectado con la red.

Supervisor 5: Yo voy a decir que en lo que respecta a trabajo social siento que hay un desafío en la práctica de esta disciplina en términos de que, si bien es cierto hay una claridad en términos del marco lógico de trabajo que tenemos, siento que los alumnos de trabajo social que vienen a hacer sus prácticas no tienen un soporte tan desarrollado como psicología, entonces yo creo que ese es un desafío, entonces creo que es importante como poder desarrollar esta disciplina en términos de la práctica profesional. Yo sí creo que hay un rol y que es necesario difundirlo, sistematizarlo, yo creo que hay elementos fundamentales que debe tener un alumno en práctica de trabajo social para poder desenvolverse y que da lo mismo si esta en cualquier área pero en este minuto eso no está desarrollado.

Supervisor 6: Yo tengo que decir que a mí siempre me ha dado un poco de risa la palabra supervisión, debo partir por eso, porque es una palabra bien extraña, como de tener una visión supersónica, pero que igual me hace sentido, yo creo que se puede tensionar esa palabra pero también hace sentido porque siento que, para responder la primera pregunta, tiene que ver con alguien que también tenga la capacidad de hacer ciertas lecturas de la gente que viene acá, con la que uno viene a trabajar, que en el fondo tienen un trabajo que no es menor que es acompañar, guiar, pero también formar y al mismo tiempo deformar porque uno toma decisiones que son de distintas líneas, o sea en términos clínicos, en términos políticos, en términos éticos y que todo eso como que uno desde un estilo personal o colectivo intenta que los otros puedan impregnarse un poco de eso y creo que la supervisión sería algo en ese sentido que es, no solo aterrizar los conocimientos en la práctica sino añadirle un componente crítico a lo que se hace, la supervisión tiene que ser un cuestionamiento, incluso de tu propia formación, de tu ser terapeuta, y eso quiere decir que se puede optar por la posibilidad de despegar en otra línea también. Desde ahí también siento que hay algo muy tácito en nuestra forma de supervisar, creo que es un trabajo bien solitario, como es la clínica en el box también, en donde es lo que estamos haciendo, tratar de salir de esa soledad en la que se permite un trabajo súper libre pero peligroso porque tanta libertad no es tan buena tampoco, hay que tener ciertas reglas y se comparten cosas tácitas, es decir ciertas perspectivas de pensamiento, ciertas formas de mirar los procesos, pero yo creo que hay otra cosa dentro de lo institucional que si bien es ciertamente compartida, tácita y no explícita, hay otra cosa que creo que es súper importante y es que dentro de la supervisión también se pone en tensión la institucionalidad, y con eso quiero decir que nosotros trabajamos con cosas que no son menores que son diagnósticos, que son la vida de las personas, entonces de repente dentro de la supervisión también es necesario cuestionar la propia institucionalidad, cómo estamos haciendo lo que estamos haciendo, por qué nos referimos a un niño que puede tener déficit atencional o una persona que puede tener depresión psicótica o lo que sea y trabajamos mucho en base como a ciertos parámetros arbitrarios que están en juego también con un sistema público que puede ser que nos allane un poco el camino para muchas cosas, pero si no ponemos en problema eso también creo que sería una muy mala supervisión... Creo que la formación tiene que ir en esa línea, yo lo diría como crítica al cuadrado, crítica con los que uno trabaja y crítica con lo que hacemos acá en la institucionalidad también, como no quedarse con una hojita que diga mira así son los procesos y apréndase esto, sino que uno también tenga la oportunidad como profesional y como practicante de decir cómo se llega a esto, cómo se construye esto para deconstruirlo también y volver a crear cosas nuevas porque si no nos quedamos ahí como estancados.

Supervisor 5: En ese sentido igual sería interesante tener conversaciones entre supervisores de otras disciplinas, porque por ejemplo yo desconozco los lineamientos que utilizan los

distintos supervisores de psicología, cómo supervisan, hay una pauta, qué objetivos tienen, o ustedes viceversa, cómo creen ustedes que yo superviso, ese tipo de conversaciones serían interesantes y nutritivas porque a mí me pasa que, como trabajamos en el ámbito de lo psicosocial, las intervenciones a veces no solo requieren un profesional o una disciplina, necesitamos esta complementariedad, entonces siento que sería bueno.

Supervisor 6: Estoy sumamente de acuerdo porque queda un poco a la fantasía que es lo que hacemos y empezamos a adivinar y eso también permite ver nuestros propios límites porque no nos las sabemos todas y de repente tengo que reconocer que no manejo todos los temas aun siendo supervisor, y no reconocerlos puede ser súper peligroso, pero conociendo mas el trabajo de los otros puedo tener la seguridad de quien maneja mejor que tema y así consultarle en un caso particular o sugerirle al practicante a quien consultar su duda, por eso si no nos ponemos en juego en relación con los demás no podemos saber nuestros límites.

Supervisor 7: Respecto a eso a mí me parece súper interesante el rol que deberíamos tener nosotros como personas que salimos a las escuelas y cómo podríamos complementar un poco la supervisión que realizan ustedes en un espacio clínico para ampliar la mirada que a veces se limita a lo que se ve en el box con un solo profesional, me parece que esa es una de las cosas súper interesantes que puede tener el poder, no solo trabajar desde distintas áreas o profesiones, sino que también esas mismas profesiones tienen distintas miradas porque el área clínica tiene una mirada súper específica respecto a lo que está ocurriendo y que se puede nutrir mucho de lo que es la mirada de un psicólogo social o educacional y así como complementar otras cosas y ahí sería súper enriquecedor.

Supervisor 8: Bueno algo que cuando yo hice la práctica y que lo sigo viendo y que ahora está saliendo de a poco a la luz y yo trato de transmitírselo también a los chiquillos que vienen al HPV y es que hay algo que se da en este espacio que quizá no esta tan formalizado pero si esta y es el espacio para reflexionar de forma individual y grupal y eso está en nuestro perfil, por algo llegamos acá también, o por algo nos eligieron para estar acá, y eso ahora lo estoy viendo que hay que fortalecerlo porque está saliendo mas a la luz y lo consideramos importante para la formación porque para nuestra formación es importante y queremos transmitirlo también a los demás, y no solo que sea un lugar de reflexión para los chiquillos, sino también para nosotros en encuentros de nosotros como supervisores.

Supervisor 1: Yo quería referirme, a partir de lo que dijeron varios de mis compañeros, a varios puntos que los divido como para ordenarme un poco, tomando en cuenta la mirada que tenemos nosotros como un programa que sale porque nuestra pega está afuera, no está aquí adentro, está aquí adentro cuando se cita a entrevistas que son puntuales o en aspectos administrativos, entonces nos resulta complejo incorporarnos a este tipo de espacios y no

por falta de interés porque a nosotros esto que está pasando lo rescatamos mucho porque nos interesa a nosotros ser parte de esto y entender que es lo que se está haciendo aquí porque también nos permite a nosotros manejarnos fuera y manejar los procesos cuando nos preguntan ¿Cómo funciona el COSAM?, el tema de las atenciones, etc., y un montón de elementos que pueden ser relevantes a la hora de definir determinada atención para un niño o ese tipo de cosas, quería decir eso como también parte que es importante en la visualización del supervisor tiene que ver con la formación, hay varios de nosotros acá que hacemos clase, que también es una variable en cuanto a experiencia de trabajo, aunque puede ser muy positivo puede encerrarte mucho en lo teórico y quizá ser un fiasco como supervisor, es algo que te pone en una situación muy particular y creo que es interesante relevar eso y generar este punto de encuentro para volver a este centro común de que independientemente de que uno haga esta labor u otra, o tenga estas praxis en distintos espacios te lleve a un mismo punto para que estemos todos comunicados, creo que eso es otra parte interesante... también desde los espacios de supervisión se hace importante la valoración de otras disciplinas y entre eso está la necesidad de esta conversación con respecto a ¿cómo nosotros supervisamos?, ¿la mirada que tenemos desde cada disciplina?, esto porque siento que es necesario darle mayor cabida a las otras disciplinas además de la psicología, esto buscando mayores y mejores espacios que nos permitan mejorar en el cómo supervisar.

Entrevistador: A partir de lo que han mencionado me surgen una pregunta y es esta idea del COSAM como un ambiente bastante ligado a lo clínico y a lo clínico box y demás y es ¿Cómo se incorpora o se tiene en cuenta lo social comunitario, que también es importante y que lo hacen y se desarrolla y hace parte de la psicología y demás disciplinas, en la supervisión? Porque pareciera un poco dejado de lado.

Supervisor 5: Yo no estaría tan de acuerdo en decir que COSAM está muy centrado en lo clínico, yo creo que tenemos intervenciones que involucran un trabajo con las familias en sus contextos, quizá si estoy de acuerdo que lo comunitario no lo tenemos tan desarrollado, es decir si estamos interviniendo una familia y necesitamos ir a su domicilio e incluso tenemos intervenciones diseñadas en domicilio, entonces quería hacer esa aclaración.

Supervisor 2: Yo si estoy de acuerdo en que somos un poco clínicos, yo creo que en las áreas trabajamos poco relacionamente, hay una mirada más individual, a pesar de tener programas que han iniciado un trabajo distinto en ese ámbito, que es por ejemplo el programa de familia donde hay una idea muy intencionada desde antes de ver desde una mirada más relacional, aun así creo que aun estamos en desarrollo de eso... Si creo que cosas importantes en eso han sido incorporar en la inducción y en la supervisión un contexto, o sea Pudahuel no es igual a otra comuna donde vayas a hacer la práctica, hay una relación de poder particular bien importante pensando en esta mirada más crítica que

señalaban antes, que ahí yo no sé si estamos todos tan de acuerdo o hemos tenido tantas conversaciones en esa línea o se pone sobre la mesa como un tema que tengamos que mirar, entonces yo creo que esta como en desarrollo y creo que hay distintos desarrollos también según los estilos de las supervisiones.

Entrevistador: ¿O sea en ese sentido como que también, además de que lo comunitario está surgiendo también está surgiendo en la supervisión?

Supervisor 9: Lo que pasa es que tiene que ver con una perspectiva más histórica porque hemos transitado por distintos momentos también como la mayoría de los centros comunitarios, nosotros tenemos un origen que es además diferente al de otros centros, un origen desde la comunidad misma, o sea este centro partió como una asociación, por lo tanto ese componente histórico no es menor, si yo debo decir que desde siempre, también por su origen, este centro estuvo siempre marcadamente centrado en los procesos de terapia por razones obvias, partió como un centro de atención psicológica de la Universidad de Chile a diferencia de los otros COSAM que partieron con su equipo completo y en los orígenes de esto efectivamente siempre se destacó además por ser un centro en el que los estándares de atención eran muy buenos, buenos procesos terapéuticos y con la emergencia del programa de Habilidades Para la Vida este tema de la salida al territorio se pensó siempre que era el lugar donde nosotros teníamos cubierto lo comunitario, pero te vas dando cuenta en los procesos interventivos que solo ver al sujeto, no construido socialmente sino como un sujeto individual no es suficiente, entonces en muchos momentos por el nivel de complejidad o las condiciones de vulnerabilidad en las que están las personas, o la multiplicidad de factores que de alguna manera configuran los procesos de salud/enfermedad, esta mirada solo de lo clínico tradicional no es suficiente para muchos de los casos que tenemos, entonces hay una mirada que uno puede tener incluso desde acá adentro sin ni siquiera saber que puede ser una mirada más amplia, estoy pensando en que si este sujeto se construye socialmente entonces estos sus espacios naturales tengo que incorporarlos porque entonces sino no lo incorporo y no veo a este pequeñito en su contexto escolar, a la señora que esta con un trastorno de pánico y no puede salir de su casa en su casa, o esta familia del programa de violencia que si no voy al contexto domiciliario no veo como la relación se despliega ahí, claro nos vamos dando cada vez más cuenta que nos queda la intervención acá adentro para muchos casos muy al debe, es una brecha muy importante que hemos estado hace rato mirando como en las discusiones de las áreas, de los programas, que efectivamente está quedando esta brecha, entonces los procesos de supervisión tampoco son ajenos a eso y las demandas que les hacemos a nuestros estudiantes también tienen que ver con eso, con los procesos internos que nosotros también estamos viviendo, entonces queremos que los chicos salgan más, estén en intervención domiciliaria, o a veces ellos en términos de recursos cumplen una labor que para alguno de los profesionales, por las pocas horas, por el tiempo que tienen asignado no podrían hacer,

entonces ellos a veces vienen a cubrir algunas actividades varias... También es cierto que los chiquillos ya vienen con algo, yo vengo a este lugar de práctica con esta formación que yo tengo desde, porque además cada casa de estudio tiene un modelo de formación ideológico, político, ético, entonces claro yo tengo esta idea de lo que significa ser terapeuta, con un encuadre bien definido, entonces todo eso está en tensión en la supervisión, son muchos aspectos involucrados.

Supervisor 2: No es menor que lo comunitario o lo social o lo que se entienda de eso no es financiado desde salud, por ejemplo, también eso yo creo que marca algunas tendencias como institucionales hasta ahora, o que al menos genera como la tensión.

Supervisor 6: Ahora yo también quería agregar que me hace mucho sentido esto de las intervenciones orientadas a lo comunitario que es completamente distinto, y ni siquiera yo le llamaría a lo comunitario, le llamaría a lo social, de un trabajo completamente comunitario, o sea hay un abismo tremendo y yo creo que esta en tensión también hoy en día cómo hacerlo y reducir esa brecha, pero yo creo que eso también va en línea, yo lo veo como un síntoma justamente de esta historia, como los fantasmas esos que nos asechan y se vuelven síntomas de algún modo y hoy día lo podemos ver en distintos lados, ¿Cómo supervisamos?, ¿Cómo se hacen ingresos?, ¿Cómo nos relacionamos cuando llegan los estudiantes en práctica?, las conversaciones que tenemos entre profesionales, yo encuentro súper peligroso la responsabilidad que se le da al psicólogo acá, no siento que un psicólogo deba tener todo el peso en la resolución de un conflicto, porque de pronto se empieza a sentir esa sobrevaloración de una profesión sobre otra y debiéramos estar, no sé si a la par porque todos vemos cosas distintas pero más o menos, si la brecha también disminuye en esas valoraciones quiere decir que también nos estamos acercando y estamos trabajando mucho más socialmente, mucho más vinculadamente... Así como dice Marx en su manifiesto comunista, el fantasma de la psicología recorre este centro entonces, cómo poder también poner en tensión eso porque en la medida en que ese fantasma también se vuelva más visible, tenga más forma y podamos generar esas instancias en donde eso empiece a disminuir esa irradiación tan potente que tiene, las otras profesiones y nosotros también vamos a poder vincularnos de un modo mucho más complementario para recién ahí salir a lo comunitario, si eso no ocurre no me pidan que vaya a la comunidad y trabaje comunitariamente porque no se va a poder, es imposible.

Supervisor 9: Yo creo que es importante además pensar en qué vamos a entender por trabajar con enfoque comunitario, para mí la red social primaria, el enfoque comunitario tiene distintos niveles, y en nuestra forma de trabajar deberíamos contemplar por lo menos la red focal primaria de las personas, es decir lo que ellos definen como su red de apoyo y eso ya es trabajar con enfoque comunitario porque la intervención comunitaria como decíamos los que somos más antiguos con los pies en el barro, eso era el trabajo

comunitario que a nosotros nos toco al inicio pero no es el mismo porque ahora ha cambiado la manera en que las personas se organizan socialmente, por lo tanto las demandas de lo comunitario también son otras, más ligadas a dispositivos de salud mental como el COSAM que a su vez está ligado a una red más amplia que está delimitada por la política pública y por un contexto social particular de la comuna en la cual se encuentra la institución.

Supervisor 6: Yo lo pienso en esa misma línea como, en la propia psicología hay algo muy mal dicho y es que como que lo comunitario fuera lo político, como que ahí empieza y termina el trabajo social, político, pero en el box también se da lo político todo el tiempo y así cuando yo voy a la comunidad puedo tener habilidades clínicas y poner al servicio lo clínico individual en una comunidad, al revés en lo clínico yo también puedo poner al servicio de eso clínico individual espacios comunitarios, por ejemplo entrelazando trabajo, haciendo derivaciones correspondientes, convocando ciertos tipos de familia, o yo yendo a las casas.

Supervisor 1: Yo creo que la base de todo esto que estamos hablando que son ideas distintas y que por supuesto pasan en desarrollos desde lo disciplinar distintos, es que nos conozcamos, que sepamos entre nosotros la pega que hacemos y a partir de eso generar medios de comunicación para saber y conocer el tipo de trabajo que hacemos todos y también tiene que ver con esas ganas de cada uno de querer saber más, conocer, preguntar, acercarse, pero si generar estos espacios de comunicación que también nos van a llevar al común denominador que es esta supervisión desde una mirada conjunta y desde donde nos vamos a situar para poder hacer esto.

Supervisor 5: Yo quiero volver a la pregunta original que tiene que ver con cómo se incorpora lo comunitario en la supervisión, yo estoy de acuerdo con todo lo que han dicho que hay como un cierto enfoque que de alguna manera trata de incorporarlo a lo mejor en la conversación de esa supervisión, pero si tu miras el espacio de supervisión clínica que tenemos yo creo que es un espacio bien centrado en los casos, bien centrado en la relación terapeuta paciente y muy centrado en ese caso en particular, por lo tanto puede que en la conversación haya una tendencia a poder ampliar la mirada del caso pero creo que la metodología de la supervisión no favorece precisamente eso así como está diseñada ahora, como la hemos hecho hasta ahora, creo que los espacios que si permiten esta incorporación de lo comunitario se ha dado más en espacios que no son exclusivos de supervisión y que tienen que ver con las reuniones de área, las reuniones de programa o algunas reuniones más amplias que podamos tener y así con todas las disciplinas.

Entrevistador: Me parece bien interesante lo que han dicho hasta ahora porque además me ha permitido conocer una realidad distinta a la realidad de donde yo vengo, de donde yo he ejercido como psicóloga entonces creo que hay puntos convergentes y divergentes en ese

tema y creo que me aclara muy bien respecto a mi duda y siento que aun existe una deuda de la supervisión con lo comunitario, con lo social y que pareciera que ahí hay algo que trabajar más en profundidad para que sea algo que se visible, no solo en el quehacer porque creo que a eso se han dedicado mucho sino en el revisar, en el supervisar... y mi otra pregunta tiene que ver con el ruido que genera la palabra supervisión va más relacionada a esto de la supervisión como asesoría y cómo creen que funciona acá en el COSAM, si se hace supervisión en el sentido de la palabra súper-visión o un proceso más de asesoría más horizontal.

Supervisor 6: Yo pienso que efectivamente hay una diferencia, pero hay una diferencia también desde donde nos posicionamos para hacer la diferencia, como desde donde estoy pensando la supervisión o la asesoría, creo que en esta sobreabundancia de conceptos posmodernos teóricos, eso de querer desechar estos metarelatos que nos inundan, que efectivamente nos hacen bien, pero de repente podemos caer en esta idea de este exceso de que todo vale por igual y yo creo que desde ahí de repente se empieza a hacer esta distinción entre supervisión y asesoría, entonces supervisión viene a ser como posicionarte desde un rol de experto en el que tu sabes algo que el otro no sabe y que en el fondo como que inmediatamente aparece esta figura de este súper ser que todo lo sabe y que te va ayudar a ser quien tu eres realmente e incluso sabe cosas de ti que tú mismo no sabes, y el asesor como que viene a ser esta otra figura como el compañero, como el par, como no te preocupes yo soy igual que tu, como seamos más horizontales, yo te voy a apoyar, te voy a acompañar, a mi me parece que hoy día es una idiotez casarse con lo uno o con lo otro, me parece mucho mejor la idea de poder ponerlo en tensión, en momentos se requiere cierta horizontalidad, tu efectivamente sabes, hay un saber hacer, un ganar experiencia que de pronto te permite también posicionarte desde un rol mucho mas vertical, jerárquico que no le encuentro cierta maldad y lo mismo me pasa con los procesos, en estas ganas de querer colaborar constantemente de repente uno se menosprecia, esto de que el experto de la vida es el propio paciente o sea si y no, obvio es tu vida pero yo también tengo algo que decir y creo que es bueno de repente pasar de un modo a otro, yo no me casaría con la idea solo de supervisar desde el rol de experto y asesorar desde el rol más horizontal, creo que es bueno que sea un complemento algo que no se resuelva y que genere el proceso que tiene que generar ad hoc porque cada paciente es completamente distinto y con cada uno se va a generar una instancia completamente distinta.

Supervisor 1: Me hace sentido porque como yo entiendo la supervisión está asociada a generar esos dos espacios, como desde la horizontalidad decir mira tenemos que hacer esto propón que harías tu desde lo que tú sabes y conoces que luego se muestra y se discute y es ahí donde comienza desde esa otra posición a asumir una postura más jerárquica que da la experiencia de la práctica profesional, yo creo que eso se tiene que ir mezclando, como un punto intermedio de generar el espacio de libertad para proponer pero de seguridad para

aprender y respaldar la práctica profesional en la que apenas están empezando los chiquillos, entonces es necesario generar esa complementariedad, ese combinado, no casarte ni con el uno ni con el otro sino que ir por etapas también dependiendo de las temáticas a abordar o en los momentos en los que te toque llamar la atención por algo.

Entrevistador: ¿Podría decirse que es una idea general, que todos podrían decir que están como en ese punto medio?

Supervisor 3: Yo quisiera agregar que ese espacio va implicar un posicionamiento del supervisor pero eso posicionamiento también va a depender de las características del grupo porque tenemos grupos bien diversos, con distintos niveles de formación, y también con distintas necesidades en cuanto a lo teórico o más bien en una contención emocional en el inicio de su ejercicio profesional, ahora yo también lo visualizo como un espacio de aprendizaje y en ese sentido implica que el clima también va a ser muy importante, así como el vínculo es muy importante en la terapia, en los espacios de supervisión el vínculo que uno pueda establecer con los estudiantes que participan ahí también es tremendamente relevante en la medida en que podamos construir un clima adecuado para el aprendizaje eso va a funcionar mucho mejor.

Supervisor 10: A mí me pasa dentro de la experiencia poca que llevo supervisando, a mí no me gusta mucho esa palabra, me gusta más como la palabra guía porque siento que uno de repente juega un papel de acompañante de estos chiquillos que vienen a vivir un proceso de aprendizaje acá en el COSAM, yo creo que uno de los aprendizajes más importantes como supervisor es esto de ir acompañando, conteniendo, de ir respondiendo a las necesidades que se van presentando dentro de sus procesos de aprendizaje, pero si concuerdo con que hay aspectos que de repente tiene que llevar un equilibrio entre lo horizontal y aspectos bien técnicos, pero al menos en terapia ocupacional me pasa de repente que los estudiantes se pierden de lo mas administrativo y ligado a los aspectos más formales del COSAM y siento que eso es lo que hay que unificar entendiéndolo desde la forma de cómo ser una guía en este proceso.

Supervisor 11: Yo quería agregar otros factores a considerar otros factores que también influyen en esa movilidad, yo creo que nosotros cuando operamos como supervisores somos los que aterrizamos la teoría desde la disciplina a un lugar específico y concreto de trabajo desde lo más laboral, más que desde la disciplina y probablemente ahí uno podría decir, claro ahí uno tiene más cosas que decir, que guiar porque sabemos desde los protocolos de acción, pero yo creo que otro factor importante a considerar es que los supervisores no somos personas que ya aprendimos todo de la clínica y nosotros también estamos en proceso de formación entonces de cierta manera podríamos estar en un espiral en la misma verticalidad pero quizá en una vuelta más arriba, pero estamos en el mismo espiral, entonces desde ahí uno también está aprendiendo y además si bien nosotros hemos

atendido muchos casos y va aumentando en función de los años que llevamos nunca hemos atendido el caso que está atendiendo el alumno en práctica entonces desde ahí todos nos posicionamos desde la novedad de la misma situación

Entrevistador: Creo que ya han mencionado algunas cosas pero por si hay algo que agregar, ¿Cuáles serían para ustedes las características de la supervisión? ¿Qué elementos podría decirse, esto hacer parte de la supervisión, esto también?

Supervisor 1: Creo que también parte de la concepción que dimos entre todos sobre este guiar, acompañar.

Supervisor 12: Yo creo que se han mencionado muchas cosas pero hay uno de los elementos que creo también es importante poner sobre la mesa y es que en el fondo se ponen en tensión porque creo que no está resuelto y es que los chicos vienen y vienen en el fondo con sus modelos y vienen con expectativas de que es lo que se va a hacer en una práctica, del tipo de conocimiento que se va a adquirir acá, se ha mencionado lo que nosotros ofrecemos desde distintas disciplinas, el cómo nosotros hemos resuelto o no el cómo trabajamos entre nosotros y por lo tanto qué es lo que se trasmite a los chicos cuando vienen a hacer su práctica y no olvidarnos que las supervisiones varían de acuerdo al nivel de experiencia que las personas tienen, nosotros recibimos solamente chicos que están recién egresados y eso también nos pone en una posición bien especial de acompañamiento, de guía, pero definitivamente creo que hay en común este acompañar la articulación, porque están las teorías, está nuestra experiencia, están los factores institucionales y los factores contextuales y todo eso creo que está en juego en la supervisión que nosotros hacemos con los sellos personales que cada uno tiene, con las demandas que cada área tiene también, con los tipos de funcionamiento, el tema administrativo que entre áreas varias un montón y que claramente es un tema... Creo que es importante ver que hay muchos elementos que están en tensión que al momento en el que nosotros supervisamos esos elementos están también en juego y esta también la inquietud por poder articular todos los elementos que hemos mencionado en una práctica común

Supervisor 9: Yo pienso que hay un hito esencial también del espacio de supervisión que es la transición que están viviendo los estudiantes en su propio rol de estudiante a esta mirada del rol de trabajador, que nosotros acompañamos también esa transición hacia el profesional que quieren ser o esta idea de haber salido del aula al espacio de la práctica situada y ese espacio de transición tiene muchas tensiones para los chicos sobre lo que pensamos que era y no fue, sobre algo que pensaron que jamás iban a hacer y están haciendo, sobre descubrir habilidades que no habían mirado en ellos, sobre darse cuenta que hay mucho desarrollo que hacer sobre la persona del terapeuta que es esencial, o sea que hay aspectos también de ellos que deben mirar, que deben trabajar, entonces en esta transición eso también se da mucho en el espacio de supervisión en donde se da esta doble

militancia entre que estoy todavía terminando y algunos en su rol de estudiante todavía y a su vez están acá prácticamente en un rol de trabajador en esta institución y es necesario de alguna manera facilitar que en el espacio de supervisión salga esta tensión súper necesaria, una tremenda oportunidad de trabajar en términos de que eso también tiene que ver con su formación y en definitiva no invisibilizar que también nos hacemos cargo de esa transición que los terapeutas llamamos ocupacional de las personas.

Supervisor 12: Y yo creo además como agregando que particularmente acá los practicantes que llegan, llegan en un estatus de trabajador más, por muy practicantes que son el nivel de exigencia y de expectativa que tenemos los profesionales y el centro de la labor que van a cumplir es de un trabajador más, finalmente los que respondemos por lo que sea que se haga somos los supervisores pero en la práctica no hacen cosas muy distintas.

Supervisor 1: Creo que es un tema que mencionaron recién que tiene que ver desde donde también se piensa esta idea de supervisión porque los alumnos son del último año, es decir que hablamos de una práctica profesional básicamente y eso sitúa la supervisión de una forma particular porque nos implica a nosotros otros elementos de formación mucho más cercanos a lo que ellos necesitan en este momento particular.

Supervisor 2: A mí me parece también que como conjugando lo que se señala relativo al estudiante consigo mismo en tanto profesional que puede tener que ver con la persona del terapeuta el personaje terapéutico dependiendo desde donde uno se para para observar eso, otras cosas que tiene que ver con las observaciones que hacen sobre un caso desde los distintos modelos y otra distinción respecto a cómo gestionan ese caso y como incorporan esta otra mirada más social y también de riesgo y de urgencia porque siempre hay algo que hacer dependiendo desde donde uno se para, aquí es el enfoque de derechos entonces en ese sentido hay hartas cosas que es necesario conocer, aprender en términos del análisis de los casos, se me hace que también pudieran ser elementos que debieran ordenarse.

Entrevistador: Creo que retomando un poquito, la primera vez que yo vine y nos planteaste esta idea de lo que estaban buscando hacer nos hablabas un poco de los estilos de los supervisores haciendo referencia a que en cada espacio cada uno tiene un eje articulador de su trabajo como supervisor y eso podía estar relacionado como con un estilo de supervisión particular, en ese sentido quería saber si ustedes ven eso mismo y ¿Cuál o cuáles serían esos estilos que están presentes en cada uno de sus espacios?

Supervisor 1: Yo creo que es un tema que no lo hemos pensado nosotros mismos para hacer este insight de decir, bueno y yo cómo lo hago, qué hago, cuál es mi metodología, entonces resulta súper complejo poder explicarlo, pero yo creo que es muy buena pregunta porque creo que la posibilidad de que cada uno de nosotros pueda preguntarse por el cómo

lo hace, más allá de un juicio valorico, es una gran pregunta que también debe hacerse a los alumnos en práctica, como generar un grupo de discusión de los estudiantes.

Supervisor 9: Yo creo que se puede tomar en términos de las evaluaciones que hacen los estudiantes, las devoluciones en el fondo y en general hay algo que siempre destacan los estudiantes que pasan por acá que tiene que ver con, por un lado con ciertos estilos de la institución clima, oportunidad de crecer y desarrollarse, de proponer, una cierta horizontalidad en las relaciones en el sentido de que tienen clara la figura de su supervisor pero hay esta posibilidad de relacionarse con otros en una línea de igualdad de oportunidades, el trabajo de equipo como pilar y eso los obliga a ellos también a relacionarse con otros y la calidad de sus supervisores, y con calidad me refiero a que independientemente de los años de experiencia hay algo en el estilo de hacer terapia o la labor que cada uno haga que hace que efectivamente sea un centro bien valorado, bien evaluado, entonces hay temas que circulan por ser un cierto estilo de institución y otros que tienen que ver con los supervisores, ahora sería muy interesante poder saber de ellos que ven en relación a los estilos de supervisión para así ver cosas que hemos dejado de ver, que se nos han pasado.

Supervisor 1: Ahí hay un tema interesante porque por ejemplo las devoluciones han sido positivas en relación a lo que aquí se hace, se aprende y de tener un espacio para poder desarrollarse en donde te dan muchas herramientas para poder aprender de todo, cosas que luego te van a permitir ejercer.

Supervisor 2: Yo pensaba en cuáles serían los elementos que componen un estilo, será lo que uno les pide, o el vínculo, entonces qué compone un estilo, para pensarlo.

Entrevistador: Yo iba nuevamente a insistir un poco en ese tema porque pareciera que desde el quehacer de cada uno hay mayor interés por el desarrollo de unos temas y no tanto de otros, y pareciera ser que ciertos supervisores tienen ciertos ejes definidos que parece ser una característica propia de lo que es un supervisor en cualquier contexto, entonces en esa medida creo que si es algo que esta como inmerso en cada uno, que uno generalmente no piensa o no se cuestiona pero si esta, entonces mi invitación era a darle un par de vueltas a esa idea porque creo yo que eso puede ser nuestra base para construir un modelo que no deje por fuera los estilos que ya están sino que pueda ser el momento de integrar las diferentes maneras de hacer pero además adicionar elementos nuevos que no se han tenido en cuenta y que podría ser algo más enriquecedor pensando en los practicantes y en los supervisores, entonces propongo que quede como tarea pensar en eso de su estilo particular que se convierte en el eje articulador de su espacio de supervisión y que luego a través de un correo pueda llegarme para poder armar un esquema más amplio.

Supervisor 11: A mí me parece súper interesante eso porque en algún momento los supervisores de psicología que nos hemos estado reuniendo este año y cuando pensamos en las capacitaciones que se le hacen a los alumnos en práctica cuando llegan aquí, estaba el cómo nos presentamos como supervisores respecto a qué elementos toman los alumnos en práctica para elegir su supervisor, porque definitivamente uno necesita información para tomar una decisión que es súper importante para su proceso de formación.

Supervisor 7: Respecto a eso a mí me llama mucho la atención como uno podría tener esta visión de cómo nos ven a nosotros, tiene mucho que ver con lo que espera un estudiante en práctica y lo que necesita respecto a su supervisión, que a veces no sé si estamos tan conectados con lo que necesita el otro y creo que ese debiese ser un sello súper importante, al menos uno tratar de conocer tanto sus capacidades como deficiencias respecto a lo que uno puede tener cuando es estudiante en práctica y que las puede mantener incluso siendo un profesional y cómo atender a facilitar los espacios de permitir el desarrollo de estas necesidades que presenta un estudiante y eso tiene mucho que ver con la decisión que uno toma cuando elige un supervisor porque siente que va a responder a lo que quiere y necesita y va a ser una guía en el proceso de transformarse en el profesional que se quiere ser y ahí es un trabajo súper grande el que uno tendría que hacer de conocer a este estudiante e involucrarse en esta práctica no solo desde lo teórico, no solo desde la supervisión o solo desde aterrizar un conocimiento, sino también atender a una necesidad que está presente en ellos, porque la mayoría de la gente que viene acá a hacer su práctica generalmente tienen esa sensación de que son personas con muchas ideas y muchas ganas de hacer cosas y atender a eso es un desafío para todas las personas que van a hacer alguna supervisión, porque tener un solo estilo de hacer supervisión sería como encasillar a todos los practicantes en una sola forma de entender su práctica.

Supervisor 1: Con lo que dice me hace ruido el tema de los elementos, quizá podríamos más que hablar de elementos, serían las habilidades que son las que finalmente producen esto, cuáles son las habilidades de cada uno de nosotros, si bien muchos de nosotros corremos y no tenemos tiempo y para eso se requiere una forma de ser particular, a qué voy, a las habilidades, los tiempos de generar esta capacidad de escucha, de atender a las necesidades del alumno, de construirnos desde un perfil que el alumno sea capaz de identificar a partir de las habilidades que quiera desarrollar, entonces quizá ahí hay un tema de lo que podría componer esos elementos y serían estas habilidades.

Supervisor 8: Para sumar algo es que siento que es una instancia que vamos a decir qué tipo de supervisor soy y quizá la otra pregunta es cómo nos ven, también como un espacio de evaluación hacia nosotros es qué supervisor esperamos ser y quizá eso va ser una uniformidad dentro de los criterios que se van a ver después pero también proponer uno, no sé si sería como añadirlo a esto escrito pero si añadirlo a la reflexión de quién queremos ser

porque yo por ejemplo siempre quiero aprender como en este espacio del espiral donde estoy levemente más adelante pero estoy ahí, así también quiero seguir avanzando en ese espiral.

Supervisor 4: Yo lo que creo es que parte de lo que sucede respecto de cómo definir lo que estamos llamando estilo es que yo considero que si uno piensa en personajes terapéuticos por qué no piensa en personajes supervisores o asesores siendo que dentro del espacio de supervisión la lógica a la que se responde es una lógica muy parecida a la que se da dentro del espacio terapéutico entonces la manera en la que yo lo entiendo es una reflexión en torno al personaje supervisor que es un personaje que no es estático, que no necesariamente eres tu puesto en el espacio de supervisión sino que es tu personaje y es un personaje permeable, flexible, que puede tomar unas cosas en un momento y otras en otro y que además lo que permite entenderlo como un personaje tiene que ver con la flexibilidad que puede incluir todos estos aspectos del quién me gustaría ser, qué habilidades integro en qué ocasiones, cómo me pongo en función de que circunstancias, porque a mí lo de pensar en un estilo me complica en el sentido de que yo considero que igual que en psicoterapia uno no siempre se mantiene estático respecto de cómo se relaciona con el otro y en supervisión pasa lo mismo... En cuanto a la reflexión sobre la verticalidad y la horizontalidad eso tiene que ver también con que en tanto personajes terapéuticos bailamos dentro de lo que se llama la danza terapéutica y yo encuentro que dentro de la supervisión también se da eso, porque muchas veces los roles dentro del espacio de asesoría también se flexibilizan y empiezan a cambiar, a mí lo que más me interesa de la supervisión es ver cómo va variando el rol de cada persona al interior de las supervisiones, entonces yo creo que la invitación sería desde una epistemología de segundo orden a denominarlo como personaje supervisor porque creo que puede permitirnos integrar todos estos elementos, habilidades, estilos que hacen referencia a elementos más estáticos a los que muchas veces no respondemos, entonces esa es la manera en la que yo lo entiendo.

Entrevistador: Yo creo que estoy de acuerdo contigo y me parece interesante el tema del personaje pensando, volviendo al tema del estilo y solo para aclarar algo no es que sea solo un estilo porque creo que eso no pasa y el espacio de supervisión se presta para que hayan múltiples estilos en una persona, así como un personaje puede jugar diferentes roles en una misma escena.

Supervisor 4: Claro, pero lo digo en referencia al estilo como si hubiera algo subyacente que te hiciera identificar que existe un estilo y yo no estoy tan de acuerdo con eso, yo sí que se que hay elementos que pueden permanecer más estables pero yo creo que el mirarse desde un personaje te permite no tener porque necesariamente identificarte con eso sino que ser uno o varios personajes supervisores.

Supervisor 7: Un poco pensando en lo que han hablado harto me parece que en ese sentido es súper interesante plantear que podría ser posible pensar que la supervisión no tendría que ser hecha por solo una persona inserta en el área en la cual tu estas trabajando sino que quizá podría plantearse como espacios de reflexión que estuvieran guiados por más de una persona que integrara más de un estilo y que te permitiera incorporarte un poco más en lo que están haciendo otras áreas y plantear temas de reflexión que no estén tan centrados en el caso, en el taller, sino que centrados en algo mucho más grande y que fuesen guiados por estos supervisores porque se enriquece no solo lo que está pasando con el estudiante en práctica sino con lo que estamos haciendo nosotros.

Supervisor 2: Retomando un poco la idea del ejercicio de pensarnos me parece súper interesante la idea del personaje supervisor en términos de pensar que es lo que permanece en mí y que va cambiando, entonces quizá diseñar un ejercicio que pudiéramos pensar en este tiempo hasta que nos juntemos nuevamente a partir de algo que pudiéramos completar para ir contestando estas preguntas y que pudiera ser gatillado desde mi propia reflexión sobre el quehacer, porque pudiera ser generativo quizá que ya es empezar a profundizar en las bases del modelo.

Supervisor 6: Estaba pensando en el tema del personaje supervisor, a mí me gusta la idea pero también me resuena algo en eso, estoy pensando en que sería interesante ver la síntesis de ese perfil en donde aparecen esas cosas que tenemos disponibles y otras que debemos entrenar pero que cumplen criterios más o menos comunes pero que de todas maneras no se olvide que el estilo de cada quien, me gusta esa palabra además, es como andar bien vestido, como que cada uno tiene su forma de proceder, enseñar transmitir cosas, que eso no se pierda, como no confundir el personaje con lo real y que efectivamente podemos compartir muchas cosas pero que dé cabida a que cada uno pueda tener su propio estilo... Me gusta la idea de personaje compartido y estilo propio.

Supervisor 7: Y ahí me parece que es importante la elección de hacia dónde voy a ir porque si están presentes estos estilos y si es algo que también motiva ciertas acciones dentro de esta supervisión tiene que ser algo que también este transparentado y que también las personas puedan acceder a eso voluntariamente, como que si yo quiero o espero de mi supervisión tal cosa tengo que poder saberlo de antemano y poder elegir.

Supervisor 4: Es que a mí lo que me gusta de pensar en un personaje no tiene tanto que ver con el cambio en el tiempo que desde esa perspectiva uno va a pensar que súper va a cambiar en el tiempo porque yo creo que lo importante de un personaje tiene que ver con su permeabilidad, con esa invitación a la variación y a la construcción constante y a la revisión constante y además pensando en cómo este personaje tiene que responder a distintos dispositivos, entonces a mí me parece muy importante incluso pensando en esta idea de este otro nivel de supervisor como equipo y como ese equipo es más que la suma de las partes,

entonces a mí me gusta esta idea de flexibilidad y este juego que también nos pone mucho en tensión porque a veces el sentir que uno no poderse definir que es un poco lo que nos viene a la cabeza con la idea del personaje que no tiene porque ser así sino todo lo contrario, poder tener distintas definiciones que vayan cambiando, que se puedan ir construyendo, que entren en conflicto, que se sientan más seguras, yo creo que ese es el juego en el que uno se puede meter respondiendo a este personaje, a estas matrices y que además es una construcción constante.

Supervisor 2: Y que quizá el estilo desde ahí es como los espacios más cómodos, hay escenarios que a uno lo hacen sentir más cómodo como asesor, supervisor y también uno favorece esos espacios donde uno está más cómodo.

Supervisor 4: Claro y ahí entonces dónde se queda el estilo cuando uno no tiene ni idea que hacer, pero ahí aparece el personaje.

Entrevistador: ¿Qué habilidades, recursos, competencias personales y profesionales serían o harían parte de la figura del supervisor? Y si tendríamos que hacer la distinción o podríamos dejar en el mismo saco hablar de lo personal y lo profesional.

Supervisor 9: Estas cosas que yo creo que ya han salido como flexibilidad, cómo eres capaz de favorecer un espacio de aprendizaje, es una relación dialéctica entre supervisado y supervisor, un espacio de aprendizaje que favorezca que el estudiante pueda desplegar lo mejor de él, un espacio libre de la crítica negativa y punitiva, sino más bien una coconstrucción con el mismo supervisor, yo pienso que esa misma habilidad de poder generar ese espacio de encuentro, de poder poner ahí con libertad y sin tensión lo que me pasa con lo que estoy haciendo en la práctica.

Entrevistador: ¿Eso podría decir que no hay una línea divisoria entre lo personal y lo profesional, sino que es como una habilidad conjunta?

Supervisor 9: Absolutamente, me cuesta mucho separarlas.

Entrevistador: ¿Pero habrían algunas que si están separadas?

Supervisor 6: Yo creo que sí, me cuesta pensar cuales pero se me ocurre por ejemplo que cuando uno empieza a supervisar empieza cierto movimiento y empieza a ganar terreno, empieza a ganar cierta experiencia y creo que pasa algo que los otros puede que lo noten también y es esa capacidad de descentrar la atención en uno mismo para poder fijarse en lo que hacen otros y así contribuir en sus procesos pero siempre manteniendo distancia y cierto control sobre las situaciones... Ver los procesos de una manera que te permita pensar sobre los procesos y poder darle la vuelta más que tener que resolverlos inmediatamente de forma impulsiva sino con una forma de proceder mucho más distanciada, con perspectiva, tener la capacidad incluso de pensar sobre lo que te ocurre con esa distancia a nivel

corpóreo, personal, emocional, creo que eso es algo que podría estar dentro de la lógica de las supervisiones porque te hace ver el elefante dentro de la habitación.

Supervisor 4: Yo estoy de acuerdo, estaba pensado en eso de tener las habilidades profesionales que uno las puede llevar a cabo en su vida personal también pero yo creo que sí que son necesarias especialmente en un espacio de supervisión para la meta-reflexión, la meta-comunicación, es decir hacer observaciones que complejicen un poco qué es lo que se está mirando o conversando en torno a los casos porque esa es la invitación del espacio porque sino uno se queda en la misma lógica en la que esta la persona que está solicitando la asesoría por su impasse, entonces yo creo que ahí está la habilidad profesional, en hacer este salto de nivel que permita que aparezcan nuevas hipótesis, nuevas alternativas, nuevas definiciones y en general novedad, yo sí creo entonces que esta es una habilidad netamente profesional porque no es algo que hagas o debas hacer en tu cotidianidad, eso pasa por una decisión.

Entrevistador 6: También creo que el supervisor debiera incorporar cierta praxis, como saber desde donde dice lo que dice, desde donde hace lo que hace, a mi me gusta el tema de darle cabida a la intuición, lo que tiene que ver con las experiencias de vida, pero si esa intuición no tiene un soporte clínico, teórico o sea ni pega ni junta, creo que eso también es importante.

Entrevistador: En relación a la institución, pensando la tarea de supervisar dentro del COSAM y en ese sentido, ¿Cuáles creen ustedes que son las tareas, responsabilidades, obligaciones del supervisor COSAM?

Supervisor 3: Yo creo que hay hartas funciones pero de lo que puedo distinguir ahora creo que esta, además de lo clínico que incluye tanto lo teórico además de lo personal, también creo que hay un rol en apoyar la formación desde el rol profesional que no va solamente en la línea de atención clínica o el acercamiento profesional que ese alumno pueda desempeñar en su trabajo sino que también a cómo yo me muevo en un espacio laboral y eso implica otras variables como por ejemplo cómo yo me vinculo con el resto de las personas en el equipo, mi capacidad de proactividad para proponer distintos proyectos y de cosas tan básicas como de si llego o no a la hora, si falto y no aviso que son cosas de las que yo como supervisora me siento responsable.

Supervisor 6: Yo en esa misma línea pienso que me lo imagino como un modelaje, es como lo que uno hace cuando uno ve a los supervisores atender por ejemplo, me refiero no solo en términos clínicos sino en general que es como ser un modelo del que ellos pueden incorporar cierto tipo de habilidades, ciertas formas de desenvolverse profesionalmente, por ejemplo si uno escribe fichas pésimas pero les exige fichas maravillosas quizá no es un buen ejemplo de cómo debiera desempeñarse en el lugar de trabajo, entonces a eso voy esos

criterios que uno mismo les exige cumplir también uno debiera ser coherente con ellos y si no es tan coherente explicitarlo, es ser como un modelo en el fondo y modelarlos.

Supervisor 8: Yo quiero agregar que es necesario dejar en claro que es lo que les vamos a exigir a nuestros estudiantes en práctica porque teniendo claro eso también nosotros vamos a decir ya está claro que vamos a visualizar tal cosa en ellos y esto es lo que nosotros vamos a acompañar, vamos a guiar, vamos a supervisar, también definirlo que sea en paralelo porque va a facilitar también nuestras definiciones y lo que estamos yendo a hacer... Ahora, hay descriptores que se le entregan a las universidades para que los chiquillos elijan, hay distintas instancias en las que ellos pueden reconocer qué es lo que se necesita pero son distintas para cada programa, así que las supervisiones van a ser distintas para cada programa, si queremos unificar también tenemos que unificar eso otro creo yo o por lo menos ciertos aspectos con lo que podemos facilitar esta discusión también.

Entrevistador: En esta misma medida, así como existen tareas o responsabilidades muy propias de lo que es ser el supervisor en COSAM, ¿Creen que existen retos o desafíos para un supervisor de la institución y cuales serian?

Supervisor 5: Yo creo que uno de los desafíos es estar a la vanguardia en los conocimientos teóricos, metodológicos porque en el fondo espero que los alumnos hagan un trabajo, entonces en esa línea soy bien exigente... es muy valioso tener estudiantes de diferentes universidades porque eso te permite conocer diferentes modelos, diferentes propuestas.

Supervisor 6: Si, estoy de acuerdo con eso y agregar que yo creo que un desafío es esto que estamos haciendo, además de pensar en capacitarse o que los propios estudiantes hagan cosas a partir de su inquietud y puedan mostrarnos a nosotros, yo creo que falta más esa lógica de nosotros poder compartir experiencias, formas de proceder, formas de mirar ciertas prácticas, en general poder compartir con todos diferentes formas de hacer lo que hacemos, es un desafío que nosotros podamos dialogar en base a cuáles son nuestros intereses, nuestras inquietudes y así facilitar procesos más reflexivos, yo creo que ese es un desafío tremendo, darnos la importancia o darle importancia a lo que estamos haciendo, yo creo que eso tiene que ser algo instalado y no como de pasadita, no como de favor entre equipos, creo que incluso debe ser algo sistematizado y creo que falta eso, falta compartirlo.

Supervisor 2: Yo comparto eso, el hecho de consolidar o instalar espacios más permanentes para reflexionar y para compartir y al mismo tiempo poder evaluar para saber si el trabajo que estamos haciendo es un trabajo de calidad como el que buscamos, yo creo que sí pero hay que ver esos indicadores para darnos cuenta del trabajo que hacemos con los estudiantes en práctica todavía es algo que está muy incipiente, algo que construyamos nosotros para poder evaluar nuestro propio proceso.

Entrevistador: Como una supervisión de la supervisión y no tanto de los supervisores

Supervisor 11: Yo agregaría algo que me queda muy pendiente todavía es cómo nos coordinamos con la otra supervisiónes que tienen los alumnos en práctica en sus universidades que puede ser muchas veces de un lineamiento teórico distinto, entonces las decisiones que van tomando sobre los casos no solamente dependen de lo que nosotros opinamos sino también desde la otra parte que también los evalúa e incluso es una apreciación que muchas veces tiene un peso mayor en el promedio final que la puntuación dada por nosotros, entonces como manejar la tensión que esto podría generar o quizá pensar en evaluar en conjunto más que por separado, son pocas las universidades que tienen esta instancia de reunirse con el supervisor con el fin de obtener una retroalimentación.

Supervisor 1: Yo creo que hay una parte que sí que es un desafío constante no solo en el tema de supervisión sino en algo que caemos constantemente y es en el pensar que las cosas son obvias, nada es obvio sino que es necesario poner las cosas sobre la mesa y pedir las con claridad, generar un marco que permita que todos hablemos desde esa mirada, yo creo que ese es el gran desafío.

Entrevistador: Creo que para cerrar quisiera preguntarles sobre cuáles son las expectativas sobre este proceso de sistematizar lo que están haciendo alrededor de la supervisión.

Supervisor 11: Mi expectativa es equipo.

Supervisor 4: La mía también, eso es lo primero que he pensado, que tengamos un equipo de supervisión, que podamos tener mejor comunicación entre los supervisores, mayor claridad de qué es lo que hacemos todos en la supervisión.

Supervisor 5: Para mí es un desafío interesante que compromete más mi rol en cooperar con la formación de otros profesionales y personas.

Supervisor 8: Yo lo veo desde el punto de vista de mejorar el proceso de aprendizaje de los chiquillos, como fin último porque yo parto de que quiero contribuir a desarrollar mejores personas, yo quiero ser mejor persona y todo lo que yo hago con mi trabajo trato de que los demás también puedan avanzar hacia ese punto... Mejorar los procesos, que tengamos una mejor comunicación aquí en el COSAM, generar una identidad que favorezca la identidad global del COSAM, la posibilidad de un trabajo interdisciplinario y que la opinión de todos los profesionales tenga el mismo peso y eso principalmente.

Supervisor 13: Yo también voy con eso, también fijarse en el modelo y lo importante que es poder abrir el espacio para dar la opinión y valorar la de otro profesional, buscar la manera de que el COSAM Pudahuel sea un aporte para la carrera de psicopedagogía.

Supervisor 11: Yo la supervisión la disfruto mucho por múltiples razones y una de ellas es que es la oportunidad de nunca dejar de mirar aquellas cosas que con la práctica se pueden volver como medias transparentes o invisibles para cada uno de nosotros y en el fondo el poder tener ese espacio con personas que están recién empezando, con personas que están enfrentadas a una novedad, nos enfrenta a preguntas que hemos dejado de hacernos y en ese sentido creo que la expectativa y el desafío es lo mismo, el poder enfrentarnos como equipo a todas esas preguntas que los practicantes nos hacen y poder reconocer el elemento meta que nos hace equipo de supervisión.

Supervisor 14: A mi parece súper positiva esta instancia y encuentro que es muy importante tener este equipo porque siempre he dicho que nadie nació sabiendo, todo se va construyendo en el camino y eso de rescatar de cada uno algo de distintas disciplinas es súper importante y así facilitar la comunicación y el intercambio.

Supervisor 6: Yo tengo la expectativa de aprender mucho de los otros y me refiero a aprender en el trabajo de dialogo interdisciplinario, no solo desde la psicología y contribuir también, pero también es que esto no se vuelva un fantasma más sino que se pueda aterrizar, que se pueda materializar en ciertas prácticas que puedan ser articuladas desde lo más simple y desde ahí ir generando procesos deductivos pero también inductivos.

Supervisor 2: Yo tengo demasiadas expectativas, comparto plenamente lo de consolidar un equipo y desarrollar el tema de una formación que quizá este equipo este más familiarizado con el concepto de formación porque la idea es que a mediano plazo sea algo transversal el tema de la formación para todos nosotros y lo veo también como un articulador de un modelo de gestión distinto porque en realidad estamos pensando en cambiar la manera de hacer de hartas cosas, no porque este mal como lo estamos haciendo pero si pensando en la calidad, en algo que nos haga cada vez más sentido, que nos permita trabajar más contentos y sobre todo incorporar la mirada de los estudiantes y las familias con las que trabajamos, entonces cómo vamos avanzando orgánicamente y que se articule desde todas las áreas del COSAM, lo veo como la posibilidad de ir generando movimiento para ir atravesando otras instancias.

Supervisor 9: Estoy de acuerdo con todo lo que han dicho, pero quiero adicionar el posicionar el espacio de formación también desde un sentido ético-social-político, tiene que ver con que trabajamos en esta realidad y no en otra y esperamos que en esta pasada de los estudiantes por aquí tengan el espacio de reflexionar sobre esta perspectiva situada que tiene su proceso y ubicarse en una posición empática que los acerque de forma particular a la población con la que se trabaja, entonces es algo que no se puede tecnificar tanto, al punto de ser expertos en aplicar la pauta pero sin mirar realmente estas realidades de los otros.

Entrevistador: Gracias.

ENTREVISTA 2

(Esta entrevista sucede en el marco de la presentación de las comprensiones elaboradas a partir de los temas abordados en el primer ejercicio de entrevista).

Entrevistador 1: Solo para explicarles el termino de diagonalidad que es un término que nosotros hemos venido trabajando en distintos ámbitos pero si lo pensamos en la supervisión podría tener una cierta explicación que tiene que ver con que hay ocasiones en las cuales uno establece relaciones horizontales y bien que sean horizontales y hay ocasiones en las cuales uno establece relaciones verticales y también bien que sean verticales porque se ha ido popularizando la idea de la horizontalidad como si horizontalidad fuera sinónimo de buena onda y verticalidad fuera sinónimo de autoritarismo, se ve harto cuando uno trabaja con familia como que se pudiera suponer que la relación padre e hijo siempre fuese buena que fuese horizontal cuando en rigor no es así porque hay algunas ocasiones en las cuales la relación vertical que no es autoritaria le da mucha seguridad a un niño, le da mucha confianza respecto de tener a alguien en quien sostenerse y los que somos padres sabemos que la verticalidad es parte de lo que necesitamos en algunas ocasiones, además la relación con un niño cuando es horizontal tiende a ser que uno horizontaliza al niño adultizandolo, entonces es necesario tener claro que tiene que ver con un análisis dentro de cada una de las situaciones en su contexto, pero la diagonalidad en el ámbito de la supervisión, claro uno puede suponer por ejemplo que el supervisor está por debajo del supervisado en términos de los datos del caso en donde el otro está mucho más arriba, sabe mucho más de las sensaciones, yo soy alguien que por más que tú me digas mira me pasa esto, siento esto yo puedo tratar de comprenderlo pero en rigor es un relato de la sensación, por lo tanto yo estoy lejos de comprender efectivamente lo que le pasa al supervisado, es más tengo yo una sensación con la sensación que me cuenta el otro pero esa es una sensación mía, pero en cambio uno podría decir claro pero el supervisor esta por arriba en términos de que tiene experiencia, de que dispone de teorías, e incluso en que esta distancia emocional con la situación lo pone en una situación mejor y está manejando un grupo y supuestamente si está manejando un grupo es porque tiene estrategias de manejo de grupo, de los tiempos, de los tonos, ahora lo interesante de esta diagonalidad es reconocer cuales son las ocasiones en las cuales un supervisor esta por sobre y cuando por debajo pero también reconocer que el único momento en que somos iguales es cuando hacemos hipótesis, que el cruce entre la horizontalidad y la verticalidad es el momento en el que libremente hacemos el ejercicio de

hipotetizar, de imaginar, ahora suena como bonito pero generar condiciones en un grupo para que todos se sientan en igualdad para hipotetizar no es fácil, no porque se abra la posibilidad de hacerlo todos lo harán con libertad, no porque hay cuestiones históricas que influyen, niveles de experiencia diferentes en juego, o sea dar la libertad de hipotetizar no garantiza que todos se sientan cómodos y tranquilos de hacerlo, entonces llegar a ese punto de hipotetización libre es resultado de un proceso y no una enunciación, pero a eso le llamamos diagonalidad, a la posibilidad de que vaya variando y de que uno vaya teniendo conciencia de cuando uno está en una relación por sobre y cuando por debajo y esta gracia de ir buscando ese equilibrio sobre las hipótesis... otra cosa que nos parece importante es que según este esquema decimos la supervisión esta en el centro, tenemos un caso y tenemos un supervisado, también tenemos la relación que establece el supervisado con el caso, si ustedes me pregunta a mí como yo trabajo en la supervisión, yo lo que trato de hacer es supervisar la relación que tiene el supervisado con el caso, pero tengo colegas que les gusta más supervisar el caso y que utilizan el caso para trabajar algunas cosas que tienen que ver también con el supervisado y con la relación, pero les interesa más el caso, así como hay supervisores que les interesa mucho más trabajar con la persona y que ponen el puente más allá y rápidamente se pasan a hablarte de lo que te pasa a ti con ese y otros casos, no es un error estar más en el caso o estar más en el supervisado ni es lo bacán estar en el medio pero es una definición que el supervisor tiene que tener, no puede ser que el barómetro se vaya para un lado o el otro sin que uno sea consciente de eso, o sea lo ideal es que uno lo declare y lo argumente... y lo último es que el ejercicio mismo de supervisión tributa siempre a la institución y tributa siempre al modelo, ¿Qué quiere decir tributa? Quiere decir que siempre está mirando la institución y el modelo pero en algunas ocasiones un ejercicio de supervisión consolida un modelo en el sentido de que lo muestra, lo usa, entonces la forma de hacer supervisión puede estar consolidando el modelo o removiéndolo o inquietándolo un poquito, puede ser visto si quieren en un continuo de obediencia resistencia pero debe ser una decisión consciente, entonces uno es responsable como supervisor cuando se da cuenta de donde está.

Entrevistador 2: Antes de pasar a responder unas preguntas para complementar lo conversado hasta ahora, quería saber si alguien tenía algo que añadir a lo que se ha dicho hasta el momento.

Supervisor 1: Una de mis reflexiones es la importancia de la sistematización porque me doy cuenta que es hartito para trabajar y hay hartito material pero es difícil verlo cuando no nos reunimos o cuando no estamos conversando más sistemáticamente sobre esto, a veces nos juntábamos tan espaciadamente que quedaba la sensación de tener que recapitular todo o de empezar desde cero, entonces agradezco y celebro mucho esta sistematización.

Supervisor 2: Yo quería comentar algo respecto a esto de que pasa también o que debería pasar más bien y tiene que ver con la posibilidad de supervisar desde esta idea de equipos multidisciplinarios entendiendo que es esta la posibilidad de dar un mejor abordaje a los casos y de responder a diferentes temáticas que uno no maneja o que podría responder de mejor forma un profesional de un área específica.

Supervisor 3: Y que no es muy distinto, porque no denominamos supervisión a lo que pasa en nuestras reuniones de equipo, porque ahí lo que hacemos es traer a muchos de los estudiantes...

Entrevistador 1: ¿Cuál sería la actitud de quien coordina una reunión de esa naturaleza para que se establezca bien una diferencia entre reunión de equipo y una supervisión ampliada transdisciplinar?

Supervisor 3: Yo creo que va a depender de la disposición en términos de lo que tu recién explicabas, o sea va a depender si en el fondo lo que está mirando es el proceso, si lo que mira es lo que le pasa al otro con respecto al caso, entonces va a depender desde donde se posicione.

Entrevistador 1: Junto con eso también está el hecho de que la reunión clínica, según entiendo bien, esta muy orientada a una resolución de cómo se va a trabajar el caso, se tiene una finalidad más clara, en cambio una reunión ampliada como propones tu tendría una finalidad más formativa, más integradora.

Supervisor 4: Es que ahí voy yo justamente porque a propósito eso ha sido tema de conversaciones en la mayoría de los equipos que tiene que ver con cuantas dimensiones uno podría decir de una supervisión o de definir si estamos centrados en la persona, en la relación de la persona con el caso, en la resolución del caso, cuantas dimensiones de eso o en cuanto podemos entrar a propósito del número de participantes en reunión, respecto a la confianza o la intimidad, eso ha estado en juego en varias conversaciones en las que he estado y yo creo que ahí se pone en juego esta pregunta de ¿Quiénes somos equipo? Como si en eso los alumnos en práctica fueran un equipo distinto al equipo de profesionales, entonces por lo tanto yo como profesional no me puedo exponer tanto en una reunión clínica frente a todos los alumnos en práctica, cuando si participan continuamente en las reuniones, entonces yo creo que esas condiciones a veces no están como para que podamos movernos mucho en ese registro.

Entrevistador 1: Porque además, ¿hay alumnos en práctica de algunas disciplinas que tu ni siquiera sabes cómo se llaman o por lo general los conocen a todos?

Supervisor 4: En general uno esperaría que si ya han venido a otros espacios uno los conozca, quizá no se ha hecho un trabajo directo, pero si se conocen.

Supervisor 5: Es interesante lo que plantean porque definitivamente es un desafío pensar en cómo se organizan las reuniones de modo tal que sea provechoso para los profesionales a cargo pero también para los practicantes que son de diferentes disciplinas.

Supervisor 6: Yo creo que también hay como una tensión entre el énfasis de la supervisión de casos siempre está a la luz de la tensión entre lo que se articula respecto de lo que vemos en las necesidades que pueda tener el usuario que viene para acá, en el fondo ya si es que vamos a tener solo la mirada del psicólogo pero además queremos incorporar otras miradas eso esta tributando a qué, esta tributando a la necesidad del psicólogo, pero también del usurario, esta tributando a una necesidad institucional, esta tributando al poder tener una mirada que efectivamente se haga cargo de esto que nosotros queremos hacer como de multidisciplinario, entonces en el fondo el cómo nosotros ponemos ese énfasis siempre está en tensión respecto de los recursos que tenemos, de tiempo y de capital humano.

Entrevistador 2: La idea entonces es abrir la discusión respecto a las preguntas que se plantearon en la consulta y recoger algunos elementos respecto a eso, entonces voy a ir planteando las preguntas e irán surgiendo algunas cosas adicionales y habrán preguntas que las haremos y otras que no, entonces la primera pregunta es pensando en la necesidad de brindar un acompañamiento significativo y lo más completo posible en el proceso de formación de los practicantes, ¿Cuáles son las dimensiones esenciales que ustedes consideran deben ser trabajadas en el espacio de supervisión?

Entrevistador 1: Cuando se hablan de dimensiones uno podría pensar que eso forma parte de dimensiones que ya aparecieron pero creo que lo sustantivo o diferente tiene que ver con las dimensiones esenciales o indispensables para el espacio de supervisión.

Supervisor 7: Yo hago esta distinción entre el manejo clínico, el manejo teórico que uno puede poner al servicio de la supervisión pero también el estar pendiente de los aspectos más personales de los chicos, como tener ese juego entre que uno va viendo los casos y los casos que llevan siempre son síntoma de una inquietud personal, entonces hay cosas que a nivel personal siempre se van a poner en juego a nivel teórico y clínico y creo que esas dos dimensiones de un mismo continuo también están presentes en la supervisión porque siento que podría calzar con la idea de metaobservación, pero es como metaobservarse a sí mismo, a los otros.

Supervisor 4: Yo estaba pensando en la ética, súper importante desde el punto de vista que estamos frente a otra persona y siento que eso pone la responsabilidad social, pienso a propósito de la población con la que trabajamos, es una oportunidad de entregarles otra experiencia institucional que quizá en otros ámbitos no la tienen, entonces siento que no se nos puede pasar.

Supervisor 3: Puede que sea un encuadre desde la institución, sobre lo que la institución hace con respecto a qué se protege en ese espacio, y además cómo también en la relación con los estudiantes también hay un espacio de consideración y protección de ellos, de su vivencia, su proceso en el contexto de la supervisión, yo creo que la institución debe hacer un encuadre ético respecto a sus usuarios.

Supervisor 5: A mí me pasa que en los espacios de supervisión me preocupo del aspecto personal de los alumnos, de cómo ellos se enfrentan a estos casos, también de los marcos lógicos que están ahí a la base, pero también de cómo trabajamos en equipo, el aprendizaje de lo que implica trabajar con otros que no sean pares en términos disciplinarios y creo que eso contribuye o tributa a la mejor atención de un caso, entonces eso para mí es muy importante en el espacio de supervisión, poner énfasis en esos tres aspectos.

Supervisor 8: Para mí, además de tener presentes los aspectos personales de los practicantes, para mí está el tema de la ética, pero yo sí que veo la ética reflejada ahí porque yo creo que el ejercicio ético se lleva a cabo en el ejercicio de reflexión en torno a la metacomunicación y la metaobservación en tanto que yo considero imprescindible en la supervisión que se hagan metaobservaciones observaciones en torno a la metacomunicación que tienen los terapeutas con sus pacientes porque esa es la manera de hacer reflexiones en torno a las dinámicas de poder que se establecen y que es lo que está pasando en esa comunicación que se da en el box y que también tiene que aparecer y que yo trato de hacerlo constantemente en la supervisión respecto de cómo estoy ejerciendo yo mi rol con ellos y cómo nos estamos comunicando en el espacio de supervisión y yo creo que esa es la manera de llevar a la práctica el enfoque ético de estar constantemente atento de mirar al otro y mirarse uno en la relación con el otro.

Entrevistador 1: Has un ejercicio metacomunicativo y ayúdanos a pensar ¿por qué en dos comentarios ya aparece lo ético?, has una hipótesis de eso.

Supervisor 8: La manera en la que me lo explico tiene que ver con lo que yo creo que nos pasa a todos, primero el tipo de población con la que trabajamos y con el cuidar a los demás del maltrato que se da en las instituciones públicas entonces yo creo que es un mandato que tiene el COSAM que tiene que ver con el cuidado, con el cuidado de los que trabajan aquí, de los usuarios, entonces yo creo que el hecho de que salga la ética puesta en el cuidado del otro tiene que ver con eso, con las alarmas que quizá tengamos respecto de las situaciones que se viven, yo creo que esto es algo propio de la institución.

Supervisor 6: Además que COSAM se ha instalado como un dispositivo que por sus características institucionales varias ofrece algo que es distintivo respecto a los consultorios u otro tipo de dispositivo de atención y eso desde como es el lugar físicamente, el tipo de atención que se ofrece, el trato que se da.

Supervisor 7: Yo pienso en otra dimensión y tiene que ver como con una propuesta como un recurso para el despliegue de una supervisión, me lo imagino no solo que uno pueda habilitar espacios reflexivos o uno tener un manejo teórico o ser intuitivo, sino que siento como que también debiera ser un recurso instalado el de ofrecerle una propuesta a los practicantes, una propuesta entendida como la posibilidad de explicitar por donde me gustaría que nos moviéramos, qué se espera de ellos en términos teóricos.

Entrevistador 1: Estoy pensando que en esto de decir cuál va ser mi posicionamiento sea algo que se declare explícitamente y en lo posible acordado en el espacio de supervisión desde el inicio.

Supervisor 7: Claro porque creo que eso también permite que una pueda transparentar desde donde uno se quiere ir moviendo, pero eso también está en relación a un contexto propio del COSAM que también tiene ciertas declaraciones de intenciones que busca aterrizar en la práctica pero que eso también siempre está en dialogo con lo que uno trae consigo mismo, entonces todo eso plantearlo en una propuesta a la que no puedan reusarse.

Entrevistador 1: A mí me parece importante lo que dice porque la declaración podría ayudar a que el grupo te regule en mantenerte enfocado en esa intencionalidad desde donde dijiste desde un principio que ibas a trabajar, entendiendo que uno puede en algunas ocasiones no hacer lo que dice que quiere hacer.

Supervisor 2: Yo sumo otra dimensión pero que podría estar contenida en la metacomunicación y tiene que ver con el clima que favorece el aprendizaje, o sea de qué manera pudiéramos generar un clima que permita estimular el aprendizaje en ese espacio de supervisión, pensar que lo que ellos vivan en ese espacio les va a servir o no para su desarrollo profesional, pensar que lo que hacemos en este espacio también favorece habilidades terapéuticas.

Supervisor 6: Me ha costado pensar en los elementos esenciales porque creo que los grupos te ponen la demanda de relevar ciertas dimensiones más que otras dependiendo lo que necesitan, sin embargo la reflexión y la flexibilidad para mí son dimensiones bien esenciales en el sentido de que, cuando los chicos vienen con un bagaje teórico y con la necesidad de dónde pongo este molde y llegan acá y se encuentran con que efectivamente cómo es que hago para articular toda esta teoría en estos casos, entonces la capacidad de poder flexibilizarse porque preparan los casos pensando en esta experiencia teórica previa y llegan y se encuentran con un montón de otras variables que en el momento tienen que resolver efectivamente que hacer, la capacidad de reflexionar en el momento, y un elemento adicional que es la creatividad.

Supervisor 1: A mí esto me hace hartoo sentido, a propósito de la reflexión en términos de un proceso especular en donde constantemente estoy mirando la relación conmigo mismo y

la relación con el otro y en esa reflexión cómo introducir elementos novedosos también para la misma, pensando en articular otros registros no tan habituales, el cuerpo, la imagen, aspectos más analógicos quizá a la reflexión más tradicional, creo que eso también responde a la creatividad.

Supervisor 8: Yo me doy cuenta que en mis supervisiones siempre hay espacio también para la intuición y creo que quizá pueda tener que ver un poco con la creatividad o quizá con el fomentar la participación de los alumnos y de tomar los aspectos personales porque muchas veces, sobre todo cuando uno empieza, siente que lo que uno más tiene son intuiciones entonces yo creo que el espacio de supervisión es un buen lugar para que aparezcan esas intuiciones porque es desde donde se pueden trabajar de una manera reflexiva y en equipo, me doy cuenta que yo le doy mucho espacio a la intuición de los estudiantes porque muchas veces cuando están en esto del no saber responder o no saber qué hacer, yo siempre les digo qué te dice tu intuición.

Entrevistador 2: Cómo un espacio seguro para dejarse llevar por el instinto.

Supervisor 3: Si, tiene que ver un poco con lo que decían del clima que favorece el que yo no tengo temor a exponerme porque tengo una contención de grupo y de mi supervisor que me lo permite, que eso es un proceso también, no se da desde el inicio como no se podría dar en ningún grupo.

Supervisor 8: Donde yo creo que además la intuición tiene un papel importante porque habla mucho de uno, entonces yo me he dado cuenta de que siempre le hago un espacio a la intuición dentro del trabajo de supervisión.

Supervisor 7: Yo agregaría también quizá esta idea de que funcione como un equipo, un equipo donde no solo uno es capaz de generar ciertos procesos, sino más bien esta idea de que el equipo funcione como una mente colectiva que permita que los procesos de cada integrante fluyan así como también cada uno va agregando algo a este objetivo general, y es también la sensación que nos da todos los semestres en donde cada grupo es muy distinto, pero si algo se mantiene y uno tiene esas ganas de que se conforme un equipo de trabajo o por lo menos a mí me gusta plantearlo así desde el principio.

Supervisor 1: Y pensando en que ese encuentro en la relación con otros también es algo que se trabaja en la relación con los consultantes.

Supervisor 9: Y eso también, el tema del equipo dentro de la supervisión también lo trasladaría a un aspecto a trabajar dentro de la supervisión y es precisamente la inserción a nivel del centro, o sea a mí no me hace sentido que los alumnos vinieran solo a un espacio de reuniones específicas en la supervisión y después no vinieran a una reunión clínica, no participaran en las terapias de grupo, en las actividades a nivel del centro, porque tiene que

ver con una práctica profesional entonces eso implica incorporarte y desarrollar un trabajo como tal entonces creo que dentro de la supervisión también implica un acompañamiento general en ese proceso.

Supervisor 2: Yo pensaba igual que desde ahí, si bien la supervisión no es un espacio terapéutico tradicional, si tiene elementos que uno esperaría pudieran mostrarse, si uno piensa en un paciente uno esperaría apertura, que pueda mostrar sus contradicciones, que se pregunte más que tenga respuestas y una cierta desestructuración, en relación a un sistema de creencias que a veces limitan la posibilidad de ver el mundo de otra manera, entonces si eso también esta tan presente en el espacio de supervisión es como estar viviendo una especie de proceso en sí mismo como lo están viviendo las personas que están atendiendo.

Entrevistador 2: Pasamos a la siguiente pregunta y es ¿Qué supervisor se espera llegar a ser, cual es ese imaginario que cada uno tiene, que elementos de todo esto que hemos venido hablando se rescatan para eso que si bien nunca se termina de formar si se van incorporando elementos que van dando un buen plus o un buen equipo de herramientas para trabajar desde la supervisión?

Supervisor 9: A mí me pasa que con esa pregunta me vienen a la cabeza supervisoras que cambiaron mi manera de ver esta práctica, ver el mundo y mi propia vida incluso y siempre me imagino siendo como ellas.

Supervisor 6: Lo que yo escuche es generar un espacio de confianza y de un sin temor a equivocarse, lo que no creo que necesariamente signifique cercanía, entonces podría ser algo mucho más amplio.

Supervisor 3: Yo concuerdo con la idea de un espacio seguro que anticipa, contiene, encuadra, que tiene esta habilidad de establecer un clima, eso puede ser que para algunos sea leído como más cercanía o no o empatía, una actitud de colaboración, una escucha activa.

Supervisor 4: Para mí es súper importante generar ese clima de confianza y seguridad de expresarme sin temor a ser juzgado y creo que esa puede ser como la base para mí para poder generar la reflexión, la metacomunicación.

Supervisor 3: Yo creo que la vez anterior alguna de ustedes lo dijo y me pareció tan importante y es eso del espacio peligroso también, de no transformarse en un productor de clones.

Supervisor 10: Pensaba también en el tema de la experiencia pero pensaba también en la autonomía, cómo promovemos la autonomía y también la capacidad de creatividad de los supervisados, al menos en mi experiencia acá en el centro, siempre me dieron mucho campo de acción en el poder elegir las intervenciones, bien argumentadas y demás pero en

el fondo es ese permitir la posibilidad de distintas intervenciones creo que también es importante contemplarlo, además de lo cercano pero en conjunto con la posibilidad de generar autonomía en los estudiantes.

Supervisor 6: Una cosa que pensaba yo es que hoy día siento que hago la supervisión que quiero hacer con el estilo y con los elementos característicos que tengo y que yo quiero transmitir y uno de los aspectos que veo que pueden ayudar a la proyección es mantener una especie de constante evaluación que me permita también una constante retroalimentación mutua tanto del supervisor, como de la supervisión y de la institución, entonces eso es parte de lo que yo creo que es importante para poder mantener este estilo de supervisión centrado en consolidar un equipo de supervisión en donde yo ocupo un rol de guía porque entiendo también que la expectativa de los estudiantes también está en responder a eso, sin embargo hay una cosa de que ellos también puedan ir conversando y puedan interpelarse, yo también desde el principio declaro mi posicionamiento y este espacio de retroalimentación es el que permite efectivamente decir si esa declaración es algo que se está dando o no.

Entrevistador 1: Si hicieras supervisión en un espacio diferente al COSAM, ¿sería esta misma supervisión la que emergería?

Supervisor 6: Yo creo que hay elementos que se mantendrían y hay otros elementos que cambiarían por lo mismo que ya hemos conversado antes, porque en el fondo para mi es súper importante responder a las necesidades que cada grupo tiene y la capacidad de poder verlo porque si tienes la disposición para poder mirarlo puedes también idear una estrategia que te permita responder a ello.

Entrevistador 1: Pero las características del grupo son las características de los practicantes de donde vengan o los practicantes según el tipo de trabajo que hagan.

Supervisor 6: Es interesante porque hay una parte que tiene que ver con los estudiantes en el fondo después de un tiempo de supervisión puede reconocer elementos que tienen que ver con que los estudiantes de la católica o de x universidad, esa es una parte y otra parte tiene que ver con cómo se conforman los equipos porque hay veces que yo he tenido grupos súper homogéneos porque la mayoría son de la misma universidad y eso ya te marca una forma de trabajar y hay grupos que son muy heterogéneos y en el fondo la dinámica del grupo cambia mucho, en cuanto a cuáles son el tipo de conversaciones que aparecen más, hay grupos que son súper teóricos y que te hacen una demanda mucho más teórica y técnica entonces uno ve cómo va respondiendo a eso sin dejar de lado este otro aspecto que tiene que ver con generar una reflexión, con estar atento a la persona del terapeuta.

Entrevistador 1: Entonces por lo tanto el elemento que no estaría en tu figura de supervisor en otro lado es el elemento de las características del grupo que tengan q ver

específicamente con que ese grupo este aquí en COSAM de Pudahuel, que habría que identificarlas porque en algún momento eso es lo que podría hacernos pensar esto es una dimensión de la supervisión que tiene que ver con que ocurra aquí, que al sacarla de aquí se desnaturaliza.

Supervisor 6: Es que los énfasis van a variar porque en el fondo cuando tu estas en el COSAM de Pudahuel por supuesto que estas atento a variables que tienen que ver con el contexto de los usuarios que nosotros atendemos acá.

Entrevistador 1: Estoy diciendo que a esas variables les pongamos nombres porque nos permiten establecer un punto en común entre los supervisores.

Supervisor 6: Si yo creo que aquí esas variables que tienen que ver con el contexto, con los usuarios que tenemos acá, marcan una forma de posicionarse particular no solo a la hora de atender sino también a la hora de hacer la supervisión.

Supervisor 7: Yo estaba pensando en que esto que yo esperaría de mí mismo en el futuro es esta idea de ser alguien capaz de poder juntar elementos clínicos teóricos con los elementos más personales de quienes vienen, desarrollar esa sensibilidad para poder hacer lecturas panorámicas que me permitan relacionar uno y otro elemento de una misma historia y poder traerlo al servicio del espacio para poder seguir desarrollando procesos personales pero también teóricos y clínicos que vayan de la mano, porque es como una balanza lo que va mal en un lado va mejor en el otro quizá, me imagino poder seguir formándome y seguir aprendiendo en eso y creo que aprender es una palabra bien importante, no me gustaría sentir que dejo de aprender, como supervisor y como persona me gustaría tener esa inquietud por sentirme seducido por muchas cosas y no dejar nunca de aprender de los otros genuinamente y sentirme no como algo acabado sino como algo que está en constante devenir pero que eso también se pueda traducir en una estética de la supervisión, me gusta la idea de pensar que esto que estamos haciendo es como un arte, para mi hacer terapia no es lo mismo que ser psicólogo entonces me gustaría que estas características estén dentro de mí personaje del futuro, que estén dentro de esa estética donde el aprendizaje mutuo ocurra pero que siempre este dentro de esos parámetros artísticos, de creación, de intuición, de reflexión, es importante que el supervisor sea capaz de transmitir todas las inquietudes y motivar a los otros a partir también de lo que a ellos les genere inquietud, un supervisor que permita pensar porque pensar también es un arte.

Entrevistador 2: La siguiente pregunta es ¿Cuáles serian esos recursos que son más potenciados, resaltados por la institución y cuáles requieren de más apoyo institucional para su desarrollo y fortalecimiento?

Entrevistador 1: ¿Qué nos dice la institución y qué no nos dice la institución y nos gustaría que nos dijera? Y no confundan institución con los jefes.

Supervisor 1: Algo que si señala la institución es el tema del vinculo y el trato, posibilitar un vinculo bien tratante es un mandato y creo que lo que no se fomenta tanto porque creo que tiene que ver con el ejercicio en el que estamos organizativo es el instalar una reflexión más crítica en torno a nuestro quehacer pensando también en la posición ético-política respecto al otro, pensando en esta idea de que todo lo que estoy mirando y describiendo habla de mi también y que yo soy parte de la hipótesis, o de la intervención o el informe que genero a otras instituciones, personalmente creo que eso falta trabajar, pensando en tensiones que tenemos no resueltas y que no se si las vayamos a resolver.

Supervisor 9: Yo pienso en cosas que son más bien implícitas, creo que en estos espacios de dialogo en donde estamos construyendo un espacio de supervisión mucho más formal donde estamos intentado construir acuerdos pero hay muchas cosas que son difíciles y que uno las va heredando, y dentro de eso está el tema de lo teórico, de que la mayoría de los supervisores nos manejamos desde una línea sistémica constructivista porque es lo que en el centro se maneja, es una de las cosas institucionales que creo compartimos.

Supervisor 3: Yo pienso que tiene que ver con nuestra historia, desde que nació y de ahí en adelante el tema de la formación siempre ha sido relevante, siempre ha habido alguien acá en proceso de formación con unas condiciones particulares, yo pienso que lo que está pasando ahora es un tránsito hacia el establecimiento de una serie de acuerdos para formalizarlos al punto de decir este es el modo como se supervisa aquí en COSAM Pudahuel porque pienso que eso no sucede aun y creo que sería algo que nos ayudaría a todos a tener un mismo encuadre que nos permita dialogar, encontrarnos, aprender del otro, mejorar, fundamentalmente porque esta puesto el sentido ético-político en la formación para darle a los chicos una perspectiva situada del lugar al que llegan.

Supervisor 4: Yo pensaba en que me es súper difícil distinguir lo que fortalece la institución y lo que necesita trabajo porque siento que hay muchas cosas que implícitamente como que se piden o se fortalecen pero como no son explicitas no siempre se hacen o no se monitorean y yo creo que tienen que ver con el proceso en el que estamos de construir algo mas unificado para todos en torno a la supervisión, entonces hay muchas cosas en el limbo a propósito de que como no se ha hecho formal entonces no todos las hacen, siento que lo que hay que trabajar es la formalización que también puede ser el fruto de estas conversaciones.

Supervisor 7: Yo iba a decir en esa línea la relación entre los recursos de cada quien y la institucionalidad es una relación paradójal porque hay algo que está muy presente pero el abismo que hay más ausente aun es más grande, está muy presente esto de que efectivamente hay una sensación de transmisión generacional del cómo, del modo como operar pero que no tiene tanto lenguaje, es cosa más bien de que cada uno tiene algo de idea de cómo es que funciona esto de la supervisión pero es algo implícito, tácito y queda muy

al estilo de cada quien cómo debiera uno operar pero al mismo tiempo es raro porque siento que no hay una relación tan visible, tan estrecha de cómo el contexto podría potenciar los recursos de cada quien pero aun así te dan un voto de confianza y uno sabe más o menos como moverse y uno sabe que es lo que tiene que cumplir a fin de semestre pero es como no tener un puerto y es entretenido e interesante pero no hay algo que uno pudiera decir que está inscrito de como una pudiera hacer para que cada quien pueda desplegar su estilo siendo coherente con la institución y creo que por eso estamos en estas conversaciones porque aun hay un abismo impresionante que me hace pensar que es altamente falto de ética trabajar con la salud mental de la gente sin este tipo de claridades, que no quiere decir que uno lo haga mal pero creo es importante saber qué es lo que hace el vecino, si estamos en comunidad es importante hablar como tal, es esta sensación de ir protocolizando ciertas cosas que debieran ir como en una biblioteca, no es estandarizar todo pero si ciertos elementos que lo requieren.

Supervisor 4: Yo pensaba además que un indicador de todo eso es el que no haya una forma explícita de por qué nosotros estamos supervisando y no otros.

Supervisor 3: Y ahí además a veces juega que eres tú el único profesional de una disciplina particular.

Supervisor 2: Yo quería comentar algo en la línea del sentido más político que en el fondo yo siento que no solamente para este espacio sino que en general pudiera ser sumamente bueno porque aquí hay ciertos valores parte de la cultura o del clima y están implícitos, pero al mismo tiempo yo creo que eso podría estar claramente verbalizado y que lo sepamos, que esos son los valores y principios que tenemos en la institución porque yo siento que están y desde ahí una obligación más política de qué es lo que a nosotros como comunidad nos distingue de otros COSAM, que da sentido a este vivir desde y en esta institución.

Supervisor 1: Si, claro que esto excede este espacio de formación, la idea para el otro año tiene que ver con ir bajando la declaración de principios que ya hicimos en un documento donde están los enfoques declarados que queremos trabajar, el tema es cómo lo bajamos, ese ha sido el tema.

Entrevistador 1: Ahí se habla de lo no dicho, pero lo no dicho que es a veces eso que no está conceptualizado no es sinónimo de lo implícito y explícito porque uno tiende a hablarlo así pero uno puede ayudarse con distinciones como lo directo o lo indirecto, cuando a veces lo indirecto esta dicho pero no es directo, o la distinción entre lo formal y lo informal porque a veces las cosas son dichas pero son dichas en el pasillo y no son dichas en reunión, pero son explícitas, entonces las definiciones que son varias en distintos niveles gozarían de mayor posibilidad de ponerlas en cuestión si es que son creadas de una manera

más abierta donde estas proponiendo otros actores y con distintos niveles de resolución que no es solo lo implícito y lo explícito, me parece que eso también es una forma de entender lo sistémico.

Supervisor 2: Existe un compromiso institucional con ser algo que es distinto a otro en la diferenciación y que permite también que se vaya posicionando esa forma de visión.

Entrevistador 2: Y la última pregunta es ¿Cuál sería la comprensión de la relación entre supervisión y formación?

Supervisor 4: Yo creo que supervisión es una forma de formación, es decir que la supervisión es un subconjunto de la formación.

Supervisor 6: Yo creo que participamos de la última parte de un proceso de formación en el cual están los estudiantes que llegan a hacer su práctica, en ese sentido creo que la relación es interesante porque una de las cosas que yo veo en la relación de supervisión y formación es que como nosotros somos parte de esta colita del ciclo en que ellos se están formando como profesionales, lo que yo veo que la supervisión aporta a este proceso de formación es a decir este es efectivamente el tipo de profesional que yo quiero ser, ese es el énfasis que yo busco en ese proceso de formación.

Supervisor 7: Yo tiendo a pensar esta relación como una relación que no acaba, que está en constante interrogación interactuando la una con la otra pero yo lo tendí a pensar que atañe tanto al profesional como al supervisado entonces yo lo sentía como una continuidad que atañe a un grupo de personas con cierto tipo de experiencia, con ciertos tipos de formas de ser y a otra persona con también otra experiencia quizá más alargada en el tiempo pero la supervisión viene a ser ese momento de discontinuidad, ese momento en que marca una diferencia en el que precisamente aparecen las diferencias y se nota la diferencia entre experiencia, capacidad reflexiva, intuición, pero hay algo que los atañe a los dos entonces esa discontinuidad tiene que ver con cómo uno va cotejando su propia formación y como uno va cotejando la formación del otro y es esa diferencia lo que creo que se pone en juego en cada grupo y aparece de modo distinto y que permite ir también dándole sentido de lo que se trata la supervisión, que no es resolver casos ni que fichas llenar, siento que tiene que ver justamente con ese encuentro de diferencia que permite que de esa diferencia salga algo positivo pero que al mismo tiempo te retribuya a ti como profesional y te ayude a disminuir esa brecha que quizá quisieras soslayar y quisieras cambiar y que también te muestra que uno tiene que seguir formándose, tiene que ser aprendiendo, conociendo.

Supervisor 6: Yo veo la supervisión como un espacio donde aparecen preguntas que uno se ha dejado de hacer y ese encuentro a mí me encanta porque es pensar cómo yo las habría respondido en ese momento y cómo las respondería hoy día, y ponerlo en diálogo en cómo se las responderían los chicos.

Supervisor 1: También considero la supervisión como un espacio para fisurar la formación a propósito de los ciclos, posibilita la exploración del margen de esa formación.

Entrevistador 1: Cuando nosotros pensamos como COSAM en este espacio de supervisión y logramos hacer una sistematización del método de supervisión el COSAM se puede definir a sí mismo mejor como una escuela y si es que se define como una escuela eso tributa hacia atrás y hacia adelante, hacia atrás en el sentido de que me parece que no tiene que ser una escuela que lo que produzca sea una reparación de las falencias que tiene nuestra formación de pregrado de la academia en general, entonces es súper importante informar las falencias a las universidades para que esta en la medida en la que tengan escucha tenga la posibilidad de trabajarlo y entonces así ustedes no se tengan que hacer cargo de eso sino que puedan avanzar hacia adelante porque sino uno como universidad le está pidiendo a los lugares de práctica que trabajen en estas cuestiones que nosotros no pudimos hacer, entonces si tu eres una escuela tributas a la universidad a ser como ese demanda y al mismo tiempo si tú haces una supervisión que permita identificar ciertas falencias en áreas en las que luego el COSAM podría ofrecer formación, cursos de actualización, un diplomado, en colaboración con la academia, pero cuando uno identifica aquí uno puede decir que se hace cargo de esto, pero hay otras cosas que tienen otro tipo de calidad y ahí uno dice claro pero es que esto tiene otro precio no necesariamente hablando de lucro sino haciendo otras formas de trabajo para el COSAM, a cambio de colaboración, entonces me parece que declararse una escuela es declararse alguien que tiene claro un método pero además de ese método mira hacia atrás y mira hacia adelante gracias a que tiene un intermedio que está bien trabajado, yo no creo que para COSAM eso sea tan lejano y tan inimaginable.

Supervisor 7: A propósito de la fisura me parece clave instalar esta palabra de la deformación también, creo que en ese espacio a destiempo se puede situar ese proceso gravitatorio que te permite poner en cuestión también modos de concebir la realidad, de interactuar con la realidad y justamente a veces es eso lo que se requiere, a veces es necesario también deformar a quien viene en algún modo así como también uno se va deformando con estas formas políticas también de accionar, de reaccionar, micropolíticas de contactarse con las personas, con la institucionalidad, etc..

Entrevistador: Muchas gracias.

ENTREVISTA 3

Entrevistador 1: La idea es plantear algunas preguntas, que si bien son temas que ya se han tratado en otros momentos, voy a plantear uno que otro interrogante para que si hay alguna idea respecto al tema aparezca y podamos complementar lo que ya existe en torno a esto de ser supervisores... Existe la propuesta de plantear el tema de las competencias del supervisor divididas en tres áreas en relación a lo que sabe el supervisor, lo que hace el supervisor y lo que es el supervisor.

Entrevistador 2: Que es la distinción clásica de las competencias hoy en día para formación en cualquier área.

Entrevistador 1: La idea es que podamos conversar respecto a estas tres dimensiones y plantear ciertas distinciones, en relación a lo que ustedes son como supervisores pero también al ideal de supervisor que se busca llegar a ser si es que en algún momento eso es posible... entonces la idea es que empecemos por lo que sabe el supervisor y en ese sentido preguntarles ¿de qué temas tiene que saber o debe manejar un supervisor?

Supervisor 1: Creo que un supervisor debiera conocer bien el funcionamiento de la institución y las redes, alguien que esté al tanto de los flujos de atención y de derivación, pensando en que este es un centro que funciona mucho y tiene un muy buen trabajo con las redes, de manera que eso este considerado en la toma de decisiones clínicas para el acompañamiento de los casos.

Supervisor 2: Si, estaba pensando en lo mismo y también pensaba que claro, estoy muy de acuerdo que uno debería saber más o menos cuál es la red porque es necesario hacer una supervisión situada, no es la supervisión es la supervisión acá entonces sin duda la red, el tema de las derivaciones, el tema de los ingresos, quienes llegan y quienes no llegan, que tipo de población es la que llega, a donde, por qué, que dispositivos son los que están en relación con el COSAM directamente e incluso el tema del consultorio, quién me puede ayudar con eso, saber quiénes están a cargo, con quienes uno se puede relacionar a nivel de dispositivo y también siento que hay otras cosas que deberíamos saber y que no las sabemos muy bien o que las sabemos más o menos pero nos acompañamos más en otros, por ejemplo el tema de los procedimientos que hay que hacer en situaciones de abuso o de violencia, ahí delegamos más a otros y son cosas que yo creo que un supervisor también debería manejar, cómo responder básicamente al menos como en términos de ruta, de moverse con los casos y eso implica saber dónde está fiscalía, tribunales de familia, cosas muy concretas... también hay otras cosas que creo deberíamos saber, no tiene porque saberlo todo pero si tiene que tener un arsenal como de teoría clínica, entendiendo clínica no necesariamente psicológica, pero clínica como de tener cierto bagaje que te permita también fundamentar tus opiniones, fundamentar por donde te mueves y que eso de algún modo los otros también lo puedan incorporar... y actitudinalmente también saber ser, como conducirse en un espacio, guiar, saber hasta dónde inducir cierto tipo de actividad o

situación, tener límites claros, ser cuidadoso, saber que decir, no todo, pero saber más o menos que decir, saber devolver cosas, conocer límites y saber qué cosas debería aprender distinto como para poder responder a ciertas necesidades de tu grupo.

Supervisor 1: Yo también pensaba que el supervisor también debe conocer el marco teórico de la institución y eso desde la experiencia, no sé si todos aquí hemos leído el documento marco del COSAM, que yo lo conocí este año y no es mi primer año de supervisora y en función de eso ahí se abre lo teórico, si bien uno puede traer otras cosas desde lo que a uno le hace sentido y amalgamar un poco, pero lo que proclama la institución debiera estar en nuestra supervisión.

Supervisor 3: A mí con esta pregunta me hace recordar otra pregunta que siempre aparece en la supervisión, que los alumnos llega un punto en el que dicen bueno y ¿cómo se hace terapia?, algo que de pronto se hace muy abstracto y ellos quisieran poder aterrizar, pero creo que un supervisor debiera tener un enfoque teórico claro porque es imposible manejarlos todos pero ser transparente en eso y decir yo me muevo desde esta mirada y desde esta mirada creo que la terapia podría conducirse de tal manera, también creo que dentro de lo actitudinal es importante poder ayudar a los chiquillos en reconocer tanto las fortalezas como las dificultades y apoyarlos en poder sentirse seguros para comenzar este camino de terapeutas y apoyarlos también en ese conocimiento de reconocerse a sí mismos en sus fortalezas y dificultades como terapeutas.

Supervisor 4: Yo estaba pensando, yo empecé hace muy poco a supervisar entonces es una pregunta que igual me he empezado a hacer y lo primero que se me viene a la cabeza es lo que demandan las chiquillas en la supervisión que tiene que ver con un conocimiento teórico que uno pueda transmitir claramente, así como que palabras ocupo para decir esto, que técnica puedo usar, como desde lo más concreto hasta una posición epistemológica declarada y también pensaba en el trabajo en la persona del terapeuta, algo a nivel más personal y creo que eso también tiene que ver con el tema actitudinal que como supervisor me gusta plantearme de un lugar bien cercano, entender que son estudiantes que están aprendiendo a hacer terapia y cómo acompañarlos en ese proceso, de alguna manera también es cómo me pienso como terapeuta en un acompañamiento, en ese nivel.

Entrevistador 1: Yo me quedo con la sensación de que si bien el tema teórico es súper importante, digo uno en su función y en su hacer como trabajador de una institución tiene que tener ciertos elementos teóricos pero, ¿qué es distinto en el lugar de un supervisor? Y me quedo con la idea de que lo actitudinal pareciera ser la base de lo que se hace distinto, entonces ¿cómo tiene que actuar un supervisor o qué tiene que hacer para que se diferencie de ser un psicólogo en una institución a ser un supervisor?

Entrevistador 2: Yo echo de menos un poquitito en lo que están hablando lo procedimental y también pueden decirlo así como más desglosado, por ejemplo es importante para un supervisor manejo de grupo, saber interrumpir, o sea las competencias pueden ser así, incluso de un nivel súper básico o simple, entonces quizá en el hacer hay más cosas que pueden decirnos que hacen y que les gustaría saber hacer, porque estoy de acuerdo con que aparece lo actitudinal súper potente y es porque el rol del supervisor esta hecho de actitud, uno podría decir es casi pura actitud, pero no es casi pura actitud.

Supervisor 2: O sea yo lo pienso hoy día y también lo pienso pensando en este supervisor ideal y creo que es súper importante manejar grupo, estar pendiente de los chicos, de esas lecturas básicas también e incluso como analógicas de ellos, pero también manejar los tiempos, manejar el espacio, ser directivo un poco en ciertas ocasiones, claro porque de pronto son tres casos en hora y media, entonces dirigir, conducir, y dirigir también sabiendo que con ese chiquillo es importante que abordemos ese tema pero con este otro a lo mejor pensar desde otro lugar, también ser versátil en términos de procedimiento, conducir las preguntas, generar un espacio que se configure como uno quiere que se configure pero que todos puedan participar de la apropiación del espacio, poder hacer instancias reflexivas, que se piensen a sí mismos en los casos, para mi es súper importante en términos de procedimiento que ellos tenga la oportunidad de pensar cosas y de sentir cosas y de poder ir ligándolo con cosas teóricas, seguridad creo que también es algo que en términos de procedimiento es importante transmitir, seguridad en lo que uno está diciendo, pensando, desde lo más concreto como una sesión particular hasta como pensar el caso en términos de procedimiento, de pronóstico, saber los límites de uno, creo que también es importante lo formal, una supervisión situada, exigir una adecuada presentación de fichas, que respondan a lo que se les pide y no dejar pasar las fallas, las cosas formales porque luego se arma una relación en donde tú ya no puedes volver atrás a pedir cosas que no pediste desde un principio, ser directo en eso.

Supervisor 5: Estaba pensando en lo formal, por ejemplo en los horarios de llegada, los horarios de las reuniones, las inasistencias, yo les transmito a mis alumnos que están preparándose para el trabajo, educar, evaluar y monitorear en estos aspectos, también es importante ver desde donde yo me paro como asistente social cómo yo voy a funcionar y cómo yo les transmito eso a ellos para que puedan funcionar como asistentes sociales en un rol de salud mental familiar, cuáles son los marcos lógicos que tiene la institución y los que me guían a mi también, evidentemente que ellos pueden aportar con otros elementos pero esos son los que rigen en la supervisión, trato de inducir hartito el análisis, no algo tan concreto, algo más integral a nivel de intervención.

Supervisor 6: Yo agregando a lo anterior pienso en ubicarlos también en el rol de lo psicológico en un equipo de trabajo porque a veces no tienen idea ni curiosidad de saber los

modelos que trabajan los terapeutas ocupacionales o los trabajadores sociales que son tan relevantes, como eso de psicologizar todo, creo que también es una competencia del supervisor promover la interdisciplinariedad, el interés por despsicologizar (eso es actitudinal).

Entrevistador 2: Eso es súper importante porque las competencias actitudinales por lo general tienen que ver con valora, despliega, actúa, entonces ahí sería valora el trabajo interdisciplinario entonces como lo valora luego lo que hace en términos procedimentales es que monitorea, incentiva, fomenta la curiosidad a partir de un saber que tiene que es que los casos en términos interdisciplinarios responden a una mejor concepción de salud pública, estas son siempre puertas de entrada de una cosa que siempre va junta.

Entrevistador 1: Yo pensaba en esto de ¿ser un contexto de salud mental pública tiene algo de diferente?, o sea invita al supervisor a tener una competencia particular en alguno de los ámbitos distinta a si fuera un contexto de otro tipo.

Supervisor 5: O sea claramente no es lo mismo ser supervisora de este COSAM que de otro COSAM, porque aunque los dos son públicos tenemos modos distintos de trabajar.

Entrevistador 2: O la diferencia de ser supervisor de este COSAM y ser supervisor en cualquiera de las universidades de donde ustedes reciben estudiantes, ¿Qué tiene de distinto estar aquí?

Supervisor 5: Que hay lógicas de trabajo que nos acompañan distintas, pero por ejemplo el hecho de hablar de un enfoque relacional ya te impone una forma de pensar particular y eso transmitirlo conlleva también el hecho de empaparme de eso.

Supervisor 6: Creo que el espacio físico marca mucho también, el hacer una supervisión acá te sitúa inmediatamente en un contexto distinto, desde el no tener calefacción, te ayuda a situar los casos también y situar tu posición de género, clase, etnia respecto a esos casos, a las diferencias que pudieran haber en esa observación.

Supervisor 2: Si, yo también pensaba en lo particular de los casos, no es lo mismo que te llegue una familia de Pudahuel que te llegue una familia de otra comuna, entonces tu forma de abordar el caso también cambia mucho, es muy situada, es muy contextual, no le podemos decir las mismas cosas a las madres de aquí que de allá, tratamos de involucrarnos de otros modos también con los casos, entonces yo creo que si el supervisor de acá tiene que tener esa particularidad de empaparse un poco de la realidad social en la que está inserto acá, la forma en la que uno prepara los estudiantes para hacer devoluciones o formas de abordar una sesión o a quienes invita, a quienes deja fuera, todo eso está muy limitado por el contexto.

Supervisor 6: Yo creo que invita a una resistencia mayor dada la brecha que hay social y económica por la comuna en la que estamos, estoy pensando en la lógica paciente doctor, invita a que las personas exijan sus derechos, a reflexionar más críticamente desde la ciudadanía o la participación sobre la ubicación social y el rol que esta exige.

Supervisor 1: Si, yo estaba pensando y no logre hacer una frase entonces tengo puras palabras sueltas, pensaba desde la participación en la palabra derechos, pensaba en que la salud pública es estatal entonces uno también de cierta manera es representante este de acuerdo o no con el gobierno o con las políticas públicas, pensaba en que los usuarios aquí no pagan entonces desde lo ético cómo acceden, entonces yo pensaba en que eso es súper distinto de ser un supervisor aquí que en una universidad.

Entrevistador: Gracias.

ENTREVISTA 4

Entrevistador 1: Como preámbulo, nosotros hemos tenido tres encuentros con los supervisores y a partir de esos encuentros que hemos tenido con ellos, le hemos dado bastantes vueltas al tema de la supervisión y hemos conversado bastante respecto quizá a lo que ellos creen que ustedes piensan del espacio y de ellos, pero entonces para nosotros era súper importante saber en realidad lo que ustedes piensan y como conciben este espacio, entonces la primera pregunta que tenemos es, ¿Cuál es para ustedes, según su experiencia, el sello de este espacio de supervisión en el COSAM? Que puede ser diferente al espacio de supervisión en la universidad, por ejemplo, que cada uno tiene un supervisor por fuera entonces pensar en que elementos se podrían reconocer como diferenciadores de esto que se hace acá en la supervisión COSAM.

Supervisado 1: A mí por lo menos me pasa que a diferencia de la supervisión de mi universidad encuentro que acá es muy acogedor, o sea recién como en la primera supervisión ya nos hicimos como todos amigos y como muy buena onda y al tiro como que sacaron esa barrera de tal vez me da vergüenza decir esto de mi y al tiro como poder contar las cosas libremente y eso me gusto mucho.

Entrevistador 1: Que eso es diferente quizá a lo que pasa en tu universidad.

Supervisado 1: En la universidad quizá es un poco más serio, porque la que me supervisa en la universidad es una profesora que siempre le he visto como profesora, entonces no pasa a ser como mi colega, quizá después sí, pero ahora no la puedo ver así, la veo mas así (mostrando una jerarquía con sus manos) en cambio acá siento que tratan de tener una

mirada más horizontal, obviamente nunca bajándose al rango del practicante porque en el fondo saben mucho más y todo pero siento que igual tratan de tener una mejor relación.

Supervisado 2: Eso mismo iba a rescatar yo, como la horizontalidad que tiene la supervisión aquí, en mi universidad mi supervisor es prácticamente un dios, él nos dice que tenemos que hacer en la clínica y si no lo haces ahí ve tu, capaz que estés mal, y aquí la supervisión es muy ya que hiciste tu, que se te ocurre, que quieres hacer para la próxima sesión, es más horizontal en cuanto a prestar atención a tu opinión, creo yo que eso sería como lo más rescatable en la diferenciación.

Supervisado 3: Lo que diría es que por la formación de mi u, estar en la supervisión más pendiente de lo teórico, siento que acá no pido tanta ayuda respecto a eso soy como más puntual, es decir en la universidad la supervisión es más teórica y acá está más circunscrita a los casos, a lo técnico, es como mi percepción, creo que se deja más de lado lo teórico y se habla más de los casos, también rescato mucho de diferente que acá encuentro muy bueno que te pregunten más a ti lo que harías que en la u, porque en la u como que de alguna manera me entregan más las herramientas, en cambio acá siento que te hacen pensar un poco, tu preguntas algo y te devuelven con otra pregunta que te hace a ti sacar recursos, eso lo valoro mucho de este espacio, en la u no se da tanto porque es más como una entrega de información, igual te hacen pensar pero de otra manera.

Supervisado 4: Yo igual diría en la misma línea que quizá en la u lo que tenemos es algo más operativo en mi caso, porque tenemos menos tiempo, acá nos damos como el tiempo de prepararnos para la supervisión, como que sea un espacio mucho más ameno, hogareño, nos reímos, tenemos más tiempo para hacerlo o nos tomamos más tiempo para hacerlo y en ese sentido también comparto lo que dice mi compañera, tienden a no decirnos como está mal o está bien sino que ya trabajémoslo, como qué harías tu, que haría el otro, se rescata mucho la opinión de los otros practicantes más que yo supervisor te digo que deberías hacer esto, que siento que no es un contrapunto de la supervisión que tenemos en la u pero si algo que quizá en otras partes no pasa o quizá en otras supervisiones de otras disciplinas quizá no pasa y en las nuestra en particular si, quizá tiene que ver también con el grupo que tenemos.

Supervisado 5: Yo igual estaba pensando que no se si hablaría de una supervisión o de algún sello que haya particularmente en el COSAM porque creo que eso depende de cada supervisor y varía mucho siento yo, de acuerdo a las experiencias que han contado otros compañeros yo siento que no es lo mismo, por ejemplo el hecho de que las chiquillas digan que es como hogareño y cercano yo creo que está muy relacionado a la Bárbara y a la Andrea particularmente porque ellas generan e intencionan que haya un espacio así porque ellas creen importante siento yo que haya una atmosfera en donde la gente se sienta cómoda para que pueda hablar sobre la experiencia que está teniendo en terapia, pero no sé si eso

ocurra en otros lugares o si le den la misma relevancia a esa comodidad y esa cercanía desde otras supervisiones, y tampoco diría que hay solo una forma de supervisar en la universidad porque creo que también pasa lo mismo, de acuerdo a los enfoques, como que eso igual varia.

Entrevistador 2: Estas viendo una diferencia que se daría por cada supervisor, pero al mismo tiempo estás diciendo entonces no han ningún elemento que sea común o igual ves algún elemento que sea común.

Supervisado 5: Quizá en el ámbito de la psicología yo creo que hay más elementos comunes, quizá es porque los psicólogos creemos que el ambiente es importante y por ahí se le da harto énfasis al espacio, a como se va constituyendo ese espacio y si hay algo que rescataría y es que se usa harto los compañeros como para poder, desde la experiencia de los otros como un recurso, sacar cosas positivas, que yo creo que eso ocurre más en el ámbito de la psicología, por lo que me han contado de otras supervisiones.

Supervisado 3: Como que creo que ocupan hartas palabras como qué harías tu, que te hacen ver de otro modo, porque en la universidad es más ayúdeme como esta información o ayúdeme para saber qué hacer con este caso y siempre es como podrías hacer esto o qué opinas de hacer lo otro o te piden tu opinión pero acá es como más allá de tu opinión, es opera tu también, eso lo varía como una diferencia porque allá igual como que te dicen que hacer aunque a veces algunos profes igual te piden tu opinión.

Supervisado 6: Ahí también desde las características que se aprecian la horizontalidad ya todas la han mencionado y desde terapia ocupacional también se puede visualizar, lo que sí es una característica no propia de una supervisión desde el COSAM pero propia desde una práctica es que es contextualizada y eso hace una diferencia total a una supervisión en el contexto universitario que es más ligada, al menos desde mi postura a lo emocional y teórico desde la visión del profesional, más que una supervisión en este caso como nosotros sujetos empoderados de ser practicantes.

Entrevistador 2: Cuando decís contextualizado, ¿Qué cosas entran en ese contexto?

Supervisado 6: Todo lo que estamos visualizando acá dentro de la práctica.

Entrevistador 2: Pero te refieres al contexto del COSAM o al contexto del barrio, del territorio.

Supervisado 6: Al contexto COSAM y bueno al hablar de los usuarios también se agrega todo lo demás, porque eso te da una gran herramienta de trabajo para nosotros poder desde nuestra postura conjugar nuestras opiniones sobre el caso, en cambio desde la universidad alguien que no tiene conocimientos del contexto que vivimos acá ni de los usuarios también tiene que ir ligado a lo más teórico y lo emocional.

Supervisado 7: Y también puede ser el hecho de que también por ejemplo en las supervisiones de psicología tenemos dos supervisores entonces igual se da la postura de que no va a haber solamente una opción de abordar un caso sino vamos a tener dos opciones y también se crea como una instancia de diálogo que en cambio en la universidad es como el supervisor docente que igual sigue siendo el docente y como que tienes que plantearle la duda y solamente va a ser él.

Supervisado 2: Pero eso no es tan así, lo que pasa es que en la supervisión que tenemos nosotras son dos supervisoras y aun así igual se escucha la visión de los otros practicantes, entonces tampoco es que depende de si es uno solo o son dos sino que estas dos también dan la posibilidad de que los demás opinen.

Entrevistador 2: Por eso decía que lo que se pone en diálogo es la voz de los practicantes con la de los supervisores independientemente que sea uno o dos, que en realidad lo común es que las cosas están en diálogo y que no hay una verdad clara de cómo son las cosas.

Supervisado 2: Así es, claro.

Supervisado 4: A mí por ejemplo igual me suena que quizá las supervisiones de trabajo social no son tan así, porque además es un grupo más reducido, ahora son 2 chiquillas que están desde Marzo también y tienen una supervisora, y quizá eso que es común en las otras supervisiones en esa disciplina quizá no se da tanto.

Entrevistador 2: ¿Y qué te hace pensar que eso ocurra en trabajo social?

Supervisado 4: No creo que sea de la disciplina misma, como que en otros centros pasa igual, quizá tiene que ver más con características de la supervisora o con la forma de hacer trabajo social acá también que en un punto es muy ligado a lo legal y lo legal como que a veces no abre tanto el diálogo, yo creo que esas dos características tienen que ver con que eso otro no emerge tanto en el diálogo.

Supervisado 5: Yo creo que igual tiene que ver con cómo el trabajo social está posicionado dentro del COSAM, está como centralizado como en una persona y también está muy ligado a lo jurídico entonces concuerdo con mi compañera en ese sentido.

Entrevistador 1: Yo estaba pensando en este aspecto de lo teórico y de lo institucional, y si ustedes notan que eso está presente, o sea el COSAM que lo rige con unos principios, una misión, y los supervisores tienen como unas miradas particulares en su forma de trabajar y en su forma de supervisar, entonces ¿ustedes ven que eso está presente en el espacio de supervisión.

Supervisado 3: Yo creo que igual tiene que ver con la manera en que están hechos por ejemplo los planes de tratamiento en donde nos piden hipótesis diagnósticas, en vez de lo

que nos enseñaron en la u diferente como a un examen mental, como que igual uno está más ligado a hacerlo más relacional y en ese sentido yo creo que se evidencia harto cuando uno está bien entrampado, a parte que hace surgir la duda si uno está pensando en forma relacional o estoy como equivocada en algo y te ayuda un montón, yo creo que si se nota porque te ayuda la manera como también van viendo los casos, se nota que no se enfocan como en causa consecuencia, se nota más este sello relacional donde igual ellos están siempre atentos a eso.

Supervisado 4: Yo igual creo que como que hay una concordancia entre los profesionales que miran desde el mismo marco, con sus características personales pero desde el mismo marco y uno va entrando en la misma lógica y es algo como que después dejas de hablar, dejas de hablar como oye, hay que verlo relacional y empiezas a operar en ese marco no mas y con el tiempo se va dando porque los profesionales, como todos miran más o menos igual, uno entra en la lógica.

Entrevistador 2: Si uno toma así como lo epistemológico, lo paradigmático, la teoría, el modelo intermedio y hace como modelos jerárquicos, hemos hablado harto de lo metodológico, pero ¿hay algún sello teórico, epistemológico?, es que pensaba si acaso aparece algún otro sello o factor que ustedes vean común. Lo sistémico por ejemplo, ¿se nota eso en la supervisión?

Varios: Aa sí, claro que se nota.

Supervisado 1: Los míos por ejemplo se nota que son muy sistémicos, pero los míos no sé si todos porque soy nueva.

Supervisado 5: Es abiertamente sistémico, como que es algo que todos los supervisores que yo conozco lo dicen abiertamente y refieren que es el modelo desde el que se paran, los programas mismos están diseñados con un enfoque declarado y abierto pero yo sí creo que el modelo de redes no esta tan presente en la psicología al menos, yo siento que desde el trabajo hasta de la terapia ocupacional está un poquito más presente.

Entrevistador 2: ¿Estaría más presente para ellos que para psicólogos, es lo que tratas de decir?

Supervisado 5: Si.

Supervisado 6: Yo agregaría que si bien esta presente tampoco en su totalidad y esto se podría agregar a un programa que si trabaja con las redes como seria HPV porque en infanto-juvenil en verdad si existe este posicionamiento paradigmático solo llega hasta la teoría acá porque en el fondo los profesionales están limitados por la intervención en sala, en cambio nosotros los practicantes somos los que llegamos a reformar todo esto y en si

nosotros somos los que trabajamos en las redes y lo comunitario más que solo la intervención basada aquí en un box.

Supervisado 5: Yo creo que igual el trabajo social esta mas camisetaado con esto de las redes y creo que igual es algo que le falta un poco a la psicología y a la terapia ocupacional porque es una necesidad, de repente uno como que lo obvia o de repente piensa que, creo que es por cómo opera el centro, que cree que eso igual es parte del trabajo social no más y es difícil igual incorporarlo en el trabajo, en el día a día en sesión, y demás actividades de nosotros en el centro.

Supervisado 4: Eso mismo iba a tomar yo, la idea del rol que se tiene, o sea yo siento que en COSAM el psicólogo atiende en box y trabajo social en terreno, yo creo que esa división esta súper marcada y en la capacitación que nos hicieron a nosotros al principio fue muy así, así como ustedes trabajan en box y trabajo social en terreno, si ustedes necesitan ir a terreno hablen con trabajo social, entonces creo que la idea del trabajo en red está muy ligada al trabajo social por eso, porque es como una calificación que se usa, no sé si sea criticable, yo creo que es una forma de organizar.

Supervisado 3: Yo creo que igual en supervisiones se puede notar o se nota cuando pasan estas cosas y uno tiene que ir a terreno y es como hay que preguntarle a los de trabajo social, entonces ahí se evidencia un poco esa falta, no es como que no sepamos nada pero aun así se recurre a esto como de ir a otras disciplinas y ahí quizá pueda quedar un poco más cómodo, ahí la supervisión puede quedar un poco de lado porque como que no te llena ese aspecto, pero es también dado por cómo está formado el centro porque ellos también funcionan de esa manera.

Supervisado 7: Quizá también un poco el hecho de que hayan más practicantes de psicología que de trabajo social que solamente hay dos, eso supone que da esa como diferencia.

Supervisado 6: Para agregar más que este desbalance en número, yo creo que también es la visualización que se tiene de la psicología aquí en el propio centro más ligado a lo comunitario solo acá, más que salir y formar redes.

Entrevistador 1: La siguiente pregunta que también hizo parte de las conversaciones con los supervisores tiene que ver con concebir el espacio de supervisión como un espacio de formación, pero ¿Cuál sería para ustedes, según sus comprensiones, la relación entre la supervisión y la formación?

Entrevistador 2: También uno podría preguntarse qué tiene de formativo la supervisión.

Supervisado 5: Yo creo que en ese sentido concuerdo con mi compañero con el tema del contexto porque es algo que uno no puede aprender en la universidad porque no se sabe

cómo se trabaja específicamente o prácticamente acá en el COSAM, entonces ahí como que te entrega un elemento para el contexto, y lo otro es que cada supervisor igual te va entregando un poco su sello en el camino y uno se va formando con sus técnicas, sus estrategias como para poder enfrentar de repente las adversidades del COSAM que van desde lo práctico, desde el trabajo mismo que uno tiene en sesión hasta las cosas más chicas como más administrativas de como tomar sala, donde tomar sala, que cosas utilizar, etc. que es parte de la formación, contextualización.

Supervisado 3: A mí por lo menos, no sé si es por la formación de la u o por mi experiencia, pero para mí fue como un puente de lo que es la universidad a hacer lo que te enseñaron, como lo teórico muy acá (señala con sus manos arriba de la cabeza), lo teórico como en todas tus ideas y acá es como plantearlas porque al final dada mi formación yo sentí como que tenía muchas ideas pero no sabía cómo aplicarlas y acá era un poco que te bajen esas ideas y como que también te evidencien con estas preguntas de cómo qué harías tu porque tú también sabes.

Entrevistador 2: ¿Y la supervisión te forma en eso?

Supervisado 3: Claro, en bajarlo un poco, es como, cómo podemos bajar esta información y la manera en que lo hacen también ha sido súper provechosa porque uno espera, sales como pollito, como diciendo no sé hacer nada y al final ellas te dicen, ya pero qué harías tu y al hacerlo te guían un poco y te das cuenta que te ayuda a bajar aquello que tenías y que tienes los recursos para hacerlo y tienes la información pero ellos te ayudan un poco a cómo utilizar esa información, eso yo creo que ha sido como lo que ha hecho de mi formación algo muy fundamental.

Supervisado 4: Yo siento como que en la supervisión lo que hace un poco es como formarte en mirar desde distintos lados el mismo caso, como que uno tiende a mirarlo de una forma y como en estas múltiples voces que hay en una supervisión, tanto de supervisores como de otros practicantes, como que uno puede ir parándose en distintos lados y mirarlo de diferente forma para poder desentramarse un poco, en ese sentido yo creo que es formativo, también siento que te aporta mucho personalmente, como a la propia experiencia, como también quizá un sello es que se trabaja la propia experiencia además del caso propiamente tal, como la experiencia en tu relación con ese caso y creo que eso también es formativo, como poder hablar de tu propia experiencia también te va ayudando a ver las cosas de otra forma.

Supervisado 3: Yo creo que también es súper fundamental que acá haya sala de espejo porque como que aquí mismo es, al final esta ese miedo de como lo estoy haciendo bien y la sala de espejo como que te permite que tus compañeros y supervisores te digan un poco alguna situación al respecto, como que igual te va ayudando a la formación, más que la

universidad en donde la sala de espejo que tu ocupas no es tanto del caso que llevo, en cambio acá yo llevo un caso que lo he llevado por tanto tiempo y estoy atrapada, entonces la sala de espejo también ayuda a formularlo.

Entrevistador 2: Ahí estás diciendo también que el grupo te forma.

Supervisado 3: Si, claro, las opiniones de los otros son súper importantes e influyen.

Entrevistador 2: Ya, pero ¿están todos de acuerdo en que si es un espacio formativo? Porque ustedes saben que los espacios de supervisión, por ejemplo cuando ustedes salgan de acá y se vayan a trabajar no se a un programa de Sename muy probablemente la supervisión es en realidad un monitoreo o un control de alguien externo que por lo general es de más arriba y que viene a ver si las cosas se están haciendo bien, no importa nada si aprendes o no aprendes, solo dice vengo a ver si las cosas están haciéndose bien, entonces ahí no hay formación, acá igual tiene que haber me imagino de parte del supervisor algún tipo de monitoreo de que las cosas se estén haciendo bien, ¿Cuánto de formación y cuanto de control de que las cosas se estén haciendo bien? Porque no me imagino que sea cero, igual el supervisor tiene que ver que estés cumpliendo con lo que tengas que cumplir, pero que será mitad y mitad o mucho más formación o mucho más control.

Supervisado 3: Esta también como el tema de la ficha, cuando nosotros presentamos caso tenemos que llenar una ficha y en esa ficha va hartito lo que cuentas tu, lo que has hecho en la intervenciones y cómo ves tú el caso, yo creo que ahí se mezclan hartito las dos, claro pero no hay algo que te exija como oye, pero cómo vas con el caso.

Entrevistador 1: No está como declarado.

Supervisor 3: Claro, no es tan declarado, si se exige como el tema del plan de tratamiento, yo creo que ahí puedes ver un poco más de exigencia de, ya después de más o menos 6 sesiones trae tu plan de tratamiento, claro y las chiquillas lo primero que hicieron fue poner una fecha donde dijeron ya en verdad lo hemos dejado muy de lado ahora hagamos plan de tratamiento, yo creo que ahí puede ser un poco el seguimiento.

Supervisado 5: En general como en la supervisión de un caso yo nunca me he sentido como que quieran ver si es que estoy haciendo algo bien o mal, de hecho ni siquiera lo había pensado hasta ahora, quizá si lo que dice mi compañera tiene un poco más de sentido en esa línea, cuando uno va a ver el plan de tratamiento porque en el fondo es como que pueden evaluar un poco desde el lenguaje hasta la lectura que tú estás haciendo y lo que tú quieres trabajar entonces en el fondo ahí está el trabajo que tú estás planificando, que está hecho por ti en tus palabras y es mucho más fácil poder ver como de qué manera incluso estas mirando el caso, desde lo más básico.

Supervisado 3: Aparte que igual hacen retroalimentación, por lo menos a nosotras nos hicieron un espacio a fin de semestre que nos dan una retroalimentación y ahí nos muestran, en mi caso fue como la pauta de la u, yo creo que ahí puede ser como otra instancia de seguimiento que también nos ayuda a formarnos ahora antes de llegar al final y que nos digan todo lo malo y que lo podamos mejorar, yo creo que para ellos igual fue necesario juntarnos aparte con cada uno de nosotros de manera personal para decirnos nuestras cosas, yo creo que ahí fue supervisión y también formación.

Supervisado 4: Yo quería decir algo, volviendo a trabajo social porque yo creo que es importante, quizá esa balanza entre formación y seguimiento esta para el otro lado, es más seguimiento que formación sin saber mucho en qué sentido se forman, etc. creo que es un poquito al revés.

Entrevistador 2: Que sería otra diferencia además de la que ya mencionaste antes. Los demás coinciden en lo que están diciendo.

Varios: Si

Supervisado 6: Yo desde la terapia ocupacional, más cargado a la formación yo creo que estaría algo igual, porque en el fondo son procesos tan cortos que nosotros tenemos de práctica que en el fondo el profesional es quien va a continuar esto, por lo tanto tiene que haber un lineamiento entre ellos y el mío para dar continuidad, en el fondo es un proceso formativo pero también tienen que estar metiendo su opinión porque ellos van a ser quienes continúen.

Entrevistador 2: Si tuviéramos que poner así como que en psicología parece que está un poquito más cargado para la formación pero igual hay seguimiento, en terapia ocupacional más o menos como mitad y mitad y en trabajo social habría más seguimiento que formación, ¿algo así?

Varios: Si, algo así.

Entrevistador 1: Como les dijimos nosotros tenemos la pretensión de plantear y dejar acá un modelo de supervisión, como cierta pauta que permita que aparezcan ciertas cosas en todos los espacios de supervisión independientemente del supervisor, independientemente del área y demás, y a partir de eso hemos recogido las necesidades o las expectativas de los supervisores respecto a que les gustaría que estuviera en el modelo, quisiéramos ahora que ustedes como supervisados nos contaran si creen que hay aspectos que deben estar dentro de ese modelo, si hay cosas que hay y hay que mejorarlas, qué cosas son esas, como ¿Qué piensan que debe tener un modelo de supervisión COSAM?

Supervisado 3: Yo creo que podría ser lo que ya mencionamos de la mejora del modelo de redes, quizá tener como una claridad respecto a eso, que nos pudieran complementar y

también entregarnos eso porque yo en verdad me sentí súper sola en el momento en el que tuve que hacer eso un poco.

Supervisado 6: Estaba pensando como que difícil hacer un modelo tan cuadrado porque a mí algo que me gusto de mi supervisión fue que hubo como un proceso de negociación en algún momento, en donde uno puedo ir manifestando cuáles son sus necesidades o qué cosa cree que podría aportar y obviamente que las supervisoras también como qué es lo que ellas creen que podría aportar y a raíz de eso se va negociando qué es lo que se va a hacer durante las supervisiones, si es que se va a destinar tiempo para casos, momentos en los que se han hecho revisiones más teóricas, hay otras veces que se ha investigado sobre estrategias para poder aplicar en terapia entonces me cuesta ver eso, o sea yo creo que tendría que tener todo un poco de eso, como lo teórico, técnicas cosas como más prácticas que se puedan aplicar, como los espacios de supervisión con la ficha y todo el tema, como tiempos para evaluar también el mismo proceso de supervisión, pero también como negociado un poco en el fondo de acuerdo a las necesidades que lleva a supervisión los practicantes.

Entrevistador 2: Al mismo tiempo estás diciendo algo así como que sea un modelo que tenga una cierta estructura cuya característica sea también que tenga una cierta plasticidad de tal manera que no se pierda la singularidad de algún supervisor y la singularidad del equipo que tenga él, o sea que no te deje tan encarcelado.

Supervisado 6: Si, porque de verdad siento que si es como el modelo así como planificado y muy estructurado siento que en el fondo se pierde...

Entrevistador 2: O sea alinear pero no homogenizar.

Supervisado 6: Exacto, si algo así, pero si siento que hay cosas que hay que alinear porque son súper necesarias y que yo creo que lamentablemente han sido muy dispar en la supervisión.

Supervisado 4: A mi igual, yo igual se lo he dicho a las chiquillas y es algo muy mío que quizá no lo comparten otros compañeros, y es que a mí me falta como teoría en las supervisiones, como en esto de que claro nos preocupamos mucho de la experiencia, de lecturas de caso pero siento que ese link idea y práctica a veces esta difuso, como que sabemos mucho pero no le podemos poner nombres teóricos a las cosas que estamos haciendo y quizá si los tienen pero no nos detenemos mucho a pensar eso y eso es como lo que me falta a mí y creo que es importante porque separar como teoría que la enseñan en la universidad y aquí solo hacemos práctica como que me falta un poco ese link, o sea cuando llegamos igual nos hacen algo de eso como para explicar desde donde se para este centro pero en las supervisiones mismas no hemos tenido mucho eso

Entrevistador 2: Que eso mismo puede quedar asociado a leerse un texto porque se apareció tal concepto.

Supervisado 4: O en el mismo estudio de caso decir, oye sabes que me recuerda tal concepto que se explica y se trata de esto, etc. no necesariamente como oye leamos textos.

Supervisado 1: Hoy día tuve la primera supervisión y me espero que sea como la de hoy día que igual me gusto, lo único que sentí es que como que daban poco feedback de si lo estás haciendo bien o mal, como que eso lo dejaban como para que yo lo piense, pero no sé si sea porque es solo la primera que llevo o siempre será así.

Entrevistador 2: Ya, pero retroalimentación es una cosa que tu esperas que ocurra.

Supervisado 1: O sea, no sé si siempre porque que lata que te estén retando pero si esto de oye tal vez esto lo pudiste haber hecho de tal forma, como que ni siquiera te lo dicen, no sé si como para no pasar o llevar o qué pero eso.

Entrevistador 2: Si, está bien, como que lo que se espera cada cierto tiempo es una retroalimentación directa, singular.

Supervisado 7: Si claro, eso podría como mejorarse un poco porque yo que estuve el semestre pasado con otro supervisor, claro nos paso un poco eso cuando llegamos al final de semestre, como que teníamos la nota pero decíamos ya pero y qué nos faltó, entonces como que tuvimos que llegar a la instancia de la retroalimentación individual para ahí un poco saber lo que habíamos hecho durante el semestre, o sea que no lleguemos al final del semestre y ahí recién saber.

Supervisado 5: No, yo quería decir eso igual que lo considero importante porque de repente uno no sabe que es lo que está haciendo bien o mal porque a veces hay demasiado cariño y está bien que haya mucho cariño pero como que igual hay que aprender de repente a decir, sabes que este aspecto como que podrías mejorarlo, y como que si algo se dice de manera bonita...

Entrevistador 2: Y estas sumando otra cosa, porque eso ya no sería retroalimentación sino como corrección.

Supervisado 5: No se si corrección.

Entrevistador 2: O indicaciones.

Supervisado 5: Si, de repente como que a veces me confundo y no tengo claridad de que es, se supone que si estoy más o menos bien, si les parece o no les parece, ni siquiera como indicación sino como de repente conocer como si eso a ellas les parece o no les parece

porque finalmente yo siento que ellas entregan la libertad para que uno pueda elegir como hacer las cosas finalmente.

Entrevistador 2: Te pasaste a otra cosa, ahora estás diciendo como que el supervisor tenga como un posicionamiento, que se ubique y te diga, sabes que estoy de acuerdo con esto que haces tú y con esto no estoy de acuerdo.

Supervisado 5: O sea no sé si tan abiertamente como de si estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo pero en el fondo si decir cómo les parece o cómo lo haría él de repente porque a veces igual es mucho preguntar al otro.

Supervisado 4: Si, yo igual estoy de acuerdo con eso, como que claro, en esto de qué harías tu se pierde un poco ese feedback y concuerdo con mi compañera en que es como no de corrección de oye lo hiciste mal sino que el supervisor pueda decirte oye yo eso lo intente una vez y nunca más lo hice o en general no lo hago, como que en el fondo ellos puedan retroalimentarnos las cosas que estamos haciendo.

Supervisado 3: También señalar algunas cosas que debamos mejorar, no así como yo creo que tu deberías tener, no pero también es como sabes que siento que en este momento esto lo estás viendo de una manera en que no es acorde a, no sé yo creo que para mí es súper importante tratar de ser como acorde respecto a las teorías que digo suscribirme, entonces quizá esa retroalimentación es muy útil para el proceso de formación de uno.

Supervisor 6: Yo aportar más que sea también un espacio más formalizado en el sentido de que psicología tiene establecido su horario específico para que hagan la supervisión pero desde terapia ocupacional en el fondo mi supervisión es casi esporádica o la tengo que solicitar.

Entrevistador 2: Súper importante eso, que en el centro se instituya ese espacio.

Supervisor 6: Porque en el fondo tenemos en la práctica un horario destinado pero ese horario no se está utilizando sino que se están utilizando distintos espacios que tengamos libres cada uno.

Entrevistador 2: ¿Qué saben de trabajo social en ese sentido?

Supervisado 4: Si, tienen un horario fijo.

Entrevistador 1: Tú que eres como la voz de trabajo social sabes de algo que ellos podrían decir respecto a cosas para mejorar, cosas que incluir.

Supervisado 3: Lo teórico yo creo, yo siento cuando hablo con las chiquillas como que era que ellas entregaban más información teórica que lo que ellas podían recibir.

Supervisado 4: O sea yo creo que hay teoría pero creo que es un poco al revés, como que las chiquillas muestran un poco a sus supervisoras la teoría, como en una especie de actualización.

Supervisado 3: Como el ambiente también, como de confianza quizá para poder decir cosas que no les gustan o algunas cosas en las cuales ellas puedan no saber y que se sientan como en confianza quizá, falta un poco ese apoyo que nosotros igual recibimos porque acá decir en una reunión que yo no sé algo a mi no me da miedo, como que se me ha dado la confianza de decir, no hay problema estamos aquí aprendiendo, como que yo no sé si ellas tienen esa percepción, en verdad diría que no tienen esa percepción de que pueden equivocarse, sino como que esta mucho el tema que hablaban de vigilar entonces yo creo que eso las ha hecho a ellas no sentirse tan cómodas.

Supervisado 2: Yo iba a rescatar eso, creo que es algo que se da en psicología, creo que ayuda mucho como al ambiente de supervisión eso, el ambiente el proporcionar esa confianza, es algo que a nosotras nos ha pasado en supervisión y que ha sido súper rescatable, como el ambiente hogareño y esas cosas, o sea creo que si en terapia ocupacional no tienen ni siquiera un horario fijo la idea de tener un horario fijo y de que fuera un poco más hogareño ayudaría bastante en el proceso de de supervisión, en esas condiciones se hace súper amena la supervisión y pasa lo que decía mi compañera de que en realidad no da miedo decir, sabes es que en verdad yo no sé mucho que hacer en esto, creo que un espacio en esas condiciones si podría ser institucionalizado, no sé si sea muy coercitivo porque igual depende de la personalidad del supervisor pero creo que igual sería súper bueno que se diera en todos, así como el tecito y la conversa.

Supervisado 4: Yo igual ahí agregaría el tema como de trabajo social, que eso es un poco lo que echan de menos las chiquillas, como la confianza también y como el espacio de plantear formas distintas de hacer trabajo social, como eso que pedimos nosotros de como que se posicionen un poco y nos digan si están de acuerdo con lo que hacemos nosotros como psicólogos, a ellas les falta que eso mismos se abra, como que hubiera una forma de hacer trabajo social y las chiquillas tienen muchas ideas, ellas saben mucho y les gustaría yo creo plantear muchas cosas pero no sienten como ese ambiente para poder hacerlo.

Supervisado 3: Claro y por lo mismo yo creo que ellas tienen también se sienten súper limitadas y creen que no pueden acceder algo más que la visión judicial que de trabajo social se maneja en el centro, como que no pueden acceder a más áreas y sacar como potencialidad a la práctica porque al final yo creo que las ha hecho sentir más limitadas y al final creo que han terminado dando ideas a otros supervisores más a la propia supervisora de ellas.

Entrevistador 1: Gracias.

ANEXO 6

PAUTA DE SUPERVISION DE ACTIVIDADES

- **Nombre del consultante o actividad realizada:**
- **Otros profesionales involucrados** (en caso de ser necesario):
- **Otras instituciones involucradas** (en caso de ser necesario):
- **Fecha de inicio del proceso:**
- **Número de sesiones o encuentros:**
- **Genograma o mapa de red** (descripción estructural)
- **Situación social actual del consultante o contexto a intervenir:**
- **Características relevantes para el proceso** (condiciones significativas que puedan estar influyendo en la existencia del problema)
- **Motivo de consulta o necesidad a intervenir:**
- **Síntesis de intervenciones realizadas:**
- **Principales hipótesis con las que ha trabajado:**
- **Eventuales dificultades durante el proceso:**
- **Solicitud al espacio de supervisión:**
- **Descripción teórica de concepto relacionada con la solicitud al espacio de supervisión** (breve desarrollo teórico de un concepto que ayude a entender el momento particular de la intervención y/o la solicitud al espacio)

ANEXO 7

PAUTA DE EVALUACIÓN PARA LA SUPERVISIÓN

Datos de identificación

Practicante:

Disciplina:

Programa:

Supervisor:

- **Calidad en la presentación de sus intervenciones** (Construcción de ficha de supervisión, oportuno envío de la misma y congruente presentación de la intervención realizada)
- **Participación en el espacio de supervisión** (Aportes en la revisión de otras atenciones y, en general, en el desarrollo de las diferentes actividades que se propongan dentro del espacio)
- **Manejo de aspectos teóricos** (Incluido el reconocimiento y práctica de lineamientos institucionales)
- **Evolución formativa del practicante** (Reconocimiento de los avances logrados por el estudiante en su proceso de formación profesional)
- **Autoevaluación del espacio y de su proceso formativo**